

realidad económica

Revista de economía
editada por el Instituto
Argentino para el
Desarrollo Económico
(IADE) Aparece cada
45 días

237



Ilustración de Harmerglab S&A

Cajas de Crédito
UNA HISTORIA SOLIDARIA

**INSTITUTO
ARGENTINO
PARA EL
DESARROLLO
ECONÓMICO**

Presidentes honorarios:

Horacio Giberti
Salvador María Lozada

Presidente:

Sergio Carpenter

Vicepresidente:

Guillermo Vitelli

Secretaria:

Lucía Vera

Prosecretaria:

Flora Losada

Tesorero:

Daniel Rascovschi

Protesorero:

Alberto Rosenthal

Vocales Titulares:

Etchichury, Pedro
Gak, Abraham Leonardo
García, Alfredo T.
Giai, Eliseo
Gómez, Roberto
Kanevsky, Eduardo
Vilas, Carlos
Zaietz, Carlos

Vocales Suplentes:

Amigo, Juan Carlos
Cardo, José María
García, Héctor
Urthiague, Alberto

Comisión revisora de cuentas:

Ana Hawrylkowicz
Norma Penas

Dirección y administración:

Hipólito Yrigoyen 1116 - 4º piso
(C1086AAT) Buenos Aires, Argentina
Teléfonos y fax: 4 381-7380/9337
e-mail: iade@iade.org.ar
realidadeconomica@iade.org.ar
http://www.iade.org.ar

ISSN 0325-1926

 **realidad
económica**

Nº 237

1º de julio al
15 de agosto de 2008

Editor responsable:

Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico (IADE)

Director:

Juan Carlos Amigo

Secretaría de Redacción:

Irene Brousse
Mónica Padlog

Comité Editorial:

Presidente
Horacio Giberti
Enrique O. Arceo
Eduardo Basualdo
Alfredo Eric Calcagno
Dina Foguelman
Roberto Gómez
Mabel Manzanal
Miguel Teubal

**Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual Nº 133452**

Los artículos pueden ser libremente re-
producidos con sólo acreditar a Realidad
Económica como fuente de origen,
salvo indicación en contrario. La respon-
sabilidad de los artículos firmados recae
de manera exclusiva sobre sus autores
y su contenido no refleja, necesariamente,
el criterio de la dirección.

**Pedido de suscripción
Nacional**

Valor de la suscripción
8 números/1 año \$130

Exterior

Precio del ejemplar (vía aérea) U\$S18
Suscripción anual (vía aérea) U\$S130

Impreso en Publilmprent S.A., Cóndor
1785 - Cdad. de Buenos Aires. tel.
4918-2061/2

Correo
Central
Argentino
(B)

Franqueo Pagado
Concesión Nº 3806

SUMARIO

Primer ciudadano ilustre del Mercosur

“Nuestra región es el reino de las paradojas”

Eduardo Galeano

8



Reflexiones

El crédito cooperativo. Potencialidades del instrumento. El sistema de Cajas de Crédito en la Argentina

12

Andrés Spognardi

Este artículo describe brevemente el potencial de las cooperativas en cuanto instrumento capaz de mitigar los problemas asociados con el racionamiento del crédito y de contribuir al fortalecimiento del capital social de la comunidad. Un repaso de las vicisitudes del sistema argentino de cajas de crédito cooperativas entre las décadas de 1950 y 1970, refleja las virtudes de la cooperación y pone en evidencia las devastadoras consecuencias de su relación antagónica con los regímenes autoritarios. Además, la experiencia argentina deja algunas significativas lecciones de cara al futuro. En particular, demuestra que la percepción de una necesidad insatisfecha, combinada con un fuerte sentimiento de fraternidad y la creación de una amplia red de asociaciones reunidas en torno de los valores cooperativos, en el marco de la institucionalidad democrática, constituyen los elementos esenciales para el nacimiento, desarrollo y subsistencia de un sistema de crédito cooperativo exitoso.



Debates

Paro agrario: crónica de un conflicto alargado

Norma Giarracca - Miguel Teubal - Tomás Palmisano

33

El paro agrario comienza siendo uno de los periódicos reclamos sectoriales del campo por precios, impuestos o condiciones de producción -en este caso por un aumento en la alícuota de las retenciones- y se convierte con el paso del tiempo en un conflicto político. El campo sojero, el campo del agronegocio, se presenta como "un campo" sin diferencias internas y el gobierno nacional en sus ansias de polarizar la sociedad, refuerza esa consigna. La arena política se dicotomiza y el conflicto va desplegando confrontaciones, marchas y contramarchas. En este trabajo se intenta una cronología y una periodización del conflicto, y se arriesgan algunas interpretaciones

Encuesta

La ideología de los productores rurales pampeanos. Su análisis en términos de las disputas hegemónicas

55

Javier Balsa

En este trabajo se analizan de modo exploratorio las ideologías de los productores rurales pampeanos y su vinculación con las formaciones discursivas que intervinieron en la arena pública (“liberal-conservadora”, “tecnologizante” y “agrarista”). Para ello se ha realizado una encuesta a productores de los partidos bonaerenses de Ayacucho y Pehuajó. En las respuestas a las primeras preguntas de carácter muy abierto, se ha encontrado una gran eficacia interpelativa de las formaciones liberal-conservadora y tecnologizante. Frente a preguntas más directas, en general, se mantiene la alta adhesión al discurso tecnologizante pero se reduce el apoyo a las posiciones liberal-conservadoras, aumentando, en estos casos, las opiniones cercanas al agrarismo. De todos modos, más que una adhesión al agrarismo, el distanciamiento del discurso liberal parece resultado de la propia práctica que les genera una cuota de “buen sentido” a los pequeños productores.

Estado y sociedad

El desarrollo como conflicto institucionalizado

80

Alexandre Roig

El desarrollo es uno de los conceptos más paradójicos de la retórica académica y política: es incuestionable, aunque carezca de una definición unívoca y consensuada. El desarrollo no es el único concepto que sufre o goza de polisemia. El problema no radica en la pluralidad o en la contradicción de sus definiciones sino en los usos políticos que de él se hacen. Como si al pronunciar esta palabra todos acordaran en un significado homogéneo, desmentido sin embargo por las distintas definiciones posibles. La multiplicación de adjetivos que lo califican - “sustentable”, “duradero”, “humano”, “equitativo”, “inclusivo” - no hacen más que aportar a su confusión conceptual. Un atributo deseado no alcanza para establecer una definición. Todas estas acepciones se convierten en perspectivas más morales que analíticas, que si bien pueden ser defendidas desde un punto de vista político pecan de inconsistencia desde un punto de vista analítico. Dicho de otra forma, pueden tener valor de programa gubernamental pero no se les puede otorgar el estatus científico que estas definiciones pretenden. Encontramos ahí uno de los principales desafíos planteados por este concepto: la experiencia colectiva sabe de los riesgos que acarrea sustituir la decisión y por ende la responsabilidad política, por la “ciencia” y sus postulados. A partir de esta premisa, ¿cómo entender entonces un modelo de desarrollo?

Economía mundial

Políticas y estrategias del desarrollo en América latina y Asia (segunda parte)

Héctor Guillén Romo

94

Los países latinoamericanos quedaron rezagados con respecto al Asia a partir de 1950 cuando se comenzaron a aplicar de manera sistemática las políticas de sustitución de importaciones aunque con éstas se alcanzaron tasas de crecimiento sustanciales. La brecha entre Asia y América latina se amplió fuertemente a partir de los años ochenta cuando los países latinoamericanos se comenzaron a plegar a lo que posteriormente se conocería como las políticas del Consenso de Washington. El milagro asiático -contra lo que a menudo se afirmó en su versión vulgar- no resulta de un modelo de mercado libre y apertura externa. En las experiencias asiáticas examinadas, complementando y definiendo los mecanismos del mercado el Estado estuvo presente planificando, financiando y definiendo las reglas del juego que deben seguir los actores de la industria pesando fuertemente en la economía nacional. Los países asiáticos lograron hermanar una sólida política industrial -aglutinadora de empresarios y gobierno- con una inserción decididamente activista en el comercio internacional.

Economías regionales

Transformaciones en la horticultura platense. Una mirada a través de los censos

Matías García - Claudia Kebat

110

El sector hortícola en general, y el platense en particular, poseen rasgos disímiles en relación con el resto de las actividades agrícolas. Por lo tanto, el estudio de lo acaecido en los últimos 10 años, caracterizados por abruptos cambios en la política económica, debe realizarse en un marco de especificidad. En el presente trabajo se analiza la estructura hortícola del cinturón verde platense y su evolución a través del Censo Hortiflorícola 2005 de la provincia de Buenos Aires y de los Censos Hortícolas Bonaerenses de 1998 y 2001. Los resultados muestran un importante cambio de la estructura y cierta desconcentración en el uso de la tierra, a diferencia de lo que sucede en el sector agropecuario productor de *commodities*. La evidencia sugiere que un factor determinante del cambio posdevaluación fue la mayor incidencia y cambio de rol de ex medieros bolivianos. Esta nueva realidad amerita primero su confirmación, para luego establecer prioridades y políticas públicas que permitan tanto superar los problemas coyunturales como promover una planificación para mediano y largo plazos acordada con el sector.

En resumidas cuentas

1° de julio/15 de agosto de 2008

135

45 días de noticias

✓ **FLOTA**

.....
"La reactivación de la IV Flota (de Estados Unidos) es enteramente inoportuna e innecesaria dadas las actuales circunstancias mundiales y regionales que conforman a América del Sur como una región pacífica y democrática. En la región los conflictos son normalmente resueltos con estricta observación de la no intervención y de la solución negociada de las divergencias. La militarización de conflictos y problemas regionales, con cualquier pretexto, podrá resultar en una inseguridad hemisférica." (Declaración del Parlamento del Mercosur, *Página 12* Buenos Aires, Argentina, 30.07).

Actividades

158

Primer ciudadano ilustre del Mercosur

“Nuestra región es el reino de las paradojas”*

Eduardo Galeano

Nuestra región es el reino de las paradojas.

Brasil, pongamos por caso: paradójicamente, el Aleijadinho, el hombre más feo del Brasil, creó las más altas hermosuras del arte de la época colonial; paradójicamente, Garrincha, arruinado desde la infancia por la miseria y la poliomelitis, nacido para la desdicha, fue el jugador que más alegría ofreció en toda la historia del fútbol y, paradójicamente, ya ha cumplido cien años de edad Oscar Niemeyer, que es el más nuevo de los arquitectos y el más joven de los brasileños.

O pongamos por caso, Bolivia: en 1978, cinco mujeres voltearon una dictadura militar. Paradójicamente, toda Bolivia se burló de ellas cuando iniciaron su huelga de hambre. Paradójicamente,

toda Bolivia terminó ayunando con ellas, hasta que la dictadura cayó.

Yo había conocido a una de esas cinco porfiadas, Domitila Barrios, en el pueblo minero de Llallagua. En una asamblea de obreros de las minas, todos hombres, ella se había alzado y había hecho callar a todos.

Quiero decirles estito -había dicho-. Nuestro enemigo principal no es el imperialismo, ni la burguesía ni la burocracia. Nuestro enemigo principal es el miedo, y lo llevamos adentro.

Y años después, reencontré a Domitila en Estocolmo. La habían echado de Bolivia, y ella había marchado al exilio, con sus siete hijos. Domitila estaba muy agradecida de la solidaridad de los suecos, y les admiraba la libertad,

* Discurso pronunciado el 3.07.2008, en Montevideo, al ser designado primer “Ciudadano Ilustre del Bloque Regional”.

pero ellos le daban pena, tan solitos que estaban, bebiendo solos, comiendo solos, hablando solos. Y les daba consejos:

-No sean bobos -les decía-. Júntense. Nosotros, allá en Bolivia, nos juntamos. Aunque sea para pelearnos, nos juntamos.

Y cuánta razón tenía.

Porque, digo yo: ¿existen los dientes, si no se juntan en la boca? ¿Existen los dedos, si no se juntan en la mano?

Juntarnos: y no sólo para defender el precio de nuestros productos, sino también, y sobre todo, para defender el valor de nuestros derechos. Bien juntos están, aunque de vez en cuando simulen riñas y disputas, los pocos países ricos que ejercen la arrogancia sobre todos los demás. Su riqueza come pobreza y su arrogancia come miedo. Hace bien poquito, pongamos por caso, Europa aprobó la ley que convierte a los inmigrantes en criminales. Paradoja de paradojas: Europa, que durante siglos ha invadido el mundo, cierra la puerta en las narices de los invadidos, cuando le retribuyen la visita. Y esa ley se ha promulgado con una asombrosa impunidad, que resultaría inexplicable si no estuviéramos acostumbrados a ser comidos y a vivir con miedo.

Miedo de vivir, miedo de decir, miedo de ser. Esta región nuestra forma parte de una América latina organizada para el divorcio de sus

partes, para el odio mutuo y la mutua ignorancia. Pero sólo siendo juntos seremos capaces de descubrir lo que podemos ser, contra una tradición que nos ha amaestrado para el miedo y la resignación y la soledad y que cada día nos enseña a desquerernos, a escupir al espejo, a copiar en lugar de crear.

Todo a lo largo de la primera mitad del siglo diecinueve, un venezolano llamado Simón Rodríguez anduvo por los caminos de nuestra América, a lomo de mula, desafiando a los nuevos dueños del poder:

-Ustedes -clamaba don Simón-, ustedes que tanto imitan a los europeos, ¿por qué no les imitan lo más importante, que es la originalidad?

Paradójicamente, era escuchado por nadie este hombre que tanto merecía ser escuchado. Paradójicamente, lo llamaban loco, porque cometía la cordura de creer que debemos pensar con nuestra propia cabeza, porque cometía la cordura de proponer una educación para todos y una América de todos, y decía que al que no sabe, cualquiera lo engaña y al que no tiene, cualquiera lo compra, y porque cometía la cordura de dudar de la independencia de nuestros países recién nacidos:

-No somos dueños de nosotros mismos -decía-. Somos independientes, pero no somos libres.



Eduardo Galeano
Ilustración de Hermenegildo Sábat

Quince años después de la muerte del loco Rodríguez, Paraguay fue exterminado. El único país hispanoamericano de veras libre fue paradójicamente asesinado en nombre de la libertad. Paraguay no estaba preso en la jaula de la deuda externa, porque no debía un centavo a nadie, y no practicaba la mentirosa libertad de comercio, que nos imponía y nos impone una economía de importación y una cultura de impostación.

Paradójicamente, al cabo de cinco años de guerra feroz, entre tanta muerte sobrevivió el origen. Según la más antigua de sus tradiciones, los paraguayos habían nacido de la lengua que los nombró, y entre las ruinas humeantes sobrevivió esa lengua sagrada, la lengua primera, la lengua guaraní.

Y en guaraní hablan todavía los paraguayos a la hora de la verdad, que es la hora del amor y del humor.

En guaraní, *ñeñé* significa palabra y también significa alma. Quien miente la palabra traiciona el alma.

Si te doy mi palabra, me doy.

Un siglo después de la guerra del Paraguay, un presidente de Chile dio su palabra, y se dio.

Los aviones escupían bombas sobre el palacio de gobierno, también ametrallado por las tropas de tierra. El había dicho:

-Yo de aquí no salgo vivo.

En la historia latinoamericana, es una frase frecuente. La han pronunciado unos cuantos presidentes que después han salido vivos, para seguir pronunciándola. Pero esa bala no mintió. La bala de Salvador Allende no mintió.

Paradójicamente, una de las principales avenidas de Santiago de Chile se llama, todavía, Once de Setiembre. Y no se llama así por las víctimas de las Torres Gemelas de Nueva York. No. Se llama así en homenaje a los verdugos de la democracia en Chile. Con todo respeto por ese país que amo, me atrevo a preguntar, por puro sentido común: ¿No sería hora de cambiarle el nombre? ¿No sería hora de llamarla Avenida Salvador Allende, en homenaje a la dignidad de la

democracia y a la dignidad de la palabra?

Y saltando la cordillera, me pregunto: ¿por qué será que el Che Guevara, el argentino más famoso de todos los tiempos, el más universal de los latinoamericanos, tiene la costumbre de seguir naciendo? Paradójicamente, cuanto más lo manipulan, cuanto más lo traicionan, más nace. El es el más nacedor de todos.

Y me pregunto: ¿No será porque él decía lo que pensaba, y hacía lo que decía? ¿No será que por eso sigue siendo tan extraordinario, en este mundo donde las palabras y los hechos muy rara vez se encuentran, y cuando se encuentran no se saludan, porque no se reconocen?

Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias. Pero quiero culminar este viajecito por las tierras de la región, evocando a un hombre nacido, como yo, por aquí cerquita.

Paradójicamente, él murió hace un siglo y medio, pero sigue siendo mi compatriota más peligroso. Tan peligroso es que la dictadura militar del Uruguay no pudo encontrar ni una sola frase suya que no fuera subversiva y tuvo que decorar con fechas y nombres de batallas el mausoleo que erigió para ofender su memoria.

A él, que se negó a aceptar que

nuestra patria grande se rompiera en pedazos; a él, que se negó a aceptar que la independencia de América fuera una emboscada contra sus hijos más pobres, a él, que fue el verdadero primer ciudadano ilustre de la región, dedico esta distinción, que recibo en su nombre.

Y termino con palabras que le escribí hace algún tiempo:

1820, Paso del Boquerón. Sin volver la cabeza, usted se hunde en el exilio. Lo veo, lo estoy viendo: se desliza el Paraná con perezas de lagarto y allá se aleja flameando su poncho roto, al trote del caballo, y se pierde en la fronda.

Usted no dice adiós a su tierra. Ella no se lo creería. O quizás usted no sabe, todavía, que se va para siempre.

Se agrisa el paisaje. Usted se va, vencido, y su tierra se queda sin aliento.

¿Le devolverán la respiración los hijos que le nazcan, los amantes que le lleguen? Quienes de esa tierra broten, quienes en ella entren, ¿se harán dignos de tristeza tan honda?

Su tierra. Nuestra tierra del sur. Usted le será muy necesario, don José. Cada vez que los codiciosos la lastimen y la humillen, cada vez que los tontos la crean muda o estéril, usted le hará falta. Porque usted, don José Artigas, general de los sencillos, es la mejor palabra que ella ha dicho.

El crédito cooperativo

Potencialidades del instrumento.

El sistema de Cajas de Crédito en la Argentina

*Andrés Spognardi**

Este artículo describe brevemente el potencial de las cooperativas en cuanto instrumento capaz de mitigar los problemas asociados con el racionamiento del crédito y de contribuir al fortalecimiento del capital social de la comunidad. Un repaso de las vicisitudes del sistema argentino de cajas de crédito cooperativas entre las décadas de 1950 y 1970 refleja las virtudes de la cooperación y pone en evidencia las devastadoras consecuencias de su relación antagónica con los regímenes autoritarios. Además, la experiencia argentina deja algunas significativas lecciones de cara al futuro. En particular, demuestra que la percepción de una necesidad insatisfecha, combinada con un fuerte sentimiento de fraternidad y la creación de una amplia red de asociaciones reunidas en torno de los valores cooperativos, en el marco de la institucionalidad democrática, constituyen los elementos esenciales para el nacimiento, desarrollo y subsistencia de un sistema de crédito cooperativo exitoso.

* Licenciado en Economía (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina); magister en Economía de Empresas Cooperativas (Alma Mater Studiorum Università di Bologna, Italia); becario investigador del Istituto di Ricerche sulla Popolazione e le Politiche Sociali (Consiglio Nazionale delle Ricerche, Italia). Información de contacto: Istituto di Ricerche sulla Popolazione e le Politiche Sociali, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma, Italia. Tel: +39 06.49932725. E-mail: a.spognardi@irpps.cnr.it

Introducción

Hacia mediados de la década de 1960, el sistema de Cajas de Crédito Cooperativas (CCC) argentino estaba compuesto por casi 1.000 entidades, distribuidas en más de 300 localidades de 17 provincias (Plotinsky, 2000, 2003 y 2007). Sin embargo, un largo período de inestabilidad institucional y de políticas económicas contradictorias con sus necesidades e intereses, provocó una crisis que lo llevó a la casi total desaparición: hoy apenas dos CCC continúan operando.

Superada aquella difícil etapa, en los últimos años se asiste a un renovado interés de las autoridades nacionales por el cooperativismo. En efecto, las potencialidades de la cooperación resultan hoy muy apreciadas en el contexto de una economía en crecimiento pero caracterizada por la existencia de fuertes tensiones sociales.

En el caso específico del crédito cooperativo, la nueva orientación ideológica del gobierno se ha visto plasmada a través de la introducción de importantes novedades normativas.¹ Si bien es aún muy reciente para evaluar su impacto y

eficacia, la modificación del espíritu antiooperativista de las principales disposiciones que regulan el sistema financiero representa un paso importante y significativo en la dirección de promover el relanzamiento de un sistema de CCC.

En este nuevo marco, resulta oportuno examinar las ventajas y potencialidades de la organización cooperativa del crédito y reflexionar sobre las cuestiones que llevaron al auge y posterior desaparición de las viejas entidades. En función de este doble objetivo, el artículo se estructura en dos partes bien diferenciadas. En la primera de ellas, de carácter teórico, se describen brevemente las potencialidades del cooperativismo de crédito, resaltando el rol de las relaciones sociales generadas dentro de la cooperativa, como elemento capaz de promover la eficiencia en la asignación de crédito en pequeña escala y de generar y reforzar el capital social de la comunidad. En la segunda parte —la más extensa del trabajo— se repasan las vicisitudes del sistema argentino de CCC entre las décadas de 1950 y 1970, utilizando como clave interpretativa los conceptos esbozados en la primera sección. La conclusión ofrece algunas breves reflexiones deriva-

¹ Ley 25.782 del 31.10.2003, completada con la Comunicación «A» 4183 del 06.08.2004 del Banco Central de la República Argentina (BCRA), sucesivamente sustituida por la comunicación «A» 4421 del 23.9.2005 (BCRA). Ese marco regulatorio, tendiente a eliminar las restricciones que pesaban sobre el funcionamiento de las CCC, no favoreció el esperado relanzamiento del sistema y ha sido ulteriormente modificado mediante la ley N° 26.173 del 12.12.2006 y su reglamentación (Comunicación «A» 4712 del 24.09.2007, BCRA).

das de aquella experiencia, que pueden contribuir a delinear una guía conceptual para la reconstrucción del movimiento.

1. El crédito y las cooperativas

1.1. El problema del racionamiento del crédito

El crédito es una herramienta indispensable para el desarrollo. Desde un punto de vista estrictamente económico, promueve la movilización del ahorro y su asignación a la inversión productiva y al consumo. Desde una perspectiva económico-social, genera empleo y facilita el acceso a la vivienda y la adquisición de bienes y servicios que mejoran la calidad de vida de las personas. Sin embargo, obtener un préstamo no siempre resulta sencillo: con frecuencia su acceso se ve dificultado por problemas vinculados con la *información asimétrica*.

El concepto de información asimétrica describe una situación en la que los agentes que participan de una transacción económica disponen de información diferente. En el caso de una operación de crédito, el prestamista no conoce con exactitud la predisposición de devolución del prestatario. Por lo tanto, para minimizar el riesgo de no ser reembolsado, debe llevar a cabo actividades de monitoreo y control.

Las tareas de supervisión de la calidad de los prestatarios supo-

nen una serie de costos para el prestamista, que elevan el precio del crédito o tipo de interés. A su vez, la suba de los tipos de interés genera un aumento del riesgo medio de la cartera de clientes, ya que a menudo son los prestatarios más arriesgados quienes están dispuestos a aceptar las condiciones contractuales menos favorables. Para evitar que ese incremento reduzca el beneficio esperado, el prestamista puede decidir no atender el total de la demanda efectiva de crédito: el resultado es una situación de *racionamiento*, caracterizada por la existencia de un exceso de demanda a la tasa de interés que equilibra el mercado (Jaffe y Stiglitz, 1990).

Debido a la existencia de economías de escala en los costos de procesamiento, monitoreo, control y cumplimiento de las operaciones y contratos, el racionamiento del crédito generado por asimetrías en la información afecta especialmente a las transacciones financieras de menor envergadura. Por este motivo, las pequeñas y medianas empresas y los consumidores suelen ser los segmentos con mayores dificultades para obtener financiación bancaria.

1.2. La cooperativa: una entidad productora de bienes relacionales

En la *Declaración de Identidad Cooperativa*, adoptada en la reunión mundial de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI,

por sus siglas en español) en 1995, la cooperativa es definida como «Una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada» (ACI, 1995: 9-10).

De esta noción se desprenden algunas características que vale la pena subrayar. La cooperativa es una asociación-empresa que nace a partir de la unión espontánea de un grupo de personas que comparten una necesidad. Desarrolla una actividad económica que no tiene como objetivo la maximización del rendimiento del capital invertido (como ocurre en una empresa capitalista), sino la satisfacción de una necesidad común. Persigue, por lo tanto, un fin mutualista que cumple una función correctiva de la distribución de la riqueza, consistente en proporcionar vivienda, trabajo, crédito, bienes o servicios a sus asociados.²

La constitución voluntaria es un elemento fundamental de la auténtica cooperativa. La necesidad compartida fomenta un sentimiento de fraternidad que hace posible la construcción de una relación de reciprocidad. Reciprocar significa responder a una acción con otra semejante; como afirman Bruni y Zamagni (2004), se trata de un vínculo de naturaleza personal que supone una lógica de *condición incondicional*: aunque la acción del sujeto que desencadena la relación (A) no está supeditada a la obtención de una respuesta por parte del otro individuo (B), la contraprestación de este último resulta condición necesaria para la formalización de la relación.³

En definitiva, el origen espontáneo de la cooperativa inspirado en una necesidad mutualista, propicia un ambiente de *intercambio social* caracterizado por el establecimiento de una serie de relaciones de reciprocidad entre los asociados, cuyo carácter personal —no anónimo— ayuda a reafirmar la identidad del individuo, limita

² A pesar de su finalidad mutualista, la cooperativa no es indiferente al desempeño económico de la gestión empresarial. Aunque no representa el fin último de su actividad, el resultado económico positivo constituye una condición necesaria para la subsistencia y el crecimiento de la empresa y, en definitiva, hace posible la satisfacción de la necesidad compartida por los asociados.

³ La reciprocidad se aparta tanto de la lógica condicional del contrato, como de la incondicionalidad pura de la filantropía. Por otra parte, implica un intercambio bidireccional que la diferencia de las transferencias unilaterales (A→B) que caracterizan al altruismo puro. La bidireccionalidad no implica, sin embargo, que (A) sea el necesario destinatario de la respuesta de (B): la reciprocidad cumple con la propiedad transitiva, de modo tal que la contraprestación de (B) puede beneficiar a un tercero [A→B, B→C] (Bruni y Zamagni, 2004).

las conductas de tipo oportunista y fomenta la difusión de la confianza (Zamagni, 2005b). En otros términos, puede decirse que la actividad de la cooperativa genera un subproducto denominado *bien relacional*: una experiencia de relación humana que constituye en sí misma un «bien».⁴

1.2.1. Bienes relacionales y capital social

Al considerar la sociedad en su conjunto, la producción de bienes relacionales implica la existencia de una serie de relaciones horizontales, que Coleman (1988, 1990), Putnam (1993, 1995a, 1995b) y Putnam, Leonardi y Nanetti (1993) han definido como *capital social*. Ese capital social facilita la coordinación de las acciones individuales y contribuye a aumentar la eficiencia de la sociedad, influyendo –según Grootaert (1997)– sobre el desempeño económico de los países.

Por otra parte, la producción de bienes relacionales y, por ende, el capital social, se ven condicionados por el marco institucional. Sides (1999) demuestra que los principios de confianza y cooperación que caracterizan al capital social pueden crear un terreno fértil para el desarrollo de institucio-

nes democráticas, las cuales –en una suerte de círculo virtuoso– promueven la difusión de la confianza y de la cooperación. En el caso de un gobierno autoritario la situación es totalmente diferente: las dictaduras destruyen capital social. Como afirman Paldam y Svendsen (2000), las personas que cooperan fuera del régimen tienen la capacidad potencial de cooperar en su contra. Así, el control social constituye una cuestión de primaria importancia para los dictadores que aspiran a permanecer en el poder, en tanto que las asociaciones productoras de relaciones sociales –como la cooperativa– se convierten en uno de sus enemigos principales.

Es posible afirmar que las relaciones sociales generadas en el interior de la cooperativa representan una externalidad positiva de su actividad. Esta última –que presupone un contexto institucional democrático para su normal desarrollo– ayuda a construir y reforzar el capital social de la comunidad, con consecuencias indirectas positivas sobre la actividad económica en nivel agregado.

1.2.2. Bienes relacionales y crédito cooperativo

Bienes relacionales, reciprocidad y confianza son aspectos que

⁴ Bruni y Zamagni (2004), evidencian una serie de elementos particulares que caracterizan a este tipo de bienes. Se trata de bienes (no mercancías) porque tienen un valor, pero no un precio (son gratuitos). Surgen de una relación que no puede ser anónima ni instrumental a otros fines; por ende sólo pueden ser usufructuados en la reciprocidad de una relación personal que los produce y consume simultáneamente.

convierten al cooperativismo en un poderoso instrumento para superar las dificultades asociadas con el racionamiento. En efecto, el intercambio social entre la cooperativa y sus asociados contribuye a mitigar los problemas de información asimétrica; como sostiene van Bastelaer (2000), la existencia de una relación estrecha entre prestamista y prestatario permite significativos ahorros en actividades de monitoreo y control.

Por otra parte, la condición de asociación voluntaria y mutualista dota a la cooperativa de un sentido territorial muy específico, que la convierte en una valiosa herramienta de promoción del desarrollo en escala local. Se trata de una entidad que nace por voluntad de las personas que viven en una determinada comunidad, con el fin de satisfacer una necesidad definida. En el caso de la cooperación de crédito, esta estrecha relación con el territorio implica que los fondos se captan y emplean en el mismo lugar, lo que ayuda a crear un importante círculo económico virtuoso.

La influencia positiva del arraigo local también se extiende al plano social. En este sentido varios autores han subrayado la importancia del cooperativismo en el apoyo a diversas estructuras

comunitarias fundamentales (Madane, 2002; Gordon, 2004) y en la formación de líderes locales capaces de conducir el proceso de desarrollo y de contribuir a la construcción de una identidad comunitaria (Christenson y Robinson, 1989; Wilkinson, 1991; Luloff y Bridger, 2003; Brennan y Luloff, 2005).

2. El Sistema de Cajas de Crédito Cooperativo (1950-1977)

2.1. La fraternidad en el origen de la cooperación de crédito argentina

En nuestro país, las primeras instituciones comunitarias basadas sobre los principios de solidaridad, cooperación y ayuda mutua fueron fundadas por inmigrantes europeos hacia fines del siglo XIX. Representaban una forma de integración, que cumplía el doble propósito de mantener vivas las identidades culturales y de garantizar a sus afiliados el acceso a determinados servicios esenciales.

Las cajas de crédito surgieron en aquel contexto, operando inicialmente bajo la forma de *cajas mutuales* de la comunidad judía.⁵ Si bien es cierto que fueron concebidas para superar las dificultades

⁵ En la Argentina, el crédito cooperativo ha conocido diversas modalidades organizativas: Bancos Populares, Cajas Rurales, Cajas Regionales de Préstamo y Ahorro, Secciones de Crédito de cooperativas agrarias o de consumo, Cajas de Crédito y Bancos Cooperativos. El análisis efectuado en esta parte del trabajo se limita a la experiencia del sistema de Cajas de Crédito Cooperativas (CCC); los términos *crédito cooperativo* y *cooperación de crédito* son empleados como sinónimos de CCC.

des de acceso al financiamiento por parte de los integrantes de la colectividad, la misión de estas entidades trascendía el plano económico. Como señala Brauner (2007), las CCC respondían a las distintas tendencias ideológicas y políticas existentes dentro del judaísmo argentino y constituían una auténtica forma de integración y de defensa ante las dificultades que debían afrontar los inmigrantes. En otras palabras, funcionaban como verdaderas asociaciones *productoras de relaciones sociales*, inspiradas en un sentimiento de fraternidad promovido por la necesidad común de un grupo de personas que compartían una serie de valores específicos.

2.2. La fase de integración (1950-1958)

2.2.1. La Federación Argentina de Cooperativas de Crédito (FACC)

El desarrollo inicial del crédito cooperativo fue lento e inorgánico. Recién a comienzos de la década de 1950 aparecieron los primeros intentos de coordinación en nivel nacional, impulsados por el florecimiento de la pequeña industria y el consecuente ascenso socio-económico de los emprendedores

que formaban la base social de las cooperativas (Plotinsky, 2002).⁶

En noviembre de 1950, la Federación Argentina de Cooperativas de Crédito (FACC) se convirtió en la primera entidad representativa del movimiento. Integrada inicialmente por 14 cooperativas primarias, se planteaba el objetivo de «impulsar el desarrollo del cooperativismo de crédito, privilegiando el otorgamiento de créditos a la actividad productiva en primer término, y a las necesidades individuales de orden social, en segundo plano» (Brauner, 2007: párr. 2).

Como señala Brauner (2007: párr. 4), «más allá de los orígenes étnicos y las simpatías partidarias de sus miembros», la FACC buscaba constituirse en la entidad representativa de todas las cooperativas de crédito del país. Sin embargo, en sus primeros años de actividad no logró trascender las divisiones ideológicas existentes en el movimiento. En 1958 la federación contaba con 74 afiliadas, equivalentes a menos de la mitad de las CCC operantes en el país en aquella época.

⁶ En este período aparecen algunas importantes innovaciones en la operatoria, entre las que se destacan la introducción de *cuentas a la vista* (depósitos realizados en una entidad financiera que pueden ser retirados por el titular de la cuenta en cualquier momento y sin aviso previo) y de *órdenes de pago o letras de cambio* (documento que una persona libra contra otra, indicándole que entregue al beneficiario de la misma una determinada suma de dinero).

2.2.2. *El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)*

El aislamiento de las entidades no asociadas a la FACC representaba un fuerte obstáculo para el desarrollo del crédito cooperativo. Finalmente, las dificultades del contexto generadas por la política económica de la autodenominada Revolución Libertadora (1955-1958) precipitaron la necesidad de una integración.⁷

Pocos meses después de la reconstitución de las instituciones democráticas, en noviembre de 1958 el Congreso Argentino de la Cooperación determinó la creación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC). La nueva federación, que nucleaba a 58 entidades primarias, funcionó desde sus inicios como una cooperativa central, con una cámara compensadora que movilizaba los fondos de las CCC desde las distintas regiones del país y efectuaba operaciones de crédito directo, redescuentos, giros en descubier-to y compensación de órdenes de pago.⁸ El IMFC se erigió así en el responsable de la planificación centralizada de una política crediticia que perseguía un objetivo bien definido: «explotar los diferentes ciclos económicos regiona-

les, aprovechando los sobrantes monetarios de una zona para cubrir las carencias de otras» (Plotinsky, 2007, La convocatoria al Congreso Argentino de la Cooperación, párr. 16).

2.2.3. *Dos ideologías, dos estrategias, dos federaciones*

La falta de unificación del movimiento reflejaba la existencia de dos concepciones opuestas de cooperativismo que, por su importancia y derivaciones, merecen un análisis especial.

La FACC –vinculada con sectores de la colectividad judía ashkenazí– asumió desde el inicio una postura de *prescindencia política* que resulta difícilmente conciliable con los principios y valores que inspiran el auténtico cooperativismo. Desde una perspectiva *utilitarista*, se proponía defender los intereses de la cooperación de crédito evitando el compromiso político y respetando a las autoridades de turno, más allá de su signo partidario o legitimidad institucional.

De este modo, la FACC mantuvo una actitud negociadora frente a gobiernos dictatoriales como el de las autodenominadas revolucio-

⁷ Como explica Gleizer (1979, citado en Plotinsky, 2002), durante el gobierno de la autodenominada Revolución Libertadora, el ingreso de la banca internacional provocó una desviación del crédito hacia la gran empresa extranjera y acentuó los problemas de racionamiento que ya afectaban al pequeño y mediano empresariado.

⁸ La FACC, en cambio, comenzó a realizar estas funciones recién hacia 1965. Sólo a partir de aquel momento las federaciones crearon una cámara de compensación común de órdenes de pago.

nes Libertadora (1955-1958) y Argentina (1966-1973) y recomendó a sus afiliadas la abstención «de prácticas políticas, religiosas o raciales que pudieran comprometer al conjunto del movimiento» (Brauner, 2007, *Frente al golpe militar del General Onganía*, párr. 6). Brauner (2007) y Plotinsky (2007) atribuyen esta orientación al predominio de una visión instrumental del cooperativismo de crédito (como empresa financiera útil para el beneficio individual de sus asociados) entre las entidades adherentes a la federación.

El IMFC, en cambio, nucleaba a cooperativas de crédito vinculadas con sectores *progresistas* del judaísmo argentino. La mayor parte de los integrantes de la Comisión Ejecutiva Provisoria que dio los primeros pasos hacia la formación del instituto eran militantes comunistas, que consideraban al cooperativismo como una auténtica herramienta de transformación social. Esta concepción se evidencia claramente de las palabras de Floreal Gorini, un reconocido dirigente de aquel movimiento:

El instituto se plantea desde su fundación, desde su declaración de principios, que su objeto social va más allá de difundir la cooperación, entendiendo que las soluciones que nuestro país requiere en lo político, en lo económico, en lo social y en lo

cultural hacen necesaria la concurrencia de los distintos sectores que componen la sociedad para desarrollar un proyecto, un modelo, una propuesta de país que unifique a las grandes mayorías (citado en Plotinsky, 2003: 2).

Por otra parte —y a diferencia de la postura de la FACC— la calidad del marco institucional no resultaba indiferente a los impulsores del IMFC. Como queda claramente documentado en una declaración del Congreso Argentino de la Cooperación de 1958, la democracia era considerada una condición necesaria para el desarrollo del movimiento:

El organismo a crearse [IMFC] ... considera como elemento esencial para el desarrollo y consolidación del movimiento cooperativo argentino y por ende de la economía nacional, que el mismo se desarrolle dentro de un clima de normalidad y estabilidad constitucional y dentro del libre juego de la democracia y sus instituciones representativas (citado en Plotinsky, 2007, *La creación del IMFC*, párr. 6).

2.3. La etapa de expansión (1958-1966)

2.3.1. La difusión del crédito cooperativo

La integración de las cooperativas de crédito y el contexto institucional democrático crearon el ambiente propicio para el comienzo de un período de expansión.⁹ El

⁹ Si bien la Argentina no sufrió dictaduras militares en sentido estricto entre 1958 y 1966, es importante aclarar que desde marzo de 1962 hasta octubre de 1963 vivió un particular período de «continuidad institucional pactada» en el que las fuerzas arma-

movimiento, inicialmente concentrado en Buenos Aires, se difundió por todo el territorio nacional y el número de CCC se multiplicó con rapidez, pasando de 197 en 1958 a 974 en 1965 (Heller y Bleger, 1999: 17).

La labor del IMFC como cooperativa central implicó, además, una radical mutación en el funcionamiento de las entidades asociadas. Mientras que la mayor parte de las CCC existentes en 1958 efectuaban préstamos con capital propio, las más de 500 cooperativas de crédito afiliadas al IMFC en 1966 operaban como entidades cuasi bancarias, captando fondos a través de cuentas a la vista y utilizando una cámara compensadora nacional de órdenes de pago (Plotinsky, 2007).

Hacia mediados de la década de 1960, el sistema había alcanzado una gran relevancia económica. En un informe del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos se atribuía este suceso a la ventaja comparativa del cooperativismo para superar los problemas de racionamiento del crédito en el segmento de los pequeños y medianos prestatarios:

[Las CCC] se dedican a atender una clientela de pequeños comerciantes, industriales y profesionales a la que no sirven adecuadamente los bancos cuyos recursos –limitados por una política de crédito restrictiva– se

destinan con preferencia a firmas importantes que ofrecen mayores seguridades y más bajos costos de manejo que en el caso de los pequeños prestatarios (citado en Plotinsky, 2007, *La expansión del cooperativismo de crédito*, párr. 12).

Por otra parte, además de conferirle una especial gravitación en el mercado financiero, el carácter social del crédito cooperativo redundaba en la producción de bienes relacionales. Al respecto, vale la pena citar un pasaje de la entrevista a Ernesto Bonini; el ex funcionario del IMCF destaca el rol central desempeñado por esta entidad en la difusión de las cooperativas y pone en evidencia el carácter humano, personal, espontáneo y local de aquella experiencia:

Calcule usted. Un banco hecho por ellos con su propio dinero, entonces unos a otros se transmitían la experiencia, un dueño de ramos generales del pueblo A hablaba con el dueño de ramos generales del pueblo B, conocido empresario con solvencia moral y material y se transmitían la experiencia Entonces citaban a los vecinos ... y llamaban al Instituto. ¡Bamos nosotros y les decíamos todo, el ABC del cooperativismo y los alcances a los que podían llegar, y que manejaran los dineros por ellos mismos, no que se digitaran las políticas financieras desde los grandes centros [sic] (citado en Plotinsky, 2007, *La expansión del cooperativismo de crédito*, párr. 6).

das detentaban el poder. En marzo de 1962 el presidente constitucional Frondizi fue derrocado y sucedido por el presidente provisional del Senado, José María Guido. El Congreso, luego de haber modificado la ley de acefalia, fue obligado a entrar en receso.

2.3.2. Ataques a la cooperación de crédito: la relación virtuosa capital social-democracia

La brillante etapa de crecimiento y expansión no estuvo exenta de dificultades. Como sostiene Plotinsky (2002: 16), el notable crecimiento de las CCC «comenzó a preocupar al capital financiero y a sus representantes, sobre todo por su papel de testimonio demostrativo de las perspectivas del crédito solidario».

Los recelos contra el cooperativismo de crédito se plasmaron a través de campañas de prensa difamatorias y de intentos normativos restrictivos, en general impulsados por el Banco Central. Sin embargo, el marco institucional democrático brindó las condiciones necesarias para que la cooperación ensayara una «estrategia de alianzas con las organizaciones populares y los sectores democráticos de la sociedad civil, así como con aquellas esferas del Estado sensibles a las demandas del movimiento» (Plotinsky, 2003: 13).

La coyuntura también hizo posible un acuerdo entre las federaciones representantes de las CCC argentinas. Directivos de la FACC y del IMFC crearon una Comisión de Enlace, encargada de coordi-

nar las estrategias de acción.

Cuando en noviembre de 1965 el Banco Central sancionó una normativa que restringía las condiciones operatorias de las cooperativas de crédito,¹⁰ el cooperativismo encontró el respaldo de la sociedad civil y de numerosos funcionarios del gobierno y consiguió la suspensión provisoria de la medida. En esta oportunidad, y en perfecta sintonía con las conclusiones de Sides (1999), el marco institucional democrático proporcionó el paraguas protector necesario para garantizar la acción de coordinación y promoción encabezada por las federaciones.

2.4. El Golpe Militar (1966-1973)

2.4.1. Persecución del cooperativismo de crédito

En junio de 1966 un levantamiento militar encabezado por el general Onganía depuso al presidente constitucional Arturo Illia. Consciente de que quien coopera fuera del régimen puede también hacerlo en contra de éste, el nuevo gobierno militar no tardó en desplegar una ofensiva destinada a debilitar la cooperación de crédito.

A pocos días del golpe, la dictadura estableció la jurisdicción del

¹⁰ «Régimen aplicable a los intermediarios no bancarios del crédito», Circular I.F.1 del Banco Central de la República Argentina, noviembre de 1965. La norma restringía las condiciones en que las cooperativas podían mantener cuentas a la vista, convirtiendo a la orden de pago en una de *cambio no a la orden* que no podía transmitirse por tradición ni endoso.

Banco Central sobre las CCC y puso en vigencia una disposición restrictiva a su funcionamiento similar a la de noviembre de 1965.¹¹ También inició una campaña difamatoria contra las autoridades del IMFC, ordenando incluso la detención de algunos de sus dirigentes.

Frente a la dictadura, las estrategias de las federaciones se distanciaron considerablemente. Fundada sobre su concepción utilitarista del rol de la cooperación, la FACC adoptó una posición conciliadora con las autoridades de facto y buscó integrarse a la comisión que debía elaborar las normas que regirían a las instituciones de crédito.

El IMFC, en cambio, se mantuvo en su postura de buscar apoyos en el seno de la sociedad civil. En septiembre de 1966 promovió la realización de un Congreso Nacional en Defensa del Crédito Cooperativo, en el que diversas entidades empresarias, gremiales, profesionales, universitarias, culturales y de bien público reclamaron una revisión de las políticas del Banco Central (Plotinsky, 2003). En esta ocasión, sin embargo, las exigencias del cooperativismo no tuvieron respuesta por parte de las autoridades militares; ciertamente, el autoritarismo representaba un escenario

adverso para la operación de un sistema de asociaciones productoras de relaciones sociales.

2.4.2. Crisis y respuesta: la importancia económica del principio de reciprocidad

Las medidas restrictivas y las campañas de prensa sembraron el pánico entre los ahorristas, generando corridas bancarias que pusieron en serios aprietos a un gran número de CCC. Harry Cwaigemberg, entonces dirigente del movimiento, comenta aquella difícil coyuntura:

Quando hay una corrida financiera y cunde el pánico, no hay entidad financiera de ninguna clase, ni la más grande que pueda aguantar Nosotros al principio fuimos dando, dando, dando hasta que se nos acabó la plata ... el pánico había cundido Eran miles de socios ... la gente se nos desmayaba ahí, porque el pánico es terrible, más cuando se trata de plata [sic] (citado en Plotinsky, 2002: 17).

Para enfrentar estas dificultades, el crédito cooperativo recurrió a las virtudes civiles que están en la base de su organización: fraternidad, reciprocidad y confianza. Numerosas cooperativas establecieron cronogramas de devolución de los depósitos y algunos dirigentes avalaron con sus propios patrimonios el redescuento de pagarés a fin de generar la

¹¹ Decreto-ley 16.898 del 08.07.1966. La norma estableció que la Carta Orgánica del Banco Central y la ley de bancos 13.127/57 serían aplicables a las CCC. Entre otras cuestiones, fue eliminada la operatoria de la cámara de compensación común (Delfiner, Perón y Pailhé, 2006).

liquidez necesaria para cumplir con el reintegro de los fondos.

Algunas entidades propiciaron la creación de una nueva cuenta con el objetivo de reiniciar la operativa. Cwaigemberg explicaba el funcionamiento de ese mecanismo:

Vamos a reiniciar una nueva operativa. Todos los depósitos a partir de mañana ... son depósitos nuevos. Si ustedes, todos los que tienen confianza en el sistema y en la cooperativa, que quieran depositar, va a ser una cuenta nueva.... Y la otra, cronológicamente, vamos a ir devolviendo a medida que entren los recursos [sic] (citado en Plotinsky, 2002:17).

En lo que representa un ejemplo emblemático de las implicancias económicas del concepto de reciprocidad, la gratuidad del empeño personal de aquellos dirigentes fue correspondida por la confianza de los ahorristas: «La gente lo aceptó y empezaron a llegar los depósitos» (Cwaigemberg, citado en Plotinsky, 2002, p. 17). De este modo, las relaciones sociales que caracterizan a la actividad cooperativa, ofrecieron una alternativa para superar la crisis y promovieron el restablecimiento y

la difusión de la confianza en el sistema.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, la vigencia del régimen negativo impuesto por la dictadura significó un grave retroceso.¹² La desaparición de alrededor de 500 CCC durante el período 1966-1973 –que confirma de manera elocuente la relación antagónica entre autoritarismo y capital social descrita por Paldam y Svendsen (2000)– mermó ostensiblemente la fortaleza institucional del movimiento.

2.5. El final de la dictadura y la leve recuperación (1973-1976)

Los graves problemas económicos, políticos y sociales que aquejaban al país desencadenaron cambios e inestabilidad dentro de la cúpula militar. En junio de 1970 el general Onganía fue reemplazado por el general Levingston, quien diez meses después fue sucedido por el general Lanusse. Este último conduciría un gobierno de transición hacia la democracia, eliminando progresivamente algunas restricciones que pesaban sobre las CCC.¹³

¹² En este período fue sancionada la primera ley de entidades financieras 18.061 del 15.01.1969. La norma extendía la regulación legal de la actividad bancaria a otras entidades además de los bancos, tales como compañías financieras, sociedades de crédito para consumo y cajas de crédito. En relación con las CCC, la nueva ley les reconocía el derecho de recibir depósitos a la vista, pero les prohibía la operación con cuentas corrientes.

¹³ La ley 20.040 del 28.12.1972 otorgó la garantía del Estado a los depósitos de hasta 20.000 pesos, constituidos en las entidades financieras privadas nacionales que no fueran bancos comerciales. La ley 20.041 del 28.12.1972 restituyó a las CCC la ope-

El año 1973 se inició con buenas perspectivas. Dos hechos que se dieron en forma casi simultánea, abrieron un panorama interesante para el cooperativismo: a principios del mes de mayo fue sancionada la hasta hoy vigente *ley de cooperativas*¹⁴ y, tres semanas más tarde, la asunción de Héctor Cámpora como nuevo presidente constitucional puso fin a casi siete años de dictadura.

Ante el nuevo escenario favorable, los dirigentes del movimiento agudizaron la presión sobre las autoridades para suprimir viejas normas que obstaculizaban el funcionamiento de las CCC. En 1974, medio centenar de cooperativas, junto a la FACC y al IMFC (otra vez unidas en el reclamo en el marco de un gobierno democrático), firmaron una solicitada exigiendo la derogación de la norma que prohibía la apertura de nuevas entidades. Luego de intensas y dilatadas gestiones, hacia fines de 1975 el gobierno dio una respuesta positiva, que fue anunciada por el delegado personal del presidente del Banco Central en un multitudinario acto realizado en

el estadio Luna Park de Buenos Aires (Plotinsky, 2003).

La democracia ofrecía, una vez más, el ambiente propicio para el resurgimiento del crédito cooperativo. Sin embargo, en un país con profundas divisiones políticas e ideológicas, las instituciones republicanas no estaban destinadas a perdurar en el tiempo y la promesa del gobierno no se vería concretada. Siguiendo las palabras de Plotinsky (2002, p.18), «la brevedad del período constitucional no permitió que lo que eran potenciales perspectivas pudieran desarrollarse».¹⁵

2.6. La última dictadura militar (1976-1983)

2.6.1. El proyecto de la ley de entidades financieras

En marzo de 1976 otro golpe militar interrumpió la continuidad institucional en la Argentina. Las fuerzas armadas asumieron el gobierno, dando inicio al denominado *Proceso de Reorganización Nacional*. Como queda claramente evidenciado en un discurso pronunciado por el general Videla

ración con cuentas corrientes, la circulación de las letras de cambio y las facultades de endoso; además fue autorizada la apertura de nuevas sucursales y se comisionó al Banco de la Nación Argentina la organización de una cámara compensadora de valores cooperativos.

¹⁴ Ley 20.337 del 02.05.1973.

¹⁵ No obstante la brevedad y turbulencia del período constitucional, los distintos gobiernos adoptaron algunas medidas beneficiosas para el cooperativismo de crédito. En 1973, las cámaras compensadoras cooperativas reanudaron la actividad. También fue sancionada la *ley de entidades financieras* 20.520 del 16.08.1973, que estableció la garantía de la Nación sobre los depósitos en pesos sin limitación alguna en función del monto o de su titularidad.

(1976) a pocas semanas de haber usurpado el poder, el plan de la dictadura implicaba la inmediata eliminación de cualquier forma de participación ciudadana:

Requerimos ... comprensión hacia la actitud asumida por las Fuerzas Armadas Habiendo comprensión, es posible que podamos concretar hechos reales, y es en función de esos hechos que recién podremos pedir adhesión A medida que logremos adhesión a los hechos, podremos ir dando gradualmente participación.

Las cooperativas, en cuanto instituciones abiertas, democráticas y productoras de relaciones sociales, se convirtieron en uno de los blancos preferidos de la dictadura. Después de anular el régimen de nacionalización de los depósitos, el gobierno avanzó hacia la reforma de la *ley de entidades financieras*, designando una Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) para estudiar el proyecto. Las CCC, que en conjunto ocupaban el tercer lugar en el ranking de depósitos y préstamos del sistema financiero, no fueron invitadas a participar en el debate.

En noviembre de 1976 la comisión hizo público un proyecto que prácticamente descartaba la forma cooperativa de organización bancaria. Entre sus puntos más salientes, la propuesta de ley vedaba a las CCC la posibilidad de recibir depósitos a la vista y establecía la obligatoriedad de la figura de sociedad anónima para las nuevas entidades financieras.

2.6.2. *La resistencia del cooperativismo y el esquema definitivo de la ley*

El movimiento cooperativo, apoyado nuevamente por vastos sectores de la sociedad civil, reaccionó repudiando el proyecto emanado de la comisión. Numerosas entidades sin fines de lucro y personalidades de la ciencia, el arte, la educación, la cultura, la religión y el deporte manifestaron su adhesión a la causa cooperativa.

En un hecho que testimonia la importancia de las CCC para el financiamiento del sector, unas 50.000 pequeñas y medianas empresas suscribieron una solicitud que apareció durante siete días seguidos en el diario *Clarín*, bajo el título *Las PyMEs argentinas defienden la actual operatoria de las Cajas de Crédito*. Resulta interesante citar un párrafo de aquel documento, en el que se resalta el carácter mutualista del crédito cooperativo y su importante rol en el desarrollo económico-social en escala local:

Las cajas de crédito cooperativas, constituidas por los propios aportantes de fondos y usuarios del crédito, no son intermediarios que lucran con la oferta y demanda monetaria, por el contrario realizan sus servicios en acción solidaria y recíproca sin fines de lucro, operan en ámbitos locales revirtiendo el ahorro de cada zona en los lugares en los que se genera, y oponiendo a la concentración del crédito una distribución equitativa del mismo, todo lo cual constituye un aporte positivo para una economía

social y regionalmente más armónica. («Las PyMEs argentinas», 1977, p. 17)

La movilización conjunta de la sociedad civil, del pequeño y mediano empresariado y de las asociaciones representantes del cooperativismo consiguió, finalmente, una sustancial modificación del proyecto original. Si bien mantenía fuertes restricciones sobre la actividad de las CCC, el esquema definitivo de la ley de entidades financieras admitía la continuidad en la operatoria con cuentas a la vista mediante la figura del banco cooperativo.¹⁶ El dirigente cooperativista Juan C. Junio describe con gran lucidez la significatividad del resultado obtenido:

En plena dictadura salimos a enfrentar la situación. Era un momento de miedo, de terror, de horror. Nosotros actuamos con lo nuestro: apoyándonos sobre la base social de nuestro movimiento. Creemos que fue, quizá, la primera gran movilización social que enfrentó a la dictadura con cierto éxito. Tiene dos méritos esa lucha: haberla hecho y haber tenido cierto éxito (citado en Plotinsky, 2002: 19).

2.6.3 *La transformación de las CCC: concentración y desaparición del sistema*

Sin embargo, a pesar del importante valor emblemático de aquella conquista, las cosas no serían

fáciles para la cooperación de crédito. En marzo de 1977, antes de la entrada en vigor de la nueva ley, el Banco Central elevó considerablemente los requisitos de capitalización para los bancos cooperativos situados en las zonas de mayor desarrollo.

La configuración del marco regulatorio contenía, entonces, dos incentivos perniciosos implícitos que amenazaban gravemente la permanencia del sistema de CCC. Por un lado, la continuidad en la operatoria con cuentas a la vista forzaba a una transformación de la CCC en banco cooperativo. Por el otro, los elevados requisitos de integración patrimonial exigidos para el funcionamiento como entidad bancaria comportaban, en la mayor parte de los casos, la necesidad de concentración de varias cooperativas en entidades de mayor dimensión.

En poco tiempo, este esquema negativo provocó una radical modificación de la estructura del crédito cooperativo y asestó el golpe definitivo a las CCC: apenas 102, de las 372 CCC operantes al momento de entrada en vigor de la ley de entidades financieras, conservaron la forma societaria. La mayor parte, en cambio, eligió el camino de la transformación: 41 en forma individual y 231 a través de una serie de fusiones de las que nacieron 36 nuevos bancos.¹⁷

¹⁶ Ley 21.526 del 14.02.1977

¹⁷ El Banco Credicoop Cooperativo Ltda. nació de la fusión de 44 CCC en diciembre de 1978.

La tendencia a la concentración se mantendría durante los años sucesivos y numerosas entidades –tanto CCC como bancos cooperativos– serían liquidadas. Las cifras representan el testimonio elocuente de este dramático proceso: de las casi 1.000 CCC existentes a mediados de la década de 1960, hoy sólo dos continúan operando.

3. Reflexiones conclusivas

3.1. *Potencialidades del crédito cooperativo y lecciones de la experiencia argentina*

En el contexto de un mercado crediticio afectado por asimetrías en la información, la condición de *entidad productora de bienes relacionales* otorga a la CCC una importante ventaja comparativa: le permite ser más eficiente en la asignación del crédito, con un impacto especialmente positivo sobre el segmento de los pequeños y medianos prestatarios.

Por otra parte, su carácter de *empresa social* –surgida a partir de la unión voluntaria de personas que comparten una necesidad– implica la existencia de una relación estrecha con el territorio y la convierte en una inestimable herramienta para la promoción del desarrollo local. La reinversión de los ahorros en el lugar en que éstos son generados estimula la actividad económica, en tanto que los intercambios sociales que tie-

nen lugar en su seno contribuyen al fortalecimiento del capital social de la comunidad.

La experiencia del sistema CCC argentino entre las décadas de 1950 y 1970 representa un ejemplo elocuente de tales potencialidades: en pocos años el crédito cooperativo alcanzó una difusión capilar en el territorio y se convirtió en la principal fuente de financiación de la pequeña y mediana industria. La breve síntesis esbozada en este trabajo, desde una perspectiva que pone énfasis en el carácter social de las cooperativas, deja algunos elementos de reflexión importantes de cara a la reconstrucción de un nuevo movimiento.

El crédito cooperativo argentino nació espontáneamente producto de una necesidad y se reprodujo gracias a su organización como sistema. Inspiradas en el sentimiento de fraternidad, las primeras entidades surgieron a partir de la iniciativa de personas con expectativas de progreso, cuyo desarrollo resultaba obstaculizado por las dificultades de acceder al crédito. Varias décadas más tarde, las CCC florecieron a partir de la institución de dos cooperativas centrales –independientes pero conectadas a través de una cámara compensadora común– encargadas de administrar los instrumentos financieros creados por el propio movimiento (letras de cambio u órdenes de pago) y de dirigir la política de créditos desde una óptica sistémica.

El hecho de que el movimiento no haya logrado unificarse bajo una misma entidad representativa, pone de manifiesto otra cuestión de extrema importancia: la organización cooperativa supone ineludiblemente la comunión de una serie de valores específicos por parte de sus asociados. La coexistencia de concepciones completamente diferentes acerca de los objetivos de la cooperación tornan impracticable cualquier intento de unificación, disminuyendo ostensiblemente sus posibilidades de suceso.

La índole de los valores específicos que deben aglutinar al movimiento cooperativo amerita un párrafo especial. Según la tradición de sus fundadores, el cooperativismo se basa sobre los principios de autoayuda, autorresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. La utilización de la cooperativa como un mero instrumento para el beneficio económico individual de los asociados resulta incompatible con tales postulados y, por lo tanto, puede calificarse de «espuria».

El caso argentino también revela la importante influencia del marco institucional en el desempeño del cooperativismo. El sistema CCC prosperó al amparo de las instituciones democráticas y sucumbió ante los continuos embates de gobiernos autoritarios empeñados en eliminar toda forma de participación popular. La experiencia demuestra que la neutralidad o la

negociación con regímenes dictatoriales —además de contradecir los principios de la cooperación— resultan, en definitiva, ineficaces instrumentos de supervivencia. Al mismo tiempo, ello reafirma el valor de la reciprocidad, de la confianza y de las relaciones con el conjunto de la sociedad civil, como auténticas armas de crecimiento y lucha del movimiento.

3.2. De cara al futuro

El análisis efectuado en este artículo permite identificar una serie de factores que resultan determinantes para el futuro exitoso de la cooperación de crédito argentina. El caso de las viejas CCC demuestra que la existencia de una necesidad insatisfecha, la autoorganización inspirada en el sentimiento de fraternidad, la edificación de un sistema cohesionado en torno de los valores cooperativos y el marco institucional democrático, configuran un cóctel de ingredientes que condiciona el nacimiento, desarrollo y subsistencia de un sistema de crédito cooperativo.

La coyuntura actual presenta dos componentes de esa miscelánea. En efecto, varios estudios recientes (Kessler y Rubbini, 2005; Filippo, Kostzer y Schlezler, 2004; Obere, Wolman, Bruera, Haedo, Castro, n.d.; Prometeia Spa, Università di Bologna y World Bank, 2006) señalan la existencia de dificultades para obtener financiamiento en peque-

ña escala en el mercado financiero argentino. Además, esa «necesidad» de crédito se plantea en el contexto de una institucionalidad democrática consolidada, capaz de fomentar y nutrir las relaciones sociales que tienen lugar en una cooperativa.

Los restantes elementos –la fraternidad y la agregación a partir de los principios cooperativos– dependen esencialmente del vigor del capital social de la comunidad local. Este último se convierte así

en el factor decisivo para el futuro del movimiento. La cuestión queda entonces en manos de los actores locales –pequeño y mediano empresariado, instituciones civiles, sociales, cooperativas, líderes políticos– y en la capacidad de las entidades representativas del cooperativismo para promover y facilitar su movilización y su agrupación como sistema.

Roma, abril de 2007

Bibliografía

- Alianza Cooperativa Internacional (1995). *Declaración de la Alianza Cooperativa Internacional sobre la Identidad Cooperativa*. En: ICA, XXXI Congress Manchester 1995, Agenda and Reports, Summaries and Translations, Ginebra, 9-10.
- Arzbach, M., Durán, A. y Báez, B. (2007). *Regulación y supervisión de cooperativas de ahorro y crédito en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 2 de marzo de 2008, del sitio web de la DGRV Confederación Alemana de Cooperativas:
<http://www.dgrv.org/docs/26.3regsupCACsOct07.pdf>
- Bleger, L. (n.d.). *La banca cooperativa*. Recuperado el 2 de marzo de 2008, de http://www.itf.org.ar/lectura_detalle.asp?id=16
- Brauner, S. (2007, septiembre). La Federación Argentina de Cooperativas de Crédito y sus prácticas políticas (1950-1966). *Revista del Observatorio Latinoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, 1(1). Recuperado el 28 de marzo de 2008, de <http://www.eumed.net/rev/oidles/01/Brauner.htm>
- Brennan, M. y Luloff, A (2005). A cooperative approach to rural development in Ireland: Cultural artifacts and the Irish diaspora as example. *Journal of International Agricultural and Extension Education*, 12(1), 15-25.
- Bruni, L. y Zamagni, S. (2003). *Lezioni di economia civile*. Milano: Vita.
- Bruni, L., y Zamagni, S. (2004). *Economia civile. Efficienza, equità, felicità pubblica*. Bologna: Il Mulino.
- Christenson, J. y Robinson, J. (1989). *Community Development in Perspective*. Ames, IA: Iowa State University Press.
- Coleman, J. (1988). Social capital in the creation of human capital. *The American Journal of Sociology*, 94, 95-120.

- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Delfiner, M., Perón, S. y Pailhé, C. (2006). *Cooperativas de crédito: revisión de experiencias internacionales*. Recuperado el 2 de marzo de 2008, del sitio web del Banco Central de la República Argentina: <http://www.bcra.gov.ar/index.asp>
- Filippo A., Kostzer D. y Schleser, D. (2004). Créditos a Pyme en Argentina: racionamiento crediticio en un contexto de oferta ilimitada de dinero. *Serie Desarrollo Productivo*, Comisión Económica para América Latina, 158, p. 83.
- Gleizer, A. (1996). La banca cooperativa argentina: Trayectoria y perspectiva. *Revista del Instituto de la Cooperación Idelcoop*, 23(101).
- Gordon, J. (2004). Non-traditional analysis of co-operative economic impacts: Preliminary indicators and a case study. *Review of International Co-operation*, 97(1), 6-47.
- Grootaert, C. (1997). Social capital: the missing link. En *Expanding the Measure of Wealth: Indicators of Environmentally Sustainable Development* (pp. 77-93). Washington, DC: World Bank.
- Heller, C. y Bleger, L. (1999). Formación de bancos cooperativos a partir de la fusión de cooperativas de ahorro y crédito. El caso de la Argentina. *Realidad Económica*, 168, pp. 17-31.
- Jaffe, D. & Stiglitz, J. (1990). Credit rationing. En B. Friedman & F. Hahn (Eds.), *Handbook of Monetary Economics* (Vol. 2, 837-888). Amsterdam: North Holland.
- Kessler, A. y Rubbini, H. (2005). *Financiamiento a las PYMEs en Argentina: Una revisión de la experiencia reciente*. Recuperado el 8 de noviembre de 2007, de <http://aplicaciones.icesi.edu.co/ciela/antiores/Papers/pmed/10.pdf>
- Las PyMEs argentinas defienden la actual operatoria de las Cajas de Crédito (1977, 17 de enero). *Diario Clarín*, pp. 17-21.
- Luloff, A., y Bridger, J. (2003). Community Agency and Local Development. En D. Brown and L. Swanson, *Challenges for Rural America in the Twenty-First Century*, (pp. 203-213). University Park, PA: Pennsylvania State University Press.
- Madane, M. (2002). Co-operative Rejuvenation Through Self-help Groups and Other Alternatives. *Review of International Co-operation*, 95(1), 104-114.
- Muñoz, R. y Verbeke, G. (2004). El cooperativismo de crédito en Argentina. *Revista de la Cooperación Internacional ACI*, 37(1), 59-74.
- Paldam, M. y Svendsen, G. (2000). Missing social capital and the transition in eastern Europe. *Journal for Institutional Innovation, Development and Transition*, 5, 21-33.
- Plotinsky, D. (2002). *El cooperativismo de crédito en la Argentina: Breve historia*. Recuperado el 10 de noviembre de 2007, de http://www.archicoop.com/documentos/cooperativismo_de_credito_en_argentina.pdf
- Plotinsky, D. (2003). *Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos: Breve historia*. Recuperado el 10 de noviembre de 2007, de <http://www.archicoop.com/documentos/imfc.pdf>

- Plotinsky, D. (2007, septiembre). El Congreso Argentino de Cooperativas (Rosario, 1958) y la expansión del cooperativismo de crédito. *Revista del Observatorio Latinoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, 1(1). Recuperado el 28 de marzo de 2008, de <http://www.eumed.net/rev/oid-les/01/Plotinsky.htm>
- Prometeia Spa, Università di Bologna y World Bank. (2006). *A development path for Argentina's cooperative credit system: economic constraints and policy options*. Manuscrito no publicado.
- Putnam, R. (1993). The prosperous community: Social capital and public life. *The American Prospect*, 4(13), 35-42.
- Putnam, R. (1995a). Bowling alone: America's declining social capital. *The Journal of Democracy*, 6(1), 65-78.
- Putnam, R. (1995b). Tuning in, tuning out: The strange disappearance of social capital in America. *Political Science and Politics*, 28(4), 664-683.
- Putnam, R., Leonardi, R. y Nanetti, R. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Obere, D., Wolman, G., Bruera, I., Haedo, C. y Castro, P. (n.d.). *Consideraciones sobre el financiamiento de las PyME industriales en la Argentina*. Recuperado el 16 de enero de 2008, de <http://www.observatorio-pyme.org.ar/pdf/Financiamiento%20PyME.pdf>
- Sides, J. (1999, septiembre). *It Takes Two: The Reciprocal Relationship Between Social Capital and Democracy*. Documento presentado en el Annual Meeting of the American Political Science Association, Atlanta, GE.
- van Bastelaer, T. (2000). *Imperfect Information, Social Capital and the Poor's Access to Credit*. Recuperado el 22 de abril de 2006, del sitio web de la University of Maryland, Center for Institutional Reform and the Informal Sector:
http://www.iris.umd.edu/Reader.aspx?TYPE=FORMAL_PUBLICATION&ID=46530c66-b0fc-48bd-a3e9-d7077f5033cb
- Verbeke, G. (2004, octubre). *Las perspectivas del cooperativismo de crédito en el marco de la nueva regulación*. Documento presentado en el II Congreso Nacional de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.
- Videla, J. (1976, mayo). [Discurso pronunciado el 25 de mayo de 1976]. Recuperado el 16 de abril de 2006, de <http://www.nuncamas.org/document/militar/discvide.htm>
- Wilkinson, A. (1991). Changing fortunes of the co-operative bank. *Journal of Co-operative Studies*, 71, 5-10.
- Zamagni, S. (2005a). Per una teoria economico-civile dell'impresa cooperativa. En E. Mazzoli & S. Zamagni (Eds.), *Verso una nuova teoria economia della Cooperazione*, (pp. 15-56). Bologna: Il Mulino.
- Zamagni, S. (2005b). La fraternità come principio regolativo dell'economia. *Animazione Sociale*, 1, 12-19.

Paro agrario: crónica de un conflicto alargado*

Norma Giarracca **

Miguel Teubal ***

Tomás Palmisano ****

El paro agrario comienza siendo uno de los periódicos reclamos sectoriales del campo por precios, impuestos o condiciones de producción -en este caso por un aumento en la alícuota de las retenciones- y se convierte con el paso del tiempo en un conflicto político. El campo sojero, el campo del agronegocio, se presenta como "un campo" sin diferencias internas y el gobierno nacional en sus ansias de polarizar la sociedad, refuerza esa consigna. La arena política se dicotomiza y el conflicto va desplegando confrontaciones, marchas y contramarchas. En este trabajo se intenta una cronología y una periodización del conflicto y se arriesgan algunas interpretaciones

* Este trabajo forma parte de una investigación del Grupo de Estudios Rurales del Instituto Gino Germani UBA, financiada por la Agencia Nacional de promoción de Ciencia y Técnica y por la UBA. Colaboran en los bancos de información sobre el conflicto Claudia Calvo, María Celeste Castro García, Natalia Buzzela y Cesar Gómez.

** Profesora- investigadora de la UBA.

*** Profesor-investigador UBA-CONICET

**** Doctorante de la UBA, becario FONCYT en el Grupo de Estudios Rurales.

Introducción

Salimos de Buenos Aires en un clima social de tregua y eso nos aseguraba que podríamos atravesar una de las zonas agrícola-ganadera más rica del país hasta llegar a Santa Rosa en La Pampa. Nos había invitado la Universidad Nacional de La Pampa a debatir acerca del paro agrario y a un encuentro con productores. Tomamos la ruta 5, los cortes aparecieron en cuanto nos internamos en las zonas de tambo; en los trechos anteriores, en los campos ya no había soja y la cosecha fina aún no se había sembrado. Aun así, los “silos-bolsas” donde se almacena la soja, la moderna maquinaria agrícola y las empresas semilleras como SPS, la propaganda de Syngenta o la propia Monsanto nos recordaba que estábamos atravesando una de las zonas donde primero se impuso la soja como producto de exportación.

En algunos puntos había presencia del paro -productores conversando, los flamantes implementos agrícolas a la vera de la ruta, los carteles, etc.- pero recién nos atrevimos a parar en Chivilcoy, en un espacio importante entre las dos manos de la ruta. El paro lo organizaba una mujer de unos 40 años, eficiente, con papeles en las manos quien parecía tomar la decisión acerca de los camiones que pasaban y los que no: la con-

signa era que no pasaran cereales destinados a la exportación y ganado en pie para faena. Con la guía de transporte en mano la activista, en consulta con los hombres, permitía o no el paso.

Mientras esta situación ocurría, sacamos algunas fotos y esta acción se convirtió en un error. Predispuso mal a los productores que reaccionaron con desconfianza hacia nosotros y nos pidieron alguna identificación. Mientras unos miembros del grupo buscaron nuestros libros (nuestras mejores identificaciones) en el coche, otros permanecemos tratando de convencer a los productores de que éramos gente de la universidad que quería comprender la situación del paro. Llegaron los libros, la mujer se desocupó e intervino en la conversación justificando la actitud descortés del productor. La situación nos demostró (y enseñó) que no estábamos entrevistando productores -como tantas otras veces antes- en sus explotaciones, en situaciones normales y distendidas. Estábamos atravesando uno de los paros agrarios más largos y complicados que recordamos en nuestras carreras de investigadores de los estudios rurales. Había comenzado el 12 de marzo de 2008 por la firma de una resolución ministerial que subía la alícuota de retenciones a la producción de soja y girasol.

El conflicto y sus componentes

¿Qué caracteriza este conflicto?
¿Existe la posibilidad de que bajo el lema “el campo” se puedan concentrar estos y muchos otros sentidos de los cortes de ruta?

Este artículo se propone pensar esta cuestión. Comprender un poco más por qué uno de los periódicos paros agrarios de la Argentina se convirtió en un conflicto político que mantuvo en vilo al país durante muchos meses. Se alargó como nunca antes en la historia del país. Antes de acercarnos a la caracterización del proceso del desarrollo del conflicto y una posible periodización, queremos dejar en claro algunas conceptualizaciones y caracterizaciones que han circulado, no siempre del todo correctamente, en estos meses.

Decíamos anteriormente que las entidades agropecuarias, a veces en conjunto, otras una o dos juntas, han reclamado por sus intereses económicos en la mayoría de los gobiernos del siglo XX. Lo han hecho durante todos los gobiernos democráticos pero también, por ejemplo, en el régimen de Juan Carlos Onganía, siendo ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena. Las entidades tienen experiencia y un largo ejercicio en los reclamos sectoriales de precios, bajas en los impuestos, tipo de cambio favorable a la exportación, etc. A poco de que la

democracia regresara al país después de la ominosa dictadura de los setenta, Confederaciones Rurales Argentina (CRA) organizó, en marzo de 1985 un “camionetazo” contra la tibia política intervencionista del presidente Alfonsín; unos años después, en la exposición de la Sociedad Rural Argentina, “la patota ganadera” (como tituló la revista *El Periodista*) desató una fuerte silbatina al presidente de la República. En aquellos años, los ganaderos no encontraban formas claras de acercarse a los productores agrarios que ya que se estaban entusiasmando con la soja (aún sin la semilla transgénica) y sus precios internacionales en alza. En los años posteriores, el 19 y 20 de marzo de 1991, FAA y CONINAGRO organizaron un paro con marchas por todo el país; el 2 y 3 de noviembre de 1992 FAA, CRA y CONINAGRO pararon y movilizaron el interior; el 27 de julio de 1993 hubo tractorazo y marcha a la Plaza de Mayo convocado por FAA, CRA y CONINAGRO; en 1994 hubo un fuerte paro agrario en el que, nuevamente, la única entidad que se diferenció fue la SRA dada la excelente relación con el gobierno vía privatización de los puertos y los estrechos contactos de los presidentes de la entidad con el secretario de Agricultura. A fines de los noventa nuevamente el campo llega a Buenos Aires y en esos años el problema fundamental es el peligro de los activos por el

endeudamiento del sector (Mónica Higa, 2000). Es decir, el campo, sus entidades corporativas, han salido a reclamar sistemáticamente por sus intereses.

Son acciones **corporativas**, es decir que sus demandas, de ser respondidas, favorecen a un sector social y no necesariamente al conjunto social. Esta es la primera distinción necesaria de realizar: el paro agrario se inscribe dentro de la tradición de las acciones corporativas que nada tienen que ver con los nuevos movimientos sociales alrededor de los recursos naturales. Mientras los primeros buscan satisfacer requerimientos sectoriales, los segundos buscan expandir derechos sociales como, por ejemplo, el cuidado de los bienes comunes, la reparación histórica de regresar sus territorios a las comunidades indígenas, el logro de la soberanía alimentaria, etcétera.

Otra cuestión que es necesario aclarar son **las retenciones o derechos de exportación** como herramienta legítima del Estado para interceptar renta. Esto se ha repetido incansablemente en estos meses pero muchas veces queda confusa la fundamentación de tal legitimidad. La **renta agraria** es un elemento fundamental de la "cuestión agraria", es aquello que hace particular (un problema) la producción en el campo y se basa sobre la participación, por ahora insustituible, del recurso tierra. En efecto, la tierra es un medio básico de producción en

los procesos de producción agraria y, a diferencia de otros medios, no es una mercancía, no es producto del trabajo humano. La tierra es un bien natural cuya apropiación misma es condición de posibilidad para obtener en la producción capitalista no sólo una ganancia sino una sobreganancia que en la teoría económica se denomina renta. Pero si esa tierra, además, está ubicada en los territorios con fertilidades superiores a la media mundial, no sólo existe la condición de posibilidad de una renta por propiedad, sino por fertilidades diferenciales (Giarracca y Teubal, 2005). La Argentina es ejemplo en el mundo por la generación de renta agraria y todo su desarrollo como nación, se basó sobre un modelo agroexportador que tuvo a la renta como pivote de enriquecimiento de las élites terratenientes muy relacionadas con las clases políticas dirigentes. Los gobiernos democráticos del siglo XX, sobre todo los gobiernos peronistas de 1945-55 y el corto período de 1973-1976, tuvieron políticas para interceptar esa renta o ganancia extraordinaria. En aquellos tiempos no cabían dudas de que la clase terrateniente agrupada en SRA y CRA representaba los actores clave del modelo agrario: el sector con el que el gobierno se enfrentaba para producir la interceptación de la renta que se utilizaba para la industrialización del país.

En la actualidad la cuestión de las ganancias extraordinarias per-

siste. Puede discutirse si realmente la renta absoluta (por propiedad) sigue existiendo pero no cabe duda acerca de la presencia de renta diferencial por fertilidad de los suelos en la producción de granos en la región pampeana. No obstante aparecen serias dudas acerca de cuáles son los actores agrarios que se quedan con las fabulosas ganancias y las sobreganancias del sector. A nuestro juicio, la conformación del modelo del agronegocio está en manos de nuevos actores económicos ligados con el negocio agrario mundial: empresas semilleras, grandes exportadores y los fondos de inversión. Los viejos actores agrarios entraron como socios subalternos en el nuevo modelo¹.

Antes de iniciar la cronología del conflicto, marcando aquellos hitos que posibilitan una posible periodización, describiremos sucintamente el escenario agrícola de los

últimos años y remitimos al lector, para una ampliación, a trabajos anteriores del equipo (Giarracca y Teubal, 2005). Nuestros interrogantes tienen que ver con el cambio de sentido que, a medida que avanzan las semanas, va mostrando el conflicto y como esto está posibilitado por el juego político que van desarrollando los actores en juego: gobierno y las cuatro entidades corporativas.

Soja y agronegocios en la Argentina: la crisis del modelo

No cabe duda de que al interior del agro argentino se produjo en los últimos tres lustros una extrema sojización de la producción, que a partir de mediados de los años '90 se basa sobre la aplicación de la semilla transgénica. El auge de la soja, por otra parte, explica en gran medida el aumento de la producción agropecuaria

¹ En relación con este punto no hubo acuerdo en los debates de los últimos meses: algunos periodistas y economistas se empeñaron en considerar que los viejos propietarios son mayoritarios en la producción sojera y se les restó importancia a los "pools de siembra" (parte de los nuevos actores). Basaban ese razonamiento en que el 86% de los productores pampeanos están en la categoría "propietarios" y suponían que los "pools de siembra" son puros tomadores de tierra, es decir entran en la categoría "arrendatarios". Hay que aclarar que el censo de 2002 tomó por un lado "formas de tenencia" y luego una pregunta sobre "formas de gestión" donde aparecen los "pools de siembra". El censo nada dice sobre la forma de tenencia de los pools y por ahora no se ha realizado el cruce de esa forma de gestión con la variable de "formas de tenencia". La aseveración de que son los viejos propietarios los que se enriquecieron con la soja no tiene ningún sustento en los datos del Censo Nacional Agropecuario de 2002. Nosotros para decir lo contrario nos basamos en estudios de campo e información cualitativa. Pensemos por ejemplo en Gustavo Grobocopatel, quien forma parte de uno de los pools más importante y es propietario de 20.000 hectáreas propias. Lo mismo pasa con los grandes usurpadores de las tierras indígenas y campesinas de Santiago del Estero y Salta, son grandes propietarios de Córdoba y Santa Fe.

en su globalidad durante este período. Por ejemplo, la superficie cultivada pasó de los 21,2 millones de hectáreas en la campaña 1994/95 a los 27 millones de hectáreas en 2001/02. Esta expansión se explica mayormente por la soja, que representó un 95,5% de dicho incremento.

La soja es un producto de exportación por excelencia, no sólo por el aceite que se produce con ella, sino también porque sus subproductos -pellets, tortas, harina, etc.- forman el alimento balanceado privilegiado por Europa para alimentar a sus cerdos, aves y vacas. Más del 90% de la producción sojera se exporta; representó en el año 2007 24,4% de las exportaciones totales del país. En materia de aceite se exportaron 4.275 millones de dólares, harina y pellets 5.762 millones y poroto 3.428 millones de dólares. Todos estos productos sumaron 13.602 millones de dólares. Este auge de las exportaciones del último año se debió no sólo a mayores volúmenes sino también a un alza importante de los precios de la soja.

En diversos sectores de la comunidad se aclama el auge de la soja para la evolución económica del país. Los economistas celebran su contribución al saldo positivo de la balanza comercial y fiscal, necesarios para pagar los servicios de la deuda pública y para cubrir necesidades presupuestarias de todo orden. De allí el impulso dado desde el Estado al

modelo sojero. Por las retenciones y los impuestos cobrados en general los gobiernos en muchos sentidos se transformaron en "socios" de determinados sectores agropecuarios, en particular de los grandes exportadores.

Los defensores del modelo, señalan que el auge de la demanda internacional de la soja no debe ser menospreciado. Sea por la creciente demanda de China y de la India, o por la generada por la producción de los agrocombustibles crece en el imaginario popular la idea de que "la soja nos va a salvar a todos", "no matemos la gallina que pone los huevos de oro".

Asimismo, se menciona que se trata de un cultivo que se produce sobre la base de una "tecnología de punta", utilizando nuevos y modernos sistemas productivos (la siembra directa, la doble cosecha, la utilización de la semilla transgénica RR que es resistente al glifosato que mata toda las malezas), etc. Todos estos factores apuntan a que no deberían ponerse "trabas" al modelo sojero impulsado en el país.

La crisis actual puede vislumbrarse como una de las consecuencias de la extrema sojización, enmarcada en las políticas neoliberales desregulatorias que se vienen aplicado desde los años 1990 a esta parte (acerca del decreto de desregulación del año 1991 véase Teubal, Domínguez y Sabatino, 2005). La crisis actual

pone de manifiesto cómo aquellas medidas incidieron sobre la falta de un endamiaje institucional adecuado para hacer frente al aumento fenomenal que han tenido en los últimos años los precios internacionales de la soja y de los otros *commodities*. Impulsados en gran medida por factores especulativos que se manifiestan en el mercado de *commodities* de Chicago, este alza de precios encuentra al país con pocos instrumentos efectivos para moderar la incidencia de esos precios externos sobre los precios alimentarios internos.

Estas liberalizaciones y desregulaciones nos llevan a considerar a aquellos agentes económicos vinculados con el campo argentino, que inciden sobremedida en la política agropecuaria en ciernes y que configura lo que hemos denominado el modelo del agronegocio el cual subyace al modelo sojero: grandes empresas, semilleras y *pools* de siembra que juntamente con un reducido número de exportadoras y con un componente financiero importante inciden fuertemente en la dinámica del sector agropecuario argentino. Son estos los sectores que conforman el modelo del agronegocio en el país. Tienen incidencia, aunque no necesariamente tuvieron visibilidad en esta crisis. (En efecto, a diferencia de otros períodos, no se han presentado a las sesiones de las comisiones del Congreso los representantes de estos secto-

res, que por otra parte, se mantienen con un bajo perfil en relación con los medios).

Al margen de estos sectores están los medianos y pequeños productores, campesinos y comunidades indígenas, que conforman la gran mayoría de los productores agropecuarios del campo argentino. En el debate que se tuvo a lo largo de estos meses se extremó la dicotomía campo/gobierno, cuando en realidad “el campo” se remite a un sector altamente heterogéneo donde estos sectores a que hacemos referencia aquí son ampliamente mayoritarios.

En estos días la atención puesta sobre las exportadoras lideradas por Cargill ha aumentado frente a denuncias de maniobras para evitar el pago efectivo de las retenciones que les corresponderían pagar. Cargill en 2007 tuvo exportaciones por 4.094 millones de dólares, un aumento del 65% en relación con el año anterior. La segunda aceitera más importante en materia de exportaciones fue Bunge Argentina con exportaciones que en ese mismo año alcanzaron 2.692,6 millones, 31% más que en el año anterior, LCD Argentina (Dreyfus) es otra cerealera que exportó por 2.033,4 millones de dólares más de 45% de lo que exportó en 2006.

A la lista de grandes exportadores, aceiteras y cerealeras lideradas por estas empresas se suman la Aceitera General Deheza,

Molinos Río de la Plata, Vicentin y Nidera. Son firmas que exportaron en 2007 por un total de 14,5 mil millones de dólares, 26,6% de las exportaciones totales del país. Son empresas que se encuentran entre las 10 principales exportadoras (acompañadas por YPF Repsol, Minera Alumbra, Tenaris Siderca). Las cerealeras son demandadas por el fisco por una presunta evasión de 650 millones de dólares; las aceiteras también, por 300 millones de retenciones no pagadas. A estos agentes económicos se agregan los grandes sojeros y cerealeros y los "pools de siembra" como agentes privilegiados del modelo.

El modelo que impulsan estos sectores, además de romper la soberanía alimentaria de la Argentina, destruye puestos de trabajo y debilita a los pequeños y medianos productores ya que mientras la soja genera un puesto de trabajo cada 500 hectáreas, la economía familiar crea 35 puestos de trabajo cada 100 hectáreas, situación que se empalma con el hecho de que la soja demanda más de 500 hectáreas para que una unidad productiva sea viable y autosuficiente. Es en este contexto de debilitamiento de la situación de los trabajadores del campo y de la pequeña producción rural donde debe inscribirse el conflicto actual.

En el debate producido sobre las retenciones se pusieron de mani-

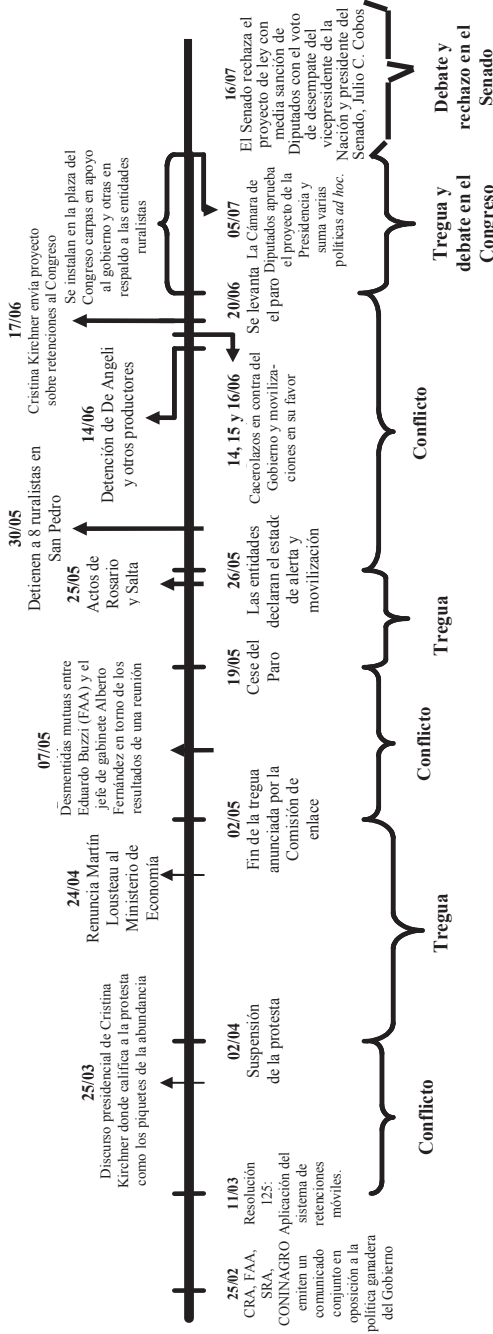
fiesto los altísimos márgenes que genera la producción sojera en el momento actual, así como también algunos de los márgenes para el maíz, el trigo y el girasol. Lo que no se tomó en cuenta en el debate en los medios fue la rentabilidad que tienen los productores que no producen soja, los tamboreros, ganaderos de zonas marginales, e incluso productores de cultivos industriales del interior como por ejemplo los pequeños productores cañeros de Tucumán. A este gran conjunto del sector agropecuario no le ha ido tan bien en estos años. Muchos de ellos desaparecieron en el pasado o bien no se hallan en una situación tan holgada como pudiera creerse en la actualidad.

El des-orden del conflicto

La realización de una cronología, por más tentativo o embrionario que sea su carácter, requiere de una serie de decisiones teóricas e interpretativas que respalden la elección de determinados eventos entre la enorme variedad que el conflicto ha expuesto.

Una primera aproximación al desarrollo de los eventos podría ser representado en el **gráfico N° 1**, un ordenamiento donde las barras que separan distintos períodos del conflicto responden a situaciones en que la Comisión de Enlace (espacio de decisión de las cuatro entidades agrarias, de

Gráfico N° 1. Tiempo de conflicto: eventos significativos



aquí en más CE)² anuncia conflicto o tregua que posibilite la negociación. En el gráfico aparecen los actores sociales en conflicto ya que, desde nuestra perspectiva, es de central importancia comprender como éstos actúan para dar sentido a sus experiencias a través de una serie de representaciones, marcos de significación, entendimientos cognitivos y emocionales; lo que conocemos analíticamente como “la perspectiva del actor”. Desde esta misma aproximación teórico-metodológica se puede caracterizar el conflicto como una “situación de interfase” marcado por las rupturas más que por las continuidades y, precisamente, de ese modo quisimos representarlo en el **gráfico N° 1**. (Long and Long: 1992)

Por otro lado, se puede reconocer a lo largo de estos días de conflicto una constante discursiva que atraviesa el escenario; una fuerte batalla simbólica en la que las partes en confrontación se interpelan constantemente dando como resultado la nominación de sus polos: “el campo” vs. “el Gobierno”.

En ambas partes se reúnen posiciones o demandas diversas y por momentos antagónicas. En este sentido, fueron los dirigentes de las entidades ruralistas -Eduardo

Buzzi, Fernando Gioino, Mario Llambías y Luciano Miguens- quienes primero sacaron ventaja, pues desde el inicio se presentaron como representantes de “el campo”. Esta postura les fue muy beneficiosa pues cuanto más abarcativo y laxo es un concepto, mayor es la posibilidad de incluir en su significado posiciones heterogéneas. Tal como lo plantea Rubén Dri:

“La lucha actual que diversos sectores contrapuestos de la producción agrícola y ganadera han entablado en contra de la política de retenciones llevada adelante por el Gobierno se expresa como la lucha del campo. Pero ¿qué es el campo? ¿Es el pequeño pedazo de terreno de 11 hectáreas que tenía mi padre y que desapareció bajo las aguas ocasionadas por la represa de Salto Grande? ¿Es la estancia correntina que tiene 11 mil hectáreas? ... Si la lucha es la del campo, ¿quién puede oponerse? Todos defendemos el campo. El problema es que en esta lucha económica y profundamente política astutamente se ha recurrido a un símbolo que, como todo símbolo, recubre las fracturas, las contradicciones, los intereses contrapuestos. Al aceptar que la lucha es del campo, el Gobierno y, en general, la sociedad han perdido una batalla fundamental” (Dri, *Página 12*, 14/5/2008)

A medida que el conflicto se despliega, el significativo “campo”

² Ellas son: Federación Agraria Argentina (FAA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y Sociedad Rural (SRA). Si bien CONINAGRO, a diferencia del resto de las organizaciones, integra cooperativas cuyo fin es económico y no gremial, actúa de hecho como un sector gremial por el peso económico que ha alcanzado como entidad de tercer grado.

comienza a integrar mayor cantidad de reclamos que abarcan, desde la suspensión de la resolución 125 que fija las retenciones móviles hasta un cambio de modelo productivo; desde la revalorización de las instituciones estatales (Congreso, Poder Judicial) hasta la desvalorización de la imagen presidencial.

Los representantes de estos supuestos polos (gobierno-campo) se dedicaron a definirse mutuamente como antagónicos, como ese "otro" cuya presencia refuerza la identidad beligerante. En este juego político, subyace la creencia de que es fácil generar hegemonía si "el campo" es la "oligarquía golpista", productores que participan de "piquetes de la abundancia". En la vereda de enfrente, la búsqueda de adhesiones lleva a algunos a revitalizar el peligroso dogma según el cual el Estado debe retroceder y darle lugar al mercado: se argumenta que la administración pública ineficiente malgasta los recursos del país en diversas formas, poco federales y republicanas. Desde esta perspectiva se pierde de vista toda la heterogeneidad del "campo" y todos los pliegues del gobierno nacional, sus errores pero también sus aciertos (política de Derechos Humanos, por ejemplo). El peligro de la dicotomización es el solapamiento de los méritos y lógicas contrapuestas

que se desarrollan al interior de un Gobierno y del Estado mismo, como así también de la enorme variedad de realidades productivas, culturales, regionales y sociales reducidas en el término "campo".

Post hoc, ergo propter hoc³

Desde febrero de este año (2008) comienza a vislumbrarse un estrecho acercamiento entre las cuatro entidades ruralistas más influyentes de la Argentina (CRA, FAA, SRA, CONINAGRO) en torno del tema de los precios de la carne, sentándose el antecedente de una vinculación que pocos días después adquirirá una central relevancia. Sólo de esta manera es posible comprender la rápida respuesta frente al anuncio del 11 de marzo cuando el entonces ministro de Economía, Martín Lousteau, pone en marcha un esquema de retenciones móviles para la soja, el girasol, el maíz y el trigo.

En la medida se desarrolla una estructura de valores móviles para los siguientes cuatro años, según la cual las alícuotas de las retenciones se ajustan automáticamente. Para la soja y el girasol regirán subas: en el primer caso pasará del 35% al 44,1% en promedio; mientras que las retenciones para el girasol subirán de 32 a 39,1 por ciento. Las que bajan son las

³ "Después del hecho, por lo tanto debido al hecho". Sentencia que resume la falacia lógica de afirmación de consecuente.

retenciones al trigo (pasan de 28 a 27,2%) y al maíz (van del 25 al 24,2% en promedio). Según lo anunciado, la alícuota será en lo sucesivo fijada día por día, de acuerdo con la evolución de los precios. Lo mismo sucederá con los demás cultivos y subproductos: si la cotización sube, sube el impuesto y viceversa. Lousteau justifica los incrementos de las retenciones en la necesidad de proteger el mercado interno de la suba de los precios internacionales de alimentos y, es importante destacar, también menciona que “hay que detener la sojización, que compite con producciones que queremos aumentar, como carnes y leche entre otros” (Trama del Conflicto, GER, 2008).

Es importante focalizar en algunas particularidades de la situación inicial del conflicto, que permitirán comprender la rápida adhesión de gran parte de los “chacareros”⁴. Las retenciones tuvieron inmediata repercusión sobre los productores pues la comercialización de la cosecha gruesa aún no había comenzado y esta suba de las alícuotas menguaría casi 10% el precio de venta. Además, condiciones climáticas desfavorables afectaron buena parte de la pampa húmeda produciendo una reducción de las productividades. Por último, y no por ello menos importante, en

este primer momento, el carácter indirecto de la gravación impositiva de las retenciones, no fue atenuado por ninguna política compensatoria y, de este modo, se afectó con mayor intensidad a los pequeños y medianos productores. Como es sabido, la estructura de costos y la sensibilidad frente a cualquier modificación de los márgenes de ganancia, son mayores a medida que las dimensiones de la explotación se reducen.

Cuando el anuncio fue hecho público, los dirigentes de CRA, FAA y SRA estaban reunidos en la Cámara de Senadores para discutir con la oposición acerca de la política agropecuaria, por lo cual la medida fue considerada por ellos como una provocación por parte del Gobierno. Frente a este panorama, las relaciones entre las corporaciones ruralistas se estrechan y habilitan una rápida respuesta. El día 12 de marzo anuncian la no comercialización de granos y comienza una escalada de confrontación frente al Gobierno nacional, que, como sostuvimos anteriormente, mantiene algunas constantes, más allá de matices y reconfiguraciones.

Los ruralistas buscaban ampliar la base de apoyo y la legitimación de la protesta refiriendo al “interés general”. Este argumento está

⁴ En nuestro país se denomina coloquialmente “chacarero” al productor familiar capitalizado que proviene de la tradición de lucha y producción que tuvo como momento fundacional el Grito de Alcorta de 1912.

presente a lo largo del primer período apelando al bienestar de los pueblos y ciudades del interior; a que “el país está dejando pasar una oportunidad histórica”; ellos como garantes de la soberanía alimentaria, etc. Más allá de algunos momentos de relativa calma, la conflictividad en este tramo va *in crescendo*.

El 27 de marzo, la presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner pronuncia un conciliador discurso que afloja las tensiones. Hasta ese momento el denominador común fue un fuerte enfrentamiento verbal con las entidades y el constante recrudecimiento de los piquetes, marchas, tractorazos, desabastecimiento en varias regiones del país. Se refuerza, además, una identidad que parecía primar en muchas de estas manifestaciones: los autoconvocados. Es paradójico que uno de los referentes significativos de estos “autoconvocados” sea Alfredo De Angeli, dirigente de la FAA.

A pesar de algunas referencias desde el Gobierno que pretendían realizar una diferenciación al interior del “campo”, las lecturas públicas de ministros, líderes alineados con el oficialismo e incluso la presidenta, subestimaban el conflicto e insistían en relacionarlo con jugadas políticas de distintos sectores. El punto culminante de

esta situación es el discurso de Cristina Kirchner del día 25 de marzo, cuando se acuñó la frase “piquetes de la abundancia”. La respuesta es inmediata y se registró en la gran ciudad así como en varias urbes de las provincias, cacerolazos espontáneos, bocinazos que, una vez más, denotaban disconformidad con la respuesta del gobierno nacional al campo. Simultáneamente con la concurrencia de los porteños díscolos a la Casa de Gobierno, el dirigente de la Federación de Tierra y Vivienda, Luis D’Elia principal defensor en las calles de la postura gubernamental, ocupa la Plaza de Mayo argumentando la tradición peronista del histórico lugar.

El 27 de marzo la presidenta convoca al diálogo y tras algunas negociaciones, el 2 de abril la CE anuncia la suspensión de la protesta y una tregua de un mes para trabajar conjuntamente en un paquete de políticas para el sector agropecuario.

La tregua y las vísperas...

La primera etapa trajo consecuencias y ambas partes del conflicto las analizaron. Por un lado la CE⁵ formula varias declaraciones que denotan la preocupación por la pérdida de sustento en los sectores urbanos, a causa del desabastecimiento. Este punto

⁵ La Comisión de Enlace cuando se reúne y saca declaraciones, hace conferencias de prensa, etc.. se autodenomina Mesa de Enlace. Aquí no respetamos esa distinción por razones prácticas.

permanece latente a lo largo de todo el conflicto y se manifiesta a la hora de decidir el regreso a las rutas. Del lado del Gobierno, se busca segmentar las escalas de producción, principalmente separando a los pequeños y medianos productores de los grandes. En esta orientación se procede al avance de las medidas compensatorias a pequeños productores y la creación de la Subsecretaría de Desarrollo Agropecuario y Agricultura Familiar.

La tregua había comenzado a inicios del mes de abril pero sólo el día 11 de ese mes los dirigentes y técnicos de las entidades fueron recibidos por el Gobierno. Aun así, una semana después se logra el primer acuerdo que gira en torno de la ampliación sustancial de las exportaciones de carne y la liberalización de los embarques de una categoría de vacas que no se consume en el mercado interno (“la vaca de conserva”).

Es necesario mencionar que en esta etapa gravita negativamente la presencia del secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, tanto en el proceso de negociación como finalmente, en precipitar la caída de Martín Lousteau. Este ministro es reemplazado por Carlos Fernández dándose un giro que parece desbaratar algunas disputas y muestra progresos en las negociaciones. No obstante, el cumplimiento del mes de tregua anunciado por la CE, encuentra las discusiones empantanadas en torno de las

retenciones a las exportaciones de soja, girasol y trigo. Si bien para el día 6 de mayo los productores no habían regresado completamente a las rutas y las conversaciones continúan, un entredicho mediático que involucra al titular de Federación Agraria, Eduardo Buzzi y al Jefe de Gabinete, Alberto Fernández, aumenta la tensión y culmina con la ruptura del diálogo en esta etapa. Ese mismo día, la comisión de enlace anuncia las nuevas medidas de protesta

En este nuevo ciclo del paro agropecuario se incrementan los piquetes y distintas manifestaciones públicas, pero a la vez se buscan otros canales de presión. Los políticos locales se convierten en el blanco de las interpelaciones tanto de los dirigentes ruralistas como de los “autoconvocados”. En este período empiezan los políticos de la oposición a gravitar en el escenario del conflicto, en la mayoría de los casos, en clara oposición a la política oficial. Por otra parte, los gobernadores e incluso el Congreso Nacional, que se habían mantenido al margen hasta ese momento, también comienzan a tener un rol mucho más activo con apoyos explícitos a uno u otro grupo.

Son muy pocos los actores que plantean alguna otra mirada del conflicto, y quienes lo hacen no pueden obtener la suficiente presencia en el espacio público pues el escenario de polarización socavó y/o solapó la mayoría de las

posturas que intentaron mostrar las consecuencias negativas del modelo del agronegocio o lecturas críticas del comportamiento del gobierno. La lógica del contexto parece obligar una fijación de postura a favor de una u otra fracción.

Nuevamente, un cambio en el tono y contenido del discurso presidencial descomprime la situación. En efecto el 14 de mayo en un acto del Partido Justicialista la presidenta apela “a todos los argentinos, sin distinción de banderías ni pertenencias, a debatir y discutir en un marco democrático para profundizar la transformación y el crecimiento”. De este modo la medida de fuerza se interrumpe el 20 de mayo a la medianoche aunque continua la idea de realizar un acto con motivo del aniversario de la Revolución de Mayo en Rosario, cuestión que preocupaba notablemente al gobierno.

Salta y Rosario: en busca de un Mayo federal

El período está signado por los preparativos y puesta en escena de los actos del 25 de mayo y por un fuerte debate en torno de las retenciones dentro del proceso de negociación. El Gobierno fija rápidamente su posición en relación con las retenciones afirmando que las discutirían sólo en lo referente a los mercados a término⁶. Asimismo reafirma que no se

modificaría el sistema móvil, y que una de las posibilidades para mantener los mercados a futuro se basa sobre poner límites al porcentaje con que el Gobierno se quedaría si el precio de la soja alcanzara los 600 dólares la tonelada. Al parecer los integrantes de la CE habían aceptado negociar un conjunto de medidas creadas *ad hoc* para corregir algunas de sus consecuencias, sin embargo una de las principales reuniones falla y el conflicto vuelve a hacerse sentir con nuevos cruces en los medios de comunicación. En este contexto de debilitamiento del diálogo, muchos dirigentes opositores de todos los espectros políticos confirmaron su presencia en el acto del 25 de mayo en Rosario.

Los actos del 25 de mayo

El acto de Rosario es masivo y heterogéneo; los números de asistentes oscilan entre los 170.000 y los 300.000 concurrentes. Concurren vecinos de diferentes barrios de Rosario, chacareros de distintos tamaños procedentes de todo el país, jóvenes de la Federación Agraria que pedían “reforma agraria ya”, grandes productores, los movimientos piqueteros liderados por Raúl Castells y Juan Carlos Alderete y hasta llegó Darwina de Galicchio, una Abuela de Plaza de Mayo que adhiere al reclamo de los peque-

⁶ Se llaman mercados a términos o mercados a futuro aquellas transacciones en que se fija un precio a pagar en un futuro, que puede ser mayor o menor al presente.

ños productores. También están presentes muchos políticos opositores aunque no se les otorga lugares en el palco. Sólo hablan los cuatro representantes de la CE y un personaje que con el correr de los días aumenta su popularidad: el dirigente entrerriano Alfredo De Angeli. Con él en el escenario se suponen representados los “autoconvocados”. Los discursos son acalorados; los de la FAA, particularmente duros con el gobierno. Esto es importante tenerlo en cuenta ya que será la razón de una nueva y difícil ruptura de partes en el conflicto.

El acto oficial ocurrió en el norte del país, Salta y tuvo una convocatoria que, según las fuentes, osciló entre las 20.000 y las 150.000 personas. A diferencia de las alocuciones del acto de Rosario, el discurso de Cristina Fernández de Kirchner es conciliador y evita menciones directas al conflicto y sus partícipes, resaltando que “antes que los intereses de sector o las individualidades están los intereses del país, de la patria”. También habló el joven gobernador de Salta Juan Manuel Urtubey y es de resaltar que en ambos discursos hay una amplia enumeración de actores sociales pero ninguno nombra a las comunidades indígenas, en una de las provincias donde éstas se concentran. Como sostiene la teoría

de la colonialidad, una vez más fueron invisibilizados a pesar de con la presencia de wipalas (banderas indígenas) en uno y otro acto. No obstante este grave olvido, a Salta llegan sectores populares desde las afueras de la ciudad por sus propios medios para conocer a la presidenta.

Se desatan las furias....

El día lunes el Gobierno decide suspender una reunión prevista con los ruralistas y algunos de los integrantes del Gabinete retoman las actitudes de confrontación, instando nuevamente a la polarización⁷. Además en un duro documento, el Partido Justicialista acusa a las entidades del agro de estar impulsando un “ataque antidemocrático con ánimo destituyente y falta de respeto a la voluntad popular”; se califica las protestas como “lockout salvaje e interminable”; se les reprocha invocar el diálogo cuando “simplemente desacreditan o conciben a las autoridades electas como un obstáculo”; se critica duramente los discursos de Alfredo De Angeli y Eduardo Buzzi y, a la vez, se defienden las retenciones como un instrumento válido y legítimo del Estado para impulsar la redistribución del ingreso.

Frente a este escenario, la dirigencia agropecuaria redobla la protesta ratificando el paro en la

⁷ En este sentido son un claro ejemplo las declaraciones del ministro de Planificación Julio De Vido quien advirtió que “no es hora para tibios” y agregó que “aquellos que están a favor del modelo deben decirlo porque ahora el que no suma resta”.

comercialización de granos con destino a exportación y sumando la interrupción en el envío de hacienda para faena al Mercado de Liniers. Además refuerza la estrategia de llevar el tema al Parlamento con el objeto de lograr por la vía legislativa sus objetivos y a la vez reclama la inclusión de más actores en el debate (Iglesia, partidos políticos, líderes locales, jueces, etcétera.

Durante este nuevo período los canales de diálogo están más obturados que nunca, las declaraciones miden poder y posibilidades de imponerse. El primer momento de fuerte tensión ocurre hacia fines de mayo, cuando la Prefectura arresta a 8 manifestantes de San Pedro con la venia del fiscal Juan Murray. La medida la adopta el juez Villafuerte Ruzo en el marco de una causa por delitos de obstrucción de caminos federales y quema de pastizales. Esta medida revierte el proceso de socavación de consenso que estaban sufriendo las entidades ruralistas, que vuelven a cerrar filas más allá de las diferencias internas. Es una coyuntura de desgaste del gobierno pues las detenciones incluyen ruralistas y políticos de oposición.

Estos eventos sobredeterminan nuevas oposiciones, los cordobeses Juan Schiaretto y Juan Manuel de la Sota y en menor medida el entrerriano Jorge Busti, el santafesino Carlos Reutemann y el bonaerense Felipe Solá. A esto se suma la fuerte preocupación de

los políticos locales y provinciales del oficialismo por el debilitamiento de sus bases de apoyo rurales

La CE busca aperturas y diálogos con otros actores sociales, aprovechando estos momentos de debilidad gubernamental. Por un lado, pide la mediación del Defensor del Pueblo, Eduardo Mondino (el Gobierno retruca que no accederá a dar presencia en esta instancia). Por el otro lado, busca atenuar los cortes de ruta combinando la no comercialización de granos con algunos cortes esporádicos. Algunos cortes comienzan a adquirir autonomía y a desoír las decisiones de la CE; el ejemplo más claro es Gualaguaychú donde la asamblea de autoconvocados intensifica las medidas de protesta.

Hacia mediados del mes de junio, se produce un vuelco inesperado en la postura del Gobierno pues se anuncia que despejarán las rutas con el uso de la fuerza pública y el sábado 14 de junio es detenido el dirigente entrerriano Alfredo De Angeli junto con otros 30 productores. Esta medida genera una serie de manifestaciones de oposición que se intensifican a lo largo del día en muchos pueblos, rutas y rotondas y son contestadas desde el oficialismo con una convocatoria esa misma noche a la Plaza de Mayo. A esa convocatoria asisten piqueteros oficialistas con consignas que refieren erróneamente a la Constitución para justificar una potencial violencia, ministros,

secretarios de estado y hasta el propio Néstor Kirchner. El costo político de esa noche se registrará dos días después, el cacerolazo del 16 de junio.

El lunes 16 de junio se organiza a través de correos electrónicos y mensajes de teléfonos celulares, un cacerolazo que dura un par de horas en las ciudades de Buenos Aires, Mar del Plata y Bahía Blanca. Esa acción está colmada de diferentes significados. Los “caceroleros” entrevistados por nosotros, aducen: “simpatías a la gente del campo”; “fastidio por la soberbia presidencial”; “fastidio por la actitud del ex presidente que no deja gobernar a su esposa” hasta problemas no atendidos de “salud, hospitales, educación, corrupción”. En el “cacerolazo” de Cabildo y Juramento la mayoría de los entrevistados habían votado al Jefe de Gobierno, Mauricio Macri en las elecciones locales, una minoría a Elisa Carrió y atravesando el voto en la ciudad, un 40% había votado a la presidenta en las elecciones nacionales. Pero todos demuestran un fuerte fastidio con la modalidad de gobierno del matrimonio presidencial.

El escenario del conflicto muestra una tirantez y tensiones que, sin dudas, preocupa a la mayoría de la población. Los ruralistas lanzan nuevas medidas de fuerza mientras el gobierno prepara un gran acto para el miércoles 18 de junio en la Plaza de Mayo. Pero el día anterior, tal como ocurrió cada

vez que el conflicto se tensiona, se descomprime: la presidenta acerca posiciones; más tarde que temprano, anuncia el envío al Congreso de un proyecto de ley con el cual busca legitimar por medio del Poder Legislativo el esquema de retenciones móviles.

La marcha del día 18 es masiva con muchos colectivos de intendentes y gobernadores provinciales pero también con muchos independientes, sobre todo de la ciudad de Buenos Aires. El evento tuvo que lamentar la muerte de un joven tucumano, por un desgraciado accidente que luego despliega y visibiliza las operatorias políticas de intendentes y concejales: según familiares y amigos, el joven Carlos Marreiro había recibido 200 pesos por viajar al acto (dos semanas después, el 9 de julio muere otro tucumano en su propia provincia en presencia de la presidenta).

La etapa institucional

Este anuncio de llevar el conflicto al Congreso Nacional sorprende a la CE que, de todos modos, mantiene la protesta hasta el día 20 a la noche. Comienzan las reuniones con los legisladores para poder abrir el debate, pues el texto oficial se limita a ratificar el esquema de retenciones móviles. Los ruralistas solicitan que el proyecto se abra para que surjan modificaciones de consenso. El primer artículo del proyecto de ley es la ratificación de la resolución ministerial que originó el conflicto.

El debate dura cerca de 20 horas y es rico en posiciones, fundamentos de los votos, fuertes denuncias que cayeron en el vacío (véase Giarracca y Teubal, *Página 12*, 9/7/08). Es interesante señalar que el bloque oficialista cuenta con aliados de la oposición y que ésta tiene entre sus filas a diputados del Frente para la Victoria (el partido de Kichner). La ley mantiene la resolución pero introduce un sistema de compensaciones a los pequeños productores de soja y girasol con un plazo marcado en el mismo texto (31 de octubre de 2008)

La ley fue aprobada por 129 votos a favor, 122 en contra y 2 abstenciones en Diputados. Después de dos semanas en la Cámara de Senadores con ricas discusiones, el 16 de julio el proyecto de ley fue rechazado por un voto de desempate del vicepresidente de la Nación y presidente del Senado, Ing. Julio César Cobos. Dos grandes marchas en la ciudad de Buenos Aires habían coronado un día antes el ciclo de movilización en las calles y nuevamente el campo y sus aliados le habían ganado numéricamente al acto oficial.

Algunas pistas para una interpretación del conflicto

El conflicto es un componente de fundamental importancia en la sociedad y es el que, además, marca las dinámicas de las trans-

formaciones. Pero no todo conflicto o expansión de la conflictualidad social conlleva una transformación política significativa. Es decir, sólo algunos conflictos son los que permiten democratizaciones, expansiones de derechos, cambios de rumbo que modifiquen la gramática del orden existente. A nuestro juicio, el conflicto entre el campo y el gobierno no entra dentro de esta categoría.

Fundamentamos esta conclusión en los actores que el gobierno afectó con su resolución ministerial, productores capitalistas que juegan un papel subordinado dentro de la cadena agroindustrial sojera. El proyecto de ley remitido al Parlamento no afectaba a los agentes económicos que pivotean dicho espacio: empresas exportadoras, fondos de inversión, corporaciones de semillas y agroquímicos. Sólo gravando y limitando la expansión y concentración de esos sectores habría, a nuestro juicio, transformaciones democratizadoras en el complejo oleaginoso argentino y en el agroindustrial en general.

El gobierno se jugó a dos operaciones políticas: polarizar la sociedad y simbolizar en la SRA un actor poderoso, mayor responsable de la captación de ganancias y rentas, dentro de una vieja consigna de los setenta "la vieja oligarquía". Trató hasta último momento de sacar de escena a estos otros grandes actores, verdaderos esquiladores de nuestras riquezas y del trabajo incorporado en

ellas. Lo que sucedió con esto, a nuestro juicio, es muy complejo y no fácil de interpretar aún, pero arriesgaremos algunas ideas. Por un lado, la consigna "vieja oligarquía" es de utilidad ("hace sentido") en la generación del matrimonio presidencial y las que siguen hacia arriba pero no en la gran mayoría de personas de hasta 50 años (de menos de 20 años en 1976) quienes están mucho más acostumbrados a las consignas políticas como "la patria..." (sindical, contratista, ganadera, etc.). En segundo lugar, los dirigentes de SRA, a diferencia de los años sesenta y setenta, aparecen como capitalistas argentinos preocupados por sus producciones y por el país, con razonables discursos y sin ningún tipo de deslizamientos antidemocráticos. Las consignas de los "intelectuales oficialistas mediáticos" refiriendo a la "oligarquía golpista" queda sin referencias empíricas. Sólo opera en los que ya estaban convencidos de la responsabilidad histórica de este sector social y lo consideran, por otro lado, inamovible, sin cambios.

Por otra parte, muy poco énfasis tuvo el hecho de que los contrincantes en este conflicto de ningún modo eran instituciones semejantes: era el Estado frente a cuatro corporaciones económicas que no tienen atributos semejantes al primero. Ni el gobierno ni sus intelectuales mediáticos, a nuestro juicio, se ocuparon seriamente de este punto. No supieron densificar

la legitimidad del actor "gobierno" y esto se visualizó, también, cuando el Partido Justicialista desplazó al ejecutivo en el diálogo con los ruralistas o los gobernadores fueron ubicados como voceros de un partido político. Sumemos a estos errores la desmedida intervención del expresidente hablando en nombre de la presidenta-esposa (con tono paternalista) así como la competencia desmedida entre marchas, carpas y la disposición del escenario, en el último acto del 15 de julio, a espaldas del Congreso; todos estas equivocaciones, a nuestro juicio, colaboraron para que el gobierno, antes de perder la votación en el Congreso de la Nación, perdiera una batalla de sentidos que la política institucional no debe subestimar. Batallas de sentido, que para ganarla, se necesitan aptitudes políticas (que no ponemos en duda) pero también muy buena información acerca de la sociedad que se gobierna.

Volvamos a los apoyos. Por otro lado, durante la década de 1990, los pequeños y medianos productores endeudados o en pésimas condiciones productivas, habían llegado varias veces a las ciudades provinciales y hasta a la ciudad de Buenos Aires. Basta con ejemplificar la repercusión mediática de la Mujeres Agropecuarias en Lucha y sus dramas de tierras hipotecadas. Los ciudadanos supieron de la recuperación de estos sectores y la experimentaron simultáneamente con sus propias

recuperaciones desde 2002. Era muy difícil convencerlos de que estaban acaparando ganancias extraordinarias (esto fue un tema reiterado en los entrevistados en los cacerolazos).

Los dispositivos comunicacionales del gobierno no cubren positivamente la franja de población a las que el gobierno aspiraba. El “campo”, entonces, apropiado de símbolos significativos, contrarresta positivamente aquella acción y les gana la batalla mediática. El nivel de descrédito de la medida gubernamental en las ciudades, incluida Buenos Aires, fue muy importante. La imagen presidencial bajó.

¿Qué pasa con los sectores populares urbanos, base electoral significativa de la elección presidencial? Es difícil saberlo, pues no existen estudios que den cuenta de los cambios políticos de estos sectores desde sus propias vidas y experiencias y nosotros, como investigadores de los mundos rurales, no conocemos tales espacios. Sin embargo por lo que se puede inferir, no resultaron interesados en los debates y no hay ninguna evidencia de movilización autónoma en esta coyuntura. Sin introducir el tema del clientelismo político, se puede sostener que quienes llegaron a las movilizaciones lo hicieron en vehículos financiados por los intendentes. No hubo ninguna manifestación popular al margen de estas convocatorias presidenciales y organizaciones de aparatos políti-

cos. A nuestro juicio, no hubo demostración de apoyo pues el debate les es ajeno y por otro lado, porque hace mucho tiempo que estos sectores se sienten al margen de una política que, evidentemente, los asiste pero no los incluye como ciudadanos (pensemos en los transportes públicos, los hospitales, las escuelas, los estados de los barrios, etcétera).

Mientras tanto los campesinos y las comunidades indígenas se reunieron, se organizaron en federaciones, debatieron, publicaron artículos y declaraciones en el diario *Página 12*, demostrando el entrenamiento de activismo que han desarrollado en todos estos años, justamente, en contra de los inversores sojeros que ponen en peligro constantemente sus producciones, sus territorios, sus bosques nativos, sus yungas y sus mundos de vida. En el conjunto de carpas que colocaron frente al Congreso Nacional hubo una de una Comunidad Kolla de San Antonio de los Cobres, reclamando por sus tierras.

En estos meses circuló mucha información y la población argentina tuvo a su alcance las herramientas básicas para acercarse a comprender una gramática de poder que generalmente queda oculta en los pliegues de la sociedad. No obstante hubo mucha crítica al papel de los medios de comunicación por el modo de procesar la información y, sobre todo, por el modo discriminatorio de caracterizar la diversidad de suje-

tos sociales partícipes en el conflicto. Pero también eso se puso en debate y no es poca cosa.

Por último creemos que esta coyuntura, signada por un conflicto no productivo en términos de resoluciones democratizadoras, abre una serie de grietas en el orden económico, específicamente en el complejo agroindustrial - con sus cadenas de grandes sojeros, financieros, exportadores, etc.- que pueden ser aprovechadas por las organizaciones sociales que desde hace décadas

luchan por una distribución de la tierra, por la soberanía alimentaria, por el respeto a los bosques nativos, las yungas, las cadenas montañosas con sus ricos minerales, por el agua, los ríos. Además, y esto es importanteremarcarlo, aparecieron discursos con fuerza política en el Congreso y debates que abren la esperanza de una democracia que pueda lograr sus cometidos esenciales: el bien común y no la garantía de las ganancias de unos pocos.

17 de julio de 2008

Bibliografía

- Banco de Datos GER, Trama del Conflicto (2008)
- Dri, Rubén (2008): "El campo y la escarapela" en *Página 12* (Buenos Aires), miércoles 14 de mayo, versión digital <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-32766-2008-05-14.html>.
- Giarracca, Norma y Teubal Miguel (comp) 2005 *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires, Alianza Editorial.
- Higa, Mónica (2000) "Materiales para el estudio del paro agrario de 1994" Presentación a las Jornadas de PIEA, Facultad de Ciencias Económica, Universidad de Buenos Aires.
- Long, Norman and Long, Ann (editors) (1992): *Battlefields of knowledge: The interlocking of theory and practice in social research and development*. (London and New York: Routledge).
- Revista *El Periodista* N° 204, 19 al 25 de agosto de 1988.
- Teubal, Dominguez y Sabatino (2005) Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario en *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, sus ecos en la ciudad*. Buenos Aires, Alianza Editorial.

Encuesta

La ideología de los productores rurales pampeanos. Su análisis en términos de las disputas hegemónicas

*Javier Balsa**

En este trabajo se analizan de modo exploratorio las ideologías de los productores rurales pampeanos y su vinculación con las formaciones discursivas que intervienen en la arena pública (“liberal-conservadora”, “tecnologizante” y “agrarista”). Para ello se ha realizado una encuesta a productores de los partidos bonaerenses de Ayacucho y Pehuajó. En las respuestas a las primeras preguntas de carácter muy abierto, se ha encontrado una gran eficacia interpelativa de las formaciones liberal-conservadora y tecnologizante. Frente a preguntas más directas, en general, se mantiene la alta adhesión al discurso tecnologizante pero se reduce el apoyo a las posiciones liberal-conservadoras, aumentando, en estos casos, las opiniones cercanas al agrarismo. De todos modos, más que una adhesión al agrarismo, el distanciamiento del discurso liberal parece resultado de la propia práctica que les genera una cuota de “buen sentido” a los pequeños productores.

* Magister en Ciencias Sociales (FLACSO). Doctor en Historia (UNLP). Docente UNQ, investigador del CONICET; jjbalsa@unq.edu.ar

Las disputas en torno de los distintos modelos de desarrollo agrario y las políticas que se implementan desde el Estado hacia el sector agropecuario se han convertido ya en puntos nodales del debate político-social argentino. Algunas cuestiones son más recientes, pero otras han perdurado a lo largo del siglo XX -o incluso desde antes- como, por ejemplo, el debate acerca de las políticas de colonización y el grado de intervención estatal sobre el régimen de propiedad de las tierras y las formas de tenencia del suelo, o los temas de política impositiva, el tipo de cambio y las retenciones a las exportaciones agropecuarias. Desde las entidades que agrupan a los diferentes actores del sector también se perciben alineamientos históricos en relación con las distintas cuestiones. En un estudio previo, analizando las manifestaciones públicas durante los últimos años, identificamos tres formaciones discursivas que se disputan la hegemonía sobre la conceptualización de la realidad social agraria pampeana (Balsa, 2007). Dos de ellas comparten la posición hegemónica: la liberal-conservadora y la tecnologizante. La primera está centrada sobre la crítica a la intervención estatal en los mercados y a cualquier regulación del derecho a la propiedad de la tierra, y es enunciada principalmente por la Sociedad Rural Argentina y las Confederaciones Rurales Argentinas (aunque, en

este último caso, con algunos matices, pero con mayor beligerancia). La segunda formación discursiva se caracteriza por su permanente celebración del avance tecnológico y está a cargo de las nuevas entidades del sector (como AAPRESID -Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa- o AACREA -Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola-), pero también predomina en las revistas y suplementos agropecuarios de los grandes diarios nacionales. En cambio, la formación discursiva agrarista tiene una presencia muy escasa en la arena pública. La misma está asociada con las posiciones sostenidas por la Federación Agraria Argentina y se distingue por la crítica a la concentración de la propiedad y de la producción, y por el reclamo de una defensa estatal de los productores familiares.

Sin embargo, para completar el análisis de la hegemonía, nos restaba conocer la efectividad interrelativa que poseen estos discursos públicos. En otro trabajo de reflexión teórico-metodológica hemos propuesto que el estudio de la hegemonía no se restrinja, en la medida de lo posible, sólo al análisis del control de los aparatos productores y difusores de estas ideas, sino que también incluya la investigación de los efectos reales sobre las mentes de los sujetos (Balsa, 1999)¹. Si bien Gramsci

¹ Sobre la utilidad de emplear el concepto de "mente" para abordar desde una perspectiva social a los fenómenos ideológicos, véase van Dijk, 1999.

esbozó una crítica a las posibilidades de desarrollar “una ‘estadística’ de los modos de pensar y de las opiniones individuales singulares” (Gramsci, 2000), consideramos que el amplio desarrollo a lo largo del siglo XX de técnicas de entrevista (desde las más estructuradas hasta las más abiertas) ha brindado un conjunto de herramientas para la producción de datos sobre estas cuestiones que, junto con las técnicas de análisis del discurso, permiten profundizar y ampliar el estudio de la hegemonía.²

Por estos motivos, consideramos que el estudio debía avanzar sobre la relación entre los discursos públicos y lo que piensan los productores agropecuarios de la región. Para comenzar a resolver este interrogante realizamos un estudio exploratorio consistente en una encuesta a productores bonaerenses. Decimos que es exploratorio pues la complejidad de cuestiones y la dificultad que presenta su abordaje con los productores (no es sencillo lograr que ellos respondan al tipo de preguntas a que apunta esta investigación), aconsejaron el diseño de un cuestionario muy abierto -que conllevó encuestas relativamente extensas- y concertar con paciencia la efectivización de los encuentros para reducir al mínimo los rechazos a la concreción de las entrevistas. Estas cuestiones metodológicas, sumadas a un financiamiento escaso, redujeron

la cantidad de casos relevados a 172 entrevistas y la extensión geográfica a dos partidos de la provincia de Buenos Aires (Ayacucho y Pehuajó), en los que nuestros encuestadores contaban con una base de apoyo familiar para residir durante la realización del difícil trabajo de campo. El presente artículo constituye el análisis de una parte de los resultados de este relevamiento.

Las características de la encuesta

Además de preguntas sobre características del entrevistado y su explotación (de las cuales 19 eran cerradas y 8 abiertas), la encuesta se centró sobre la identificación social (11 preguntas que abarcaron desde la autodescripción laboral, hasta los gustos y preferencias), el discurso sobre una serie de cuestiones agrarias (con una serie de 20 preguntas abiertas), la toma de posición frente a 13 frases típicas que habíamos identificado en los discursos “liberal-conservador”, “tecnologizante” y “agrarista”, y 14 preguntas cerradas sobre los gobiernos de Menem y de Kirchner, el INTA, la sensación de cercanía o lejanía en relación con el discurso histórico de las tres entidades agropecuarias, como también de su accionar durante 2006, y la identificación con los distintos partidos políticos. Además hubo preguntas sobre los

² Sobre estas cuestiones puede consultarse también, Balsa, 2006

medios de comunicación con los que se informa sobre noticias generales y los que emplea para los temas agropecuarios, y también qué periodistas son los que prefiere.

La muestra

Como ya comentamos, por un problema de financiamiento, no se pudo tomar una muestra aleatoria de departamentos de la región pampeana. Se escogieron dos partidos, característicos de la zona de cría del Salado (Ayacucho) y de la zona agrícola ganadera del centro de la provincia de Buenos Aires, con creciente expansión agrícola (Pehuajó). Según datos del Censo Nacional Agropecuario de 2002, en Ayacucho las pasturas naturales constituían el 82% de la superficie utilizada, a lo que se agregaba un 12% de cultivo de forrajeras; mientras que sólo el 4% se destinaba a cereales y oleaginosas para cosecha. En cambio, en Pehuajó, el 43% del área utilizada estaba destinada a cultivos para cosecha (con un notorio predominio de la soja, seguida por el trigo y el maíz), un 17% a forrajeras y un 36% se mantenía como pasturas naturales. La actividad ganadera en Ayacucho se orientaba

netamente hacia la cría de terneros, mientras que en Pehuajó predominaba la invernada.³

Ante la falta de un listado actualizado de productores, se procedió a trabajar sobre la base de un barrido urbano, con selección aleatoria de manzanas y domicilios. Como la enorme mayoría de los productores reside actualmente en las ciudades, este procedimiento no genera un sesgo importante. De todos modos, se solicitó a los productores residentes urbanos que nos contactaran con algún productor que viviese en el campo, y así se pudo realizar una cuota de entrevistas a productores que viven en el campo en una proporción similar a la de productores que, según el Censo Nacional Agropecuario 2002, vivían en sus explotaciones en ambos partidos. En el caso de Pehuajó, también se hicieron entrevistas en una de las pequeñas localidades del partido (Francisco Madero).

Finalmente, se concretaron 85 entrevistas en Ayacucho y 87 en Pehuajó. La mismas se realizaron durante el mes de agosto de 2006. Se controló el resultado de la muestra con los datos sobre tamaño de las explotaciones y formas de tenencia del suelo del

³ El índice de la orientación ganadera se construye a partir de una fórmula que divide la cantidad de novillos y novillitos en relación con el total de vacas. En Ayacucho su valor era de 0,12 indicando una escasa presencia de animales en engorde (se considera que si el índice se ubica por debajo de 0,20 es una zona de cría), mientras que en Pehuajó el índice era de 0,81 mostrando la importante existencia de novillos y novillitos (con un índice por encima de 0,60 la zona es considerada como de invernada).

Cuadro N° 1. Porcentaje de productores según escala de tamaño de la explotación

Tamaño de la explotación	Ayacucho Porcentaje de productores		Pehuajó Porcentaje de productores	
	Encuesta 2006	CNA 2002	Encuesta 2006	CNA 2002
Menos de 200 ha	34	35	57	60
200 a 499	31	30	30	22
500 a 999	25	19	9	9
1000 a 2499	9	12	2	6
Más de 2500 ha	1	4	2	3

Cuadro N° 2. Porcentaje de productores según tenencia del suelo

Tamaño de tenencia del suelo	Ayacucho Porcentaje de productores		Pehuajó Porcentaje de productores	
	Encuesta 2006	CNA 2002	Encuesta 2006	CNA 2002
Propietario puro	50	55	51	60
Propietario y arrendatario	33	25	25	27
Arrendatario	17	20	24	13

Censo Nacional Agropecuario 2002, y la congruencia de los resultados ha sido excelente, tal como puede observarse en los **cuadros N° 1 y N° 2**. El menor registro de grandes productores puede deberse a que muchos de ellos residen en la Ciudad de Buenos Aires y no localmente (además de poder tratarse de pequeñas diferencias producto del error muestral).

La visión “espontánea” de la situación rural

Luego de algunas preguntas abiertas sobre gustos y preferencias, se incluyó una pregunta abierta muy general para captar

qué percibían los entrevistados sobre las transformaciones en el sector: “Brevemente, ¿cuáles han sido las cosas más importantes que han ocurrido en el sector agropecuario en los últimos 20 años?”

En el caso de Ayacucho, al agrupar la diversidad de respuestas surgió un claro predominio de posiciones del tipo “el avance tecnológico” (38%). En segundo lugar, se destacaron los que señalaron la erradicación de la aftosa y el consiguiente acceso a nuevos mercados (12%), seguidos por los que resaltaron la devaluación (10%), la prohibición a las exportaciones de este año (9%) y las mejoras en los precios (5%). De

hecho, todas estas respuestas (y algunas otras con menor importancia) presentan la característica común de centrarse sobre las cuestiones de la comercialización de la producción, de modo que podemos identificarla con las temáticas centrales del discurso “liberal-conservador”. En total sumaron el 40% de las respuestas. Del resto de los entrevistados, un 13% no contestó la pregunta, o respondió “todo” o “nada”. Sólo un 2% hizo referencia a su propia quiebra como productores, y un porcentaje similar mencionó el proceso de despoblamiento rural.

En Pehuajó, la respuesta que surgió con más fuerza fueron “las inundaciones” (35%) que han afectado al partido en las últimas décadas. Sin embargo, el segundo tipo de respuestas más frecuente fue “el avance tecnológico” (29%), al que podríamos agregar “el boom de la soja” (6%). Las respuestas vinculadas con la dinámica de los mercados (retenciones, devaluación, fin de la aftosa y apertura de mercados, aumentos de precios) sumaron un 25%. Tan sólo un 2% de los entrevistados hizo referencia a la crisis de los pequeños productores.

Podemos ver que entre los entrevistados de Ayacucho y Pehuajó, ante la pregunta acerca de “las cosas más importantes que han ocurrido en el sector”, casi ninguno hizo referencia al fuerte proceso de concentración que tuvo lugar en las últimas décadas. Y estos dos partidos no

fueron la excepción frente a este fenómeno. En ambos partidos en estos 14 años, uno de cada cinco productores debió abandonar la actividad (en Ayacucho el número de explotaciones se redujo de 1.171 en 1988, a 934 en 2002; y en Pehuajó pasó de 1.272 a 1.003 en el mismo período). Los más afectados fueron los pequeños productores: el número de los que tenían menos de 200 hectáreas se redujo en un tercio, tanto en Pehuajó como en Ayacucho. Pero también los de 200 a 500 hectáreas redujeron su importancia, en este caso en un sexto. Recordemos que en la muestra los productores de menos de 500 hectáreas fueron una clara mayoría.

Claramente esta pregunta mostró un predominio, con similares significaciones, de la formación discursiva “tecnologizante” y de la “liberal-conservadora”. En el caso de Ayacucho, entre ambas concentraron el 90% de las respuestas válidas. En Pehuajó, si dejamos de lado la respuesta centrada sobre las inundaciones, también vemos un neto predominio de estos dos discursos: 54% “liberal-conservador” y otro tanto “tecnologizante”. El discurso “agrarista” brilló por su ausencia en las respuestas a esta primera pregunta.

El discurso frente a diversas cuestiones rurales

En una segunda instancia, sometimos a los entrevistados a cuestiones más específicas que

exigen construir un discurso como respuesta a una palabra. Entonces, la siguiente batería de la encuesta era pedirles su opinión, en forma abierta, sobre una serie de temas. Para ello se les leía una palabra y se les solicitaba que dijeran brevemente qué pensaban en relación con ella. A continuación resumimos las respuestas a algunas de estas palabras disparadoras.

Retenciones

La primera palabra era “retenciones” y, de modo previsible, arrojó un neto predominio de calificativos negativos: 61% en Ayacucho y 57% en Pehuajó las identificaron como “malas” (o “robo”, “traba”, etc.). Un plano crítico levemente menor, hizo referencias a que “están mal aplicadas”, 13% y 22% respectivamente. Sólo un 3% en ambos partidos las consideraron útiles, y un porcentaje similar opinó que “no son lo más importante” o que “son buenas para unos y malas para otros”. Un 9% en Ayacucho y un 6% en Pehuajó no dieron respuesta, y un 9% en Ayacucho y un 3% en Pehuajó brindaron descripciones neutras, del tipo “es lo que hace el gobierno”, “es un impuesto”.

Se podría detectar entonces, un núcleo duro de posiciones directamente confrontativas con esta medida del gobierno pero, al mismo tiempo, alrededor de un tercio no emitió como primera respuesta una crítica frontal sino posiciones más matizadas, aun-

que las posiciones favorables fueron casi nulas.

Pools o consorcios de siembra

Recién al pedirles que construyeran frases con la palabra “*pools* o consorcios de siembra” surgieron opiniones críticas, distanciadas del discurso celebratorio liberal o tecnologizante. Alrededor de un tercio de los entrevistados de ambos partidos inserta los *pools* en contextos discursivos claramente negativos (tanto porque “concentran”, como porque “lavan” capitales ilegales, o porque son “peligrosos”). A este porcentaje se podría agregar un 3-4% que señala que “vienen de afuera”, otro tanto que plantea “dudas” sobre los *pools* y un 2-3% que considera que “no van a andar”.

En cambio sólo un 11% en ambos partidos dijo frases positivas en relación con éstos. Además, una décima parte de los entrevistados de Ayacucho y un cuarto de los de Pehuajó construyó frases de tipo descriptivo. Por último, un importante porcentaje no dio respuestas o dijo “no estoy en eso”, 35% y 22% respectivamente.

Sin embargo, esta falta de consideraciones positivas hacia los *pools* no surge como producto de una actitud “agrarista”: a lo largo de la encuesta no aparecen asociadas a otras respuestas que se encuadran en un discurso “agra-

rista". Tal vez podrían ser consideradas como parte del "buen sentido" que tienen los sujetos; es decir, una actitud más vinculada con el aprendizaje que surge de la práctica que con la adhesión a una tradición ideológica más formalizada.⁴ Incluso en el caso del tercio de los productores que se opone claramente a los "pools", lo hace por las consecuencias que visibiliza de su creciente presencia, y no desde un discurso ideológico agrarista.

Cooperativas

Ante el pedido de que construyeran una frase que sintetizara su pensamiento en relación con las cooperativas, en ambos partidos se observa un panorama bastante similar. Para simplificar el análisis hemos considerado las respuestas ubicándolas en una escala (positiva/negativa).⁵ Dejando de lado aquellos que no dieron respuestas o éstas no fueron posibles de ubicar, vemos que alrededor de un tercio de los entrevistados tuvo opiniones claramente positivas (o incluso muy positivas) hacia las cooperativas (**cuadro N° 3**). Entre un sexto y un quinto manifestaron que son buenas pero que a veces no funcionan, y una proporción similar dijo que

habían sido buenas pero ya no lo eran, o que lo son en teoría pero no en la práctica. Por último, entre un quinto y un cuarto de los productores tienen opiniones claramente negativas hacia las cooperativas.

Monsanto

Otro ítem de la encuesta les solicitaba que dijeran una frase en torno de Monsanto (la empresa multinacional líder en la venta de herbicida glifosato y de semillas genéticamente modificadas, por cuyas regalías había iniciado demandas internacionales contra la Argentina). En primer lugar, se observa que el nivel de no respuesta o respuesta "no sabe" fue mucho más alto en Ayacucho (58%) que en Pehuajó (18%), evidenciando cierta consonancia con el perfil agrícola de este último partido. En segundo lugar, analizando las respuestas que fueron escalables en un eje positivo-negativo, se observa en el **cuadro N° 4** que las asociaciones de carácter positivo son bastante elevadas: alrededor de un tercio de los entrevistados vinculó a Monsanto con el avance tecnológico, o directamente hizo referencia a que es algo "muy bueno". Luego, alrededor de un quinto

⁴ Véase la conceptualización que realiza José Nun sobre el concepto de "buen sentido" a partir de su relectura de Gramsci (Nun, 1989;: 76-79).

⁵ De las respuestas no incluidas en la escala, en el caso de Ayacucho, un 6% respondió que "hay pocas" o que "no hay en la zona", un 3,5% que no trabaja con cooperativas, y un 5% otras respuestas; mientras que un 14% no dio respuesta a este estímulo. En Pehuajó, un 3% respondió que "hay pocas", otro 3% que no trabaja con ellas, y un 4% dio otras respuestas; mientras que un 21% directamente no dio respuesta.

Cuadro N° 3. Frases (codificadas) de respuesta ante la palabra “Cooperativas”

PARTIDO		Porcentaje	Porcentaje respuestas (positivas a negativas)
Ayacucho	Excelentes	7,1	9,4
	Buenas / Necesarias / Buenas para los prod. chicos	20,0	26,6
	Buenas pero a veces no funcionan / Deberían ser mejores	15,3	20,3
	Buenas pero se han podrido / Buena teoría mala práctica	14,1	18,8
	No funcionan / No me gustan	18,8	25,0
	Subtotal	75,3	100,0
	Otras respuestas	24,7	
	Total	100,0	
Pehuajó	Excelentes	8,5	12,2
	Buenas / Necesarias / Buenas para los prod. chicos	23,9	34,7
	Buenas pero a veces no funcionan / Deberían ser mejores	9,9	14,3
	Buenas pero se han podrido / Buena teoría mala práctica	12,7	18,4
	No funcionan / No me gustan	14,1	20,4
	Subtotal	69,0	100,0
	Otras respuestas	31,0	
	Total	100,0	

simplemente la asoció con la idea de “empresa” o “gran empresa”, sin mayores valoraciones explícitas, aunque con un tono positivo. Con la calificación de “multinacional”, que podría involucrar cierta crítica, encontramos a un 17% de las respuestas. Por último, alrededor de un 30% de los entrevistados relacionó a Monsanto con calificativos negativos vinculados con el abuso de poder, y algunos explícitamente opinaron que se

debe ir del país.

Al cruzar las respuestas a estos cuatro estímulos para que armaran frases con “retenciones”, *pools*, “cooperativas” y “Monsanto”, no se hallaron patrones de relaciones estables entre las mismas. Por ejemplo, muchos de los que opinan negativamente sobre las cooperativas, lo hacen críticamente hacia los *pools* y de un modo neutro hacia Monsanto. Por cuestiones de espacio no pode-

Cuadro N° 4. Frases (codificadas) de respuesta ante la palabra “Monsanto”

PARTIDO		Porcentaje	Porcentaje respuestas (positivas a negativas)
Ayacucho	Muy buena	3,5	8,6
	Avance tecnológico	9,4	22,9
	Empresa / Gran empresa	9,4	22,9
	Multinacional [sin adjetivaciones o valoraciones duales]	7,1	17,1
	Multinacional abusiva / Monopolio / Solo quiere poder	7,1	17,1
	Imperialismo / Enemigo / Vampiro / Se tiene que ir	4,7	11,4
	Total	41,2	100,0
	Se resolvió ahora	1,2	
	Subtotal	57,6	
	NS/NC	58,8	
Pehuajó	Total	100,0	
	Muy buena	7,0	8,6
	Avance tecnológico	22,5	27,6
	Empresa / Gran empresa	12,7	15,5
	Multinacional [sin adjetivaciones o valoraciones duales]	14,1	17,2
	Multinacional abusiva / Monopolio / Sólo quiere poder	15,5	19,0
	Imperialismo / Enemigo / Vampiro / Se tiene que ir	9,9	12,1
	Total	81,7	100,0
	NS/NC	18,3	
		100,0	

mos mostrar aquí los cuadros multivariados.

La visión de la diferenciación social entre productores

Para captar cómo diferencian socialmente a los propios productores, se les formuló una pregunta

abierta, pero con un estímulo que forzara a pensar la diferenciación dentro del espacio rural, de cualquier tipo que ellos considerasen significativo. Fue una pregunta que requirió sucesivas transformaciones durante el pre-test del cuestionario, pues no se obtenían respuestas y, al mismo tiempo, se procuró evitar inducir una determi-

nada dimensión que sesgara las respuestas hacia ella. Finalmente se les preguntó: “Si viniera alguien que no sabe nada del campo y le preguntara qué diferentes tipos de productores existen en el campo, así como de las vacas le podría decir que están las Shorton, las Hereford y otras razas, ¿cómo diferenciaría a los distintos productores agropecuarios? Usted diría que ‘están éstos y aquellos...’”.

Aquí sí aparecieron cuestiones de tipo estructural: el criterio principal para diferenciar a los productores por parte de la mitad de los entrevistados de Pehuajó y de un tercio de los de Ayacucho fue el tamaño de las explotaciones. El 38% de los entrevistados de Pehuajó los diferenció según su tamaño (en la mitad de los casos en pequeños, medianos y grandes, y en la otra mitad en pequeños y grandes). A ellos podríamos agregar un 11% que los distinguieron según si trabajaban solos o si utilizaban peones. En Ayacucho la diferenciación por tamaño concitó el 30% de las respuestas abiertas, y un 4% el empleo o no de peones. En cambio, solo un entrevistado en Pehuajó, y ninguno en Ayacucho, diferenció a los productores según la tenencia del suelo.

En segundo lugar, se ubicaron respuestas que centraron la diferenciación sobre el tipo de actividad (“agricultores y ganaderos”) que desarrollan los productores:

25% en Ayacucho y 29% en Pehuajó.

En tercer término aparecieron las diferenciaciones según la adopción o no de tecnología, mucho más significativa en Ayacucho (15%) que en Pehuajó (5%). Del mismo modo, en Ayacucho dieron bastante importancia al origen del productor, si es local o si viene de afuera, (15%), pero no lo hicieron en Pehuajó (3%). En este partido un 8% sostuvo que no hay diferencias entre los productores (sólo un 1% lo dijo en Ayacucho). Además, un 5% en Ayacucho y un 3% en Pehuajó no pudo responder esta pregunta.

La eficacia de los discursos liberal-conservador y tecnologizante, que pretenden invisibilizar o desestimar las diferencias en la dotación de recursos (y especialmente del recurso tierra) como variable que incide en las posibilidades de los distintos productores, no es muy alta en esta cuestión: entre un tercio y la mitad de los entrevistados piensan las diferencias entre los productores en términos de tamaño (o contratación de peones). Si agregamos la distinción sobre el origen local o “de afuera”, constituye algo más de la mitad de los productores en ambos partidos. Como este tipo de respuestas no se encuentra asociada con otras que son más claramente identificables con una eficacia interrelativa del discurso “agrarista”, nuevamente, podría

ser el “buen sentido” el origen de la consideración del tamaño como criterio diferenciador.

Sin embargo, no debe minimizarse la eficacia interpelativa liberal o tecnologizante, pues las respuestas que están en sintonía con las mismas (por actividad, adopción de tecnología o sin diferencias) suman un 41% de los productores de Ayacucho y un 42% en Pehuajó.

“La tierra para el que la trabaja”

Los entrevistados fueron luego expuestos a la tradicional frase agrarista “la tierra para el que la trabaja” [y se le mostraba una tarjeta con la frase y un espacio en blanco], y se les preguntaba ¿qué le parece que quiere decir? y ¿qué opina de eso?

En Ayacucho un tercio de los productores dijo estar de acuerdo con la frase, aunque con respuestas muy genéricas e imprecisas (del tipo, “Está bien” o “A la tierra hay que sacarle provecho”) que dan a entender que los entrevistados tienen un concepto amplio de trabajo (en muchos casos esta respuesta podría interpretarse como una opinión acerca de que la tierra no debe ser de alguien que la mantenga totalmente improductiva). Un cuarto de los entrevistados claramente estuvo en desacuerdo y la asoció con las expropiaciones (algunos de ellos con la figura de Perón). Un quinto

dijo estar de acuerdo con la idea, pero que es utópica, que hoy lo que valen son los negocios, o dijeron que es una frase histórica, o que estaría bien pero sin sacarle la tierra a ningún propietario. Sólo un 7% manifestó estar de acuerdo con la frase en su sentido expropiatorio.

Este último porcentaje se elevó un poco en Pehuajó (14%), como también el de los que estuvieron de acuerdo en un sentido genérico (52%). En cambio aquí menos productores manifestaron una posición contraria a la frase (16%) o de simple acuerdo pero que no la consideraron aplicable (14%).

Se observa que la frase tiene una fuerza interpelativa que dificulta su rechazo, aun por quienes están en desacuerdo con cualquier intervención estatal en estas cuestiones. Así, entre los entrevistados que respondieron a otra pregunta estar “muy de acuerdo” con que “el Estado jamás tiene que meterse con el derecho de propiedad”, un tercio (Ayacucho) y dos tercios (Pehuajó) dieron apoyos genéricos a que la tierra tiene que ser para el que la trabaja.

El posicionamiento frente a frases típicas de las distintas formaciones discursivas

Se le presentó a los entrevistados una batería de 13 frases, típicas de las tres formaciones discursivas sobre lo agrario, como

“El Estado jamás tiene que meterse con el derecho de la propiedad de la tierra”, o “El Estado tiene que regular el mercado de los arrendamientos para evitar precios exorbitantes”, o “Las nuevas tecnologías mejoraron mucho la situación de todos los productores rurales”. Y se les pidió que indicaran si estaban “muy de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “sólo un poco de acuerdo” o “nada de acuerdo” con cada una de las frases⁶. En el **cuadro N° 5** se consignan los porcentajes de cada una de las respuestas.

La alta eficacia interpelativa del discurso tecnologizante

Se observa que dos frases del discurso tecnologizante (el más competitivo es el que más sabe, y las tecnologías mejoraron a todos) tuvieron muy altos niveles de aceptación. Al mismo tiempo la frase “agrarista”, crítica hacia los efectos sociales de la innovación tecnológica (que ha perjudicado a los pequeños), tuvo un alto nivel de rechazo. Tan sólo la frase tecnologizante que predica que los productores ya no son chacareros sino empresarios, tuvo un nivel de adhesión intermedio. En términos generales, entonces, el discurso tecnologizante ha resultado

mucho más efectivo que el agrarista a la hora de interpelar a los productores rurales.

Hemos sintetizado estas cuatro respuestas en una sola variable, otorgándose puntajes según su nivel de adhesión a la opción tecnologizante en cada caso. Se asignaron 1 (muy de acuerdo), 0,6 (algo de acuerdo), 0,4 (sólo un poco de acuerdo) o 0 (nada de acuerdo) según las respuestas a las frases tecnologizantes, y los puntajes inversos para la frase agrarista. Aquel que se hubiera identificado en todos los casos con la opción que correspondía con la posición tecnologizante sumaba 1, mientras que quien lo hubiera hecho con la posición agrarista sumaba 0.

El valor promedio de la adhesión al discurso tecnologizante en Ayacucho fue 0,69 y en Pehuajó, 0,75. El **gráfico N° 1** muestra la dispersión en cuartiles, observándose que más de tres cuartos de los entrevistados presentó valores de adhesión superiores al 0,6 en ambos partidos (la caja encierra el 50% de casos centrales -es decir, los ubicados entre el primer y el tercer cuartil- y la línea central marca la mediana; además las líneas alcanzan a la totalidad de los casos, distinguiéndose sólo

⁶ Con el objeto de polarizar relativamente las respuestas “centristas”, se evitó una posición intermedia: o se estaba “algo de acuerdo” o se estaba “sólo un poco de acuerdo”. De hecho, las frases han funcionado bien en términos de provocar posicionamientos bastante claros, ya que en general predominaron los “muy de acuerdo” o los “nada de acuerdo”. Durante esta parte de la entrevista, los entrevistados tenían presente una tarjeta con las cuatro opciones.

Cuadro N° 5. Distribución del posicionamiento en relación con las frases típicas

El Estado jamás tiene que meterse con el derecho de la propiedad de la tierra

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	54,3	36,5
Algo de acuerdo	13,6	14,3
Sólo un poco de acuerdo	17,3	17,5
Nada de acuerdo	12,3	30,2
NS/NC	2,5	1,6
Total	100,0	100,0

Hoy en el campo argentino el más competitivo no es el más grande, sino el que mejor sabe hacer

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	69,1	76,2
Algo de acuerdo	13,6	11,1
Sólo un poco de acuerdo	7,4	7,9
Nada de acuerdo	7,4	3,2
NS/NC	2,5	1,6
Total	100,0	100,0

Son necesarias leyes que frenen la concentración económica y que limiten la expansión de la agricultura en gran escala

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	27,2	41,3
Algo de acuerdo	11,1	19,0
Sólo un poco de acuerdo	17,3	22,2
Nada de acuerdo	17,3	15,9
NS/NC	27,2	1,6
Total	100,0	100,0

Los mercados tienen que estar completamente desregulados

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	59,3	28,6
Algo de acuerdo	8,6	12,7
Sólo un poco de acuerdo	12,3	27,0
Nada de acuerdo	14,8	23,8
NS/NC	4,9	7,9
Total	100,0	100,0

Las nuevas tecnologías han perjudicado a los pequeños productores

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	28,4	11,1
Algo de acuerdo	14,8	4,8
Sólo un poco de acuerdo	17,3	25,4
Nada de acuerdo	37,0	52,4
NS/NC	2,4	6,3
Total	100,0	100,0

Cuadro N° 5. Distribución del posicionamiento en relación con las frases típicas

Los productores agropecuarios ya no son chacareros sino que son empresarios

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	44,4	33,3
Algo de acuerdo	12,3	27,0
Sólo un poco de acuerdo	17,3	27,0
Nada de acuerdo	22,2	9,5
NS/NC	3,7	3,2
Total	100,0	100,0

El Estado tiene que regular el mercado de los arrendamientos para evitar precios exorbitantes

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	33,3	33,3
Algo de acuerdo	11,1	17,5
Sólo un poco de acuerdo	8,6	20,6
Nada de acuerdo	42,0	25,4
NS/NC	4,9	3,2
Total	100,0	100,0

Dentro de la Cadena Agroindustrial no hay diferencia entre los intereses de los productores agropecuarios y los intereses de los industriales y comerciantes

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	4,9	12,7
Algo de acuerdo	6,2	1,6
Sólo un poco de acuerdo	7,4	17,5
Nada de acuerdo	53,1	41,3
NS/NC	28,4	27,0
Total	100,0	100,0

Hay que dictar leyes que prohíban que los extranjeros compren las tierras argentinas

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	48,1	63,5
Algo de acuerdo	13,6	17,5
Sólo un poco de acuerdo	7,4	11,1
Nada de acuerdo	29,6	6,3
NS/NC	1,2	1,6
Total	100,0	100,0

El Estado tiene que intervenir en los mercados de carnes y granos con organismos reguladores

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	23,5	39,7
Algo de acuerdo	11,1	14,3
Sólo un poco de acuerdo	12,3	22,2
Nada de acuerdo	49,4	20,6
NS/NC	3,7	3,2
Total	100,0	100,0

Cuadro N° 5. Distribución del posicionamiento en relación con las frases típicas

Hay que mantener las retenciones pero usarlas para sacarle más a las grandes empresas agropecuarias y darle créditos baratos a las explotaciones familiares

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	49,4	44,4
Algo de acuerdo	13,6	15,9
Sólo un poco de acuerdo	16,0	12,7
Nada de acuerdo	21,0	22,2
NS/NC		4,8
Total	100,0	100,0

Las nuevas tecnologías mejoraron mucho la situación de todos los productores rurales

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	74,1	49,2
Algo de acuerdo	13,6	33,3
Sólo un poco de acuerdo	4,9	12,7
Nada de acuerdo	4,9	3,2
NS/NC	2,5	1,6
Total	100,0	100,0

El Estado debe regular el uso del suelo para evitar que se deteriore un recurso que es de todos los argentinos

	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy de acuerdo	61,7	60,3
Algo de acuerdo	6,2	19,0
Sólo un poco de acuerdo	11,1	17,5
Nada de acuerdo	18,5	1,6
NS/NC	2,5	1,6
Total	100,0	100,0

los casos extremos con pequeños círculos).⁹

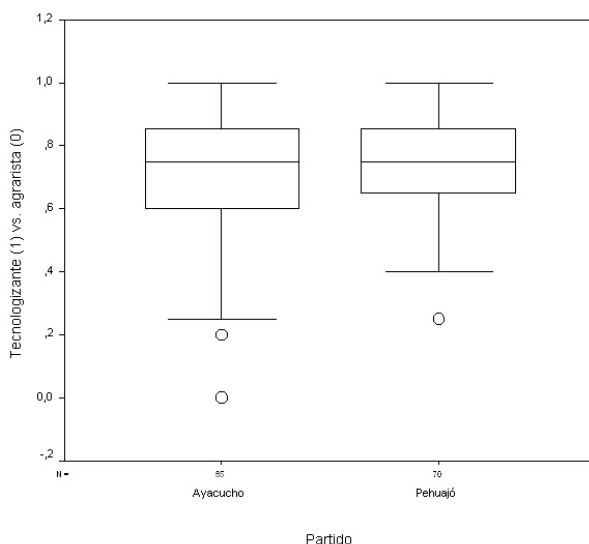
La puja entre los discursos liberal-conservador y agrarista

En el caso de las frases típicas

del discurso liberal-conservador, encontramos una adhesión moderadamente alta en las frases que invocan la no intervención estatal sobre el derecho a la propiedad y la desregulación de los mercados. Por lo contrario, tuvo uno de los más altos niveles de rechazo la

⁹ Para los lectores no familiarizados con los "gráficos de caja" puede consultarse, entre otras, una presentación de esta técnica en C. Minnaard y otros, "Los Gráficos de Caja: Un Recurso Innovador", *Revista Iberoamericana de Educación*, 35/8 (<http://www.rieoei.org/experiencias93.htm>).

Gráfico N° 1. Distribución en el eje tecnologizante vs. agrarista. Mediana, cuartiles y casos extremos



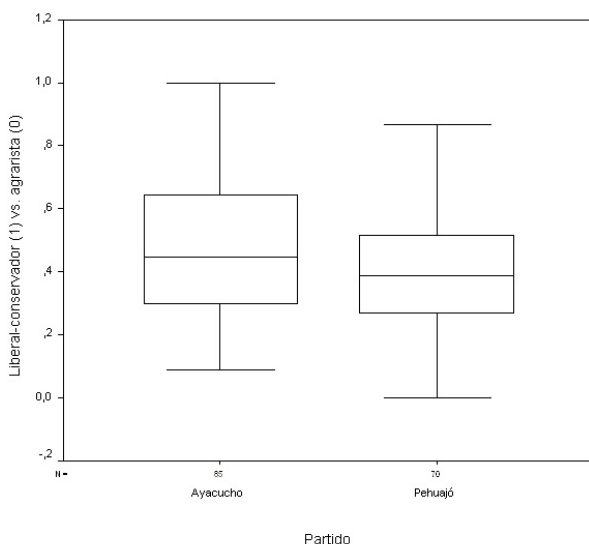
idea de que no hay diferencias de intereses en el interior de la cadena agroindustrial.

En el otro extremo, el discurso agrarista tuvo un nivel de adhesión bastante elevado por medio de la frase según la cual el Estado debe regular el uso del suelo y, especialmente en Pehuajó, también la propuesta de que se debe prohibir la compra de tierras por extranjeros. Un nivel de aceptación significativo tuvo la idea de que las retenciones se utilicen para darle créditos baratos a las explotaciones familiares. La propuesta de leyes para frenar la concentración alcanzó un nivel de aceptación importante en Pehuajó, pero más reducido en Ayacucho; mientras que la regulación estatal de los arriendos para

evitar precios exorbitantes concitó posiciones tanto de acuerdo como de desacuerdo. Algo similar ocurrió con la intervención en los mercados de carnes y granos. De modo que ninguna de las frases agraristas contrapuestas a las liberales-conservadoras fue ampliamente rechazada.

Aquí podemos formular una breve digresión acerca de por qué el discurso “espontáneo”, es decir las respuestas a las primeras preguntas abiertas, no marcaron una presencia importante del discurso agrarista, pero sí se lo observa cuando se formulan sus frases típicas opuestas al discurso liberal-conservador. Es probable que esta ideología se encuentre presente en ciertas transmisiones generacionales entre los peque-

Gráfico N° 2. Distribución en el eje liberal-conservador vs. agrarista. Mediana y cuartiles



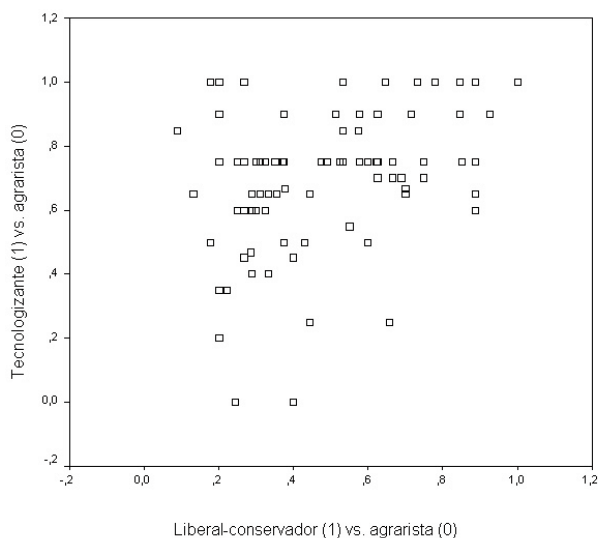
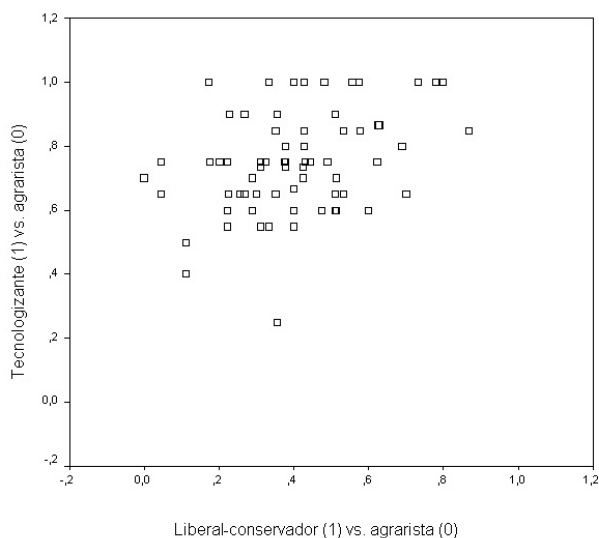
ños y medianos productores o logre cierta eficacia al sintonizar con el “buen sentido” que la práctica les sugiere. Sin embargo, la ausencia del discurso agrarista en los medios de comunicación produce su “olvido” entre dichos productores, en términos de que no es el discurso que surge “en primera instancia” al pedirseles que hablen sobre el campo.

La variable que sintetizó el eje liberal-conservador *versus* el agrarista, muestra un nivel mucho más bajo de adhesión al liberalismo que al discurso tecnologizante, siendo un poco más alto en el caso de Ayacucho que en el de Pehuajó: la media es de 0,49 y de 0,40, respectivamente. El **gráfico N° 2** permite observar que esta diferencia no es muy significativa,

pues se observa una gran dispersión en los niveles de adhesión en ambos partidos. En Pehuajó sólo un cuarto de los productores adhiere más al liberalismo que al agrarismo (con valores mayores a 0,5), mientras que en Ayacucho esta proporción casi alcanza la mitad. En ambos partidos un cuarto de los productores presenta elevados niveles de adhesión al agrarismo en su oposición al discurso liberal-conservador (con valores menores al 0,3).

La relación entre ambas escalas

La relación entre las escalas liberal-agrarista y tecnologizante-agrarista es relativamente baja: los coeficientes de correlación son de 0,37 en Ayacucho y de 0,4 en

Gráfico N° 3. Relación entre los ejes. Ayacucho**Gráfico N° 4.** Relación entre los ejes. Pehuajó

Pehuajó. Esto se debe, tal como puede observarse en los **gráficos N° 3 y N° 4**, a que la mayoría de los productores presentaban acuerdos fuertes con el discurso

tecnologizante (en tanto opuesto al agrarista), independientemente de su posición en el eje liberal-conservador vs. agrarista. Recordar que cuando la correla-

Cuadro N° 6. Posicionamiento en relación con las ideas que históricamente han manifestado los dirigentes (en %)

Se siente	CARBAP		Sociedad Rural Arg.		Federación Agraria	
	Ayacucho %	Pehuajó %	Ayacucho %	Pehuajó %	Ayacucho %	Pehuajó %
Muy cerca	8,2	5,6	7,1	4,2	3,5	8,5
Bastante	18,8	5,6	21,2	14,1	14,1	11,3
Ni lejos ni cerca	31,8	39,4	21,2	32,4	21,2	50,7
Un poco lejos	10,6	16,9	11,8	16,9	9,4	8,5
Muy lejos	20,0	18,3	28,2	25,4	38,8	5,6
NS / NC	10,6	14,1	10,6	7,0	12,9	15,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

ción entre dos variables es baja, los puntos se distribuyen en forma de “nube”, y no se perfila una línea de correlación (como ocurre cuando la correlación es alta).

El posicionamiento en relación con las entidades agropecuarias

Se le pidió a cada entrevistado que dijera cuán cerca o lejos se sentía de “las ideas que históricamente han manifestado los dirigentes de CARBAP”, y luego “de las de la Sociedad Rural Argentina y las de la Federación Agraria”. Además se le avisaba que en una segunda pregunta se les pediría que se posicionaran respecto de “las acciones que han realizado durante el presente año [2006]”. Por una cuestión de espacio, en el **cuadro N° 6** sólo reproducimos las respuestas a las primeras preguntas.

Algunos intentos de explicación

Consideramos que los niveles de adhesión al discurso liberal-conservador y al tecnologizante (en su tensión con el discurso agrarista) son las variables mejor medidas entre las que describen la posición ideológica de los entrevistados. De modo que es sobre estos dos ejes que exploramos la posibilidad de explicar su variabilidad a partir de las características de los productores.

Posicionamiento en el eje tecnologizante vs. agrarista

La posición en el eje tecnologizante-agrarista no presentó relación ni con la edad de los entrevistados, ni con la forma de tenencia del suelo, ni con el nivel educativo, ni con haber asistido a una escuela rural, ni con solicitar comida a domicilio (como un posible indicador de un particular modo de vida), ni tampoco con el sentimiento de cercanía o lejanía con

las distintas entidades agropecuarias.

Sí surgió una relación relativamente importante con el tamaño de las explotaciones (a mayor extensión, mayor adhesión al discurso tecnologizante), pero sólo en Ayacucho ($r = 0,29$) y no en Pehuajó ($r = 0,09$). Lo mismo en relación con el género, observándose que en Ayacucho los hombres adhieren en mayor grado al discurso tecnologizante, mientras que en Pehuajó los niveles son similares. En cambio, en este último partido se observa una relación con la edad de los productores ($r = 0,21$) que indica que a mayor edad, mayor adhesión a las posiciones tecnologizantes (mientras que en Ayacucho la relación es casi nula, $r = - 0,06$).

Por último, en ambos partidos la cercanía con las posiciones históricas de la Federación Agraria (y de rechazo hacia SRA y CARBAP), se asocia con cierta adhesión al discurso agrarista (y de rechazo del discurso tecnologizante), aunque los coeficientes de correlación son bastante bajos: $- 0,20$ (en Ayacucho) y $- 0,24$ (en Pehuajó).¹⁰

Posicionamiento en el eje liberal-conservador vs. agrarista

Ni el género, ni la edad, ni el nivel educativo, ni haber asistido a una escuela rural presentaron relación con la posición en el eje liberal-agrarista. Surgió una relación leve con la identificación política partidaria (siendo más elevada hacia el liberalismo en el caso de aquellos que se identificaron con fuerzas de la derecha o la centro-derecha), pero incluso muchos de los que se definieron como radicales, peronistas o de centro-izquierda presentaron altos niveles de adhesión al discurso liberal-conservador para las cuestiones agrarias. En el caso de Ayacucho también apareció una relación con pedir comida a domicilio: la adhesión al liberalismo era más alta entre aquellos que habían pedido comida dos o más veces durante la última semana.

Relaciones fuertes con el eje liberalismo-agrarismo sólo surgen con la tenencia del suelo, el tamaño y la cercanía con las distintas entidades agropecuarias. La más importante es con el tamaño de las explotaciones: previsiblemente a mayor tamaño hay una mayor adhesión al discurso liberal-conservador. Sin embargo, los coeficientes de correlación no son muy

¹⁰ Para sintetizar las tres respuestas en una única variable, las hemos escalado en un eje de adhesión a la FAA versus CARBAP-SRA. Hemos asignado un puntaje de 10 para los que se sienten muy cerca de FAA y muy lejos de las otras dos entidades, 9 para los que estaban muy cerca de FAA y un poco lejos de las otras dos entidades o bastante cerca de FAA y muy lejos de las otras dos, y así hasta un puntaje de 2 para los que se sentían muy lejos de FAA y muy cerca de las otras dos.

Gráfico N° 5. Relación eje liberal-conservador vs. agrarista con el tamaño. Ayacucho

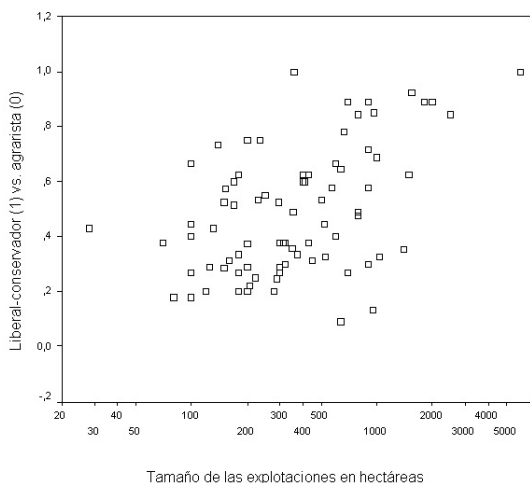
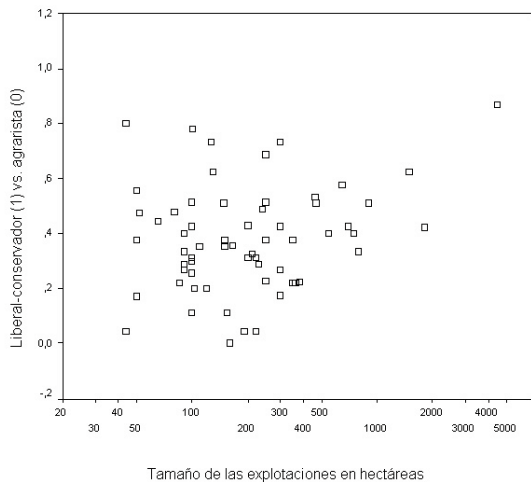


Gráfico N° 6. Relación eje liberal-conservador vs. agrarista con el tamaño. Pehuajó



altos: 0,47 en Ayacucho y 0,37 en Pehuajó. Esto implica que el tamaño sólo “explica” el 22% de la variabilidad en la variable liberalis-

mo-agrarismo en Ayacucho, y tan sólo el 13% en Pehuajó¹¹. Cuando observamos los **gráficos N° 5 y N° 6**, podemos ver la causa de

¹¹ Tampoco logramos resultados mejores con una transformación logarítmica de la variable tamaño.

Cuadro N° 7. Valores medios en el eje liberal-conservador (1) vs. agrarismo (0) según forma de tenencia del suelo

PARTIDO	TENENCIA	Valor medio en el eje liberalismo (1)-agrarismo (0)
Ayacucho	propietario	0,4318
	propietario y arrendatario	0,5855
	arrendatario	0,4212
	Total	0,4806
Pehuajó	propietario	0,3415
	propietario y arrendatario	0,4909
	arrendatario	0,4094
	Total	0,3980

esta baja relación explicativa: si bien entre los productores con más de 1.000 hectáreas predominan los que tienen una mayor adhesión al liberalismo-conservador, entre los productores de menor tamaño los hay con casi todos los niveles de adhesión.

También el tipo de tenencia del suelo puede explicar parcialmente la ubicación en el eje liberalismo-conservador/agrarismo. Como se puede observar en el **cuadro N° 7** (valores medios), en cada partido la adhesión al liberalismo era mucho más alta entre los productores que combinaban la propiedad con el arriendo de tierras, mientras que propietarios y arrendatarios puros presentaban un nivel de adhesión mayor hacia el agrarismo. De todos modos existe una elevada dispersión en las tres categorías, indicando que el nivel de explicación que podemos atribuir a la forma de tenencia es muy reducido.

Por último, como era previsible, la cercanía o lejanía con las dis-

tintas entidades agropecuarias (colocadas en forma de un único eje) presenta una relación con la adhesión al liberalismo o al agrarismo, aunque no es un vínculo tan fuerte como el que podía esperarse. Los coeficientes de correlación son del - 0,33 en Ayacucho y del - 0,44 en Pehuajó (la mayor cercanía con la FAA y rechazo con CARBAP-SRA, se asocia con valores bajos de adhesión al discurso liberal). Sin embargo, los coeficientes de determinación sólo explican un 11% y un 19% de la variabilidad de la posición en el eje liberal-conservador vs. agrarista, en cada partido respectivamente.

Finalmente, intentamos modelar la relación de todas las variables independientes atinentes a explicar la variabilidad del nivel de adhesión al liberalismo, a través de una regresión múltiple. En Ayacucho sólo el tamaño presentó significatividad estadística para ser incorporado al modelo, obteniéndose un $R = 0,618$. En

Pehuajó se agregaron a esta variable la cercanía con las ideas de las distintas entidades y la tenencia mixta (introducida como variable dicotómica), pero con las tres variables sólo se alcanzó un $R = 0,605$.

Conclusiones

De las tres formaciones discursivas que se disputan la arena pública en torno de la cuestión agraria, podemos concluir que la formación tecnologizante es la que mayor eficacia interpelativa presenta entre los productores rurales entrevistados, incluso sobre los de tamaño mediano o pequeño.

Hemos observado que el discurso de los productores para describir el sector agropecuario ante una primera pregunta muy abierta, se inscribe casi exclusivamente dentro de las formaciones liberal-conservadora y tecnologizante. Sin embargo, cuando se les solicita su opinión sobre algunas cuestiones más específicas, surgen posiciones algo diferenciadas de dichos discursos, como se observa en las frases armadas a partir de las palabras “pool de siembra” o “Monsanto”, y también cuando se les pide que diferencien entre sí a los productores rurales. De todos modos, más que un discurso de tipo agrarista, sus respuestas se distancian de los discursos liberal y tecnologizante a partir del “buen sentido”, es

decir de la experiencia que se adquiere en la propia práctica.

De igual modo, al enfrentar a los entrevistados con frases típicas de las tres formaciones discursivas, es posible visualizar que algunos enunciados del agrarismo continúan teniendo eficacia interpelativa. Especialmente, a la gran mayoría de los entrevistados les es muy difícil oponerse a la frase “la tierra para el que la trabaja”, aunque muy pocos adhieran a su sentido tradicional expropiatorio-colonizador. Parecería que estas opiniones fueran residuos de un amplio consenso que estas frases probablemente tuvieron en el pasado y que se reactivan frente a estímulos específicos que los recuerdan. También existen niveles de adhesión importantes a algunas frases actuales que desde el agrarismo se levantan contra las posiciones liberal-conservadoras, como la necesidad de que el Estado regule el uso del suelo, o que se prohíba a los extranjeros la compra de tierras.

Sin embargo, muchos de los mismos entrevistados que en algunas respuestas se acercan al agrarismo, en otras preguntas manifiestan una adhesión a frases típicas del discurso liberal-conservador. De hecho, algunas de estas frases tienen un consenso muy alto entre la gran mayoría de los productores.

De todos modos, donde el agrarismo presenta una muy baja eficacia interpelativa es frente al dis-

curso tecnologizante. Por un lado, las frases de esta última formación discursiva tienen muy altos niveles de adhesión. Y, por otro lado, las críticas a los efectos diferenciales de la tecnología según el tamaño de las explotaciones, no parecen ser compartidas ni siquiera por los propios pequeños productores.

Por último, no se encontraron en este estudio exploratorio relaciones que permitan explicar los posicionamientos ideológicos a partir de las distintas característi-

cas de los productores. Tan sólo merece destacarse cierta relación entre las posiciones en el eje liberal-conservador/agrarismo y el tamaño de las explotaciones, pero su nivel explicativo no es muy elevado. De todos modos, esperamos que futuras investigaciones nos permitan profundizar en el conocimiento y la explicación de la ideología de los productores pampeanos, como así también en la comprensión de su incidencia sobre las disputas por la hegemonía en torno de los distintos modelos agrarios.

Bibliografía

- Balsa, J. (2007), "Las disputas hegemónicas en torno a las cuestiones sociales agrarias de la pampa argentina en la actualidad", en N. Girbal-Blacha y S. R. de Mendonça (dir.), *Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Prometeo.
- Balsa, J. (2006a), "Las tres lógicas de la construcción de la hegemonía", *Theomai*, 14, segundo semestre de 2006 (<http://revista-theomai.unq.edu.ar/>).
- Balsa, J. (2006b), "Notas para una definición de la hegemonía", *Nuevo Topo*, 3
- Gramsci, A. (2000), *Cuadernos de la cárcel*, México, Ediciones Era; Tomo 6, Cuaderno 24 (3).
- Minnaard, C. y otros, "Los Gráficos de Caja: Un Recurso Innovador", *Revista Iberoamericana de Educación*, 35/8 (<http://www.rieoei.org/experiencias93.htm>).
- Nun, J. (1989), *La rebelión del coro*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- van Dijk, T. (1999), *Ideología*, Barcelona, Gedisa.

El desarrollo como conflicto institucionalizado*

*Alexandre Roig***

El desarrollo es uno de los conceptos más paradójicos de la retórica académica y política: es incuestionable, aunque carezca de una definición unívoca y consensuada.

El desarrollo no es el único concepto que sufre o goza de polisemia. El problema no radica en la pluralidad o en la contradicción de sus definiciones sino en los usos políticos que de él se hacen. Como si al pronunciar esta palabra todos acordaran en un significado homogéneo, desmentido sin embargo por las distintas definiciones posibles. La multiplicación de adjetivos que lo califican - “sustentable”, “duradero”, “humano”, “equitativo”, “inclusivo” - no hacen más que aportar a su confusión conceptual. Un atributo deseado no alcanza para establecer una definición. Todas estas acepciones se convierten en perspectivas más morales que analíticas, que si bien pueden ser defendidas desde un punto de vista político pecan de inconsistencia desde un punto de vista analítico. Dicho de otra forma, pueden tener valor de programa gubernamental pero no se les puede otorgar el estatus científico que estas definiciones pretenden. Encontramos ahí uno de los principales desafíos planteados por este concepto: la experiencia colectiva sabe de los riesgos que acarrea sustituir la decisión y por ende la responsabilidad política, por la “ciencia” y sus postulados.

A partir de esta premisa, ¿cómo entender entonces un modelo de desarrollo?

* Agradezco por sus atentas lecturas y comentarios a Ana Castellani, Pablo Figueiro y Lucía Vera. Este artículo es una versión del que se publicará en Pérez Sosto Guillermo y Novick Marta (coord.), *El Estado y la reconfiguración de las protecciones sociales*, Siglo XXI, Buenos Aires.

** IDAES - UNSAM, aroig@unsam.edu.ar

El desarrollo es uno de los conceptos más paradójicos de la retórica académica y política: es incuestionable, aunque carezca de una definición unívoca y consensuada. François Perroux (1964) lo definía como *“la combinación de transformaciones mentales y sociales de una población que hacen que ella sea apta para hacer crecer acumulativamente y de manera duradera su producto real global”*. En el famoso informe de la Fundación Dag Hammarskjöld (1975) titulado *“¿Qué hacer?”*, encontramos una de las definiciones más abiertas, que defiende que *“el desarrollo es un todo; es un proceso cultural integral cargado de valores; engloba el medio ambiente natural, las relaciones sociales, la educación, la producción, el consumo, el bienestar. La diversidad de las vías del desarrollo responde a la especificidad de las situaciones culturales y naturales; no hay una fórmula universal. El desarrollo es endógeno; surge solamente del fuero interno de cada sociedad, definiendo soberanamente su visión o su proyecto, contando en primer lugar con sus propias fuerzas, sacando racionalmente provecho de sus propios recursos y cooperando con las sociedades que comparten sus problemas y sus aspiraciones”*. En 1991, en su primer informe sobre el desarrollo humano, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo presenta una visión más individualista y moralizada del desarro-

llo según la cual el *“objetivo es ampliar la gama de alternativas ofrecidas a la población, que permitan que el desarrollo sea más democrático y participativo. Estas alternativas deben ser entendidas como la posibilidad de acceder al ingreso y al empleo, a la educación y a la salud, a un medio ambiente limpio y que no represente una amenaza. El individuo debe también tener la posibilidad de participar plenamente de las decisiones de la comunidad y gozar de las libertades humanas, económicas y políticas”*.

El desarrollo no es el único concepto que sufre o goza de polisemia. El problema no radica en la pluralidad o en la contradicción de sus definiciones sino en los usos políticos que de él se hacen. Como si al pronunciar esta palabra todos acordaran en un significado homogéneo, desmentido sin embargo por las distintas definiciones posibles. La multiplicación de adjetivos que lo califican - “sustentable”, “duradero”, “humano”, “equitativo”, “inclusivo” - no hacen más que aportar a su confusión conceptual. Un atributo deseado no alcanza para establecer una definición. Todas estas acepciones se convierten en perspectivas más morales que analíticas, que si bien pueden ser defendidas desde un punto de vista político pecan de inconsistencia desde un punto de vista analítico. Dicho de otra forma, pueden tener valor de programa gubernamental pero no se les puede otorgar el estatus

científico que estas definiciones pretenden. Encontramos ahí uno de los principales desafíos planteados por este concepto: la experiencia colectiva sabe de los riesgos que acarrea sustituir la decisión y por ende la responsabilidad política, por la “ciencia” y sus postulados.

A partir de esta premisa, ¿cómo entender entonces un modelo de desarrollo? ¿Como un esquema de acción que pretende garantizar aquello que lo califica? ¿Qué hacer entonces con el concepto de desarrollo y por ende con el de modelo y estrategia de desarrollo? No son pocos los que proponen, como Serge Latouche (1991) dejar de hablar de “desarrollo” y entrar en el mundo semántico del “post-desarrollo”. Si bien podemos acordar en identificar las trampas que rodean este término, por su carácter dominante y su potencial performativo no podemos abandonarlo a los destinos de la acriticidad (Comeliau, 2004). Sin pretender resolver la densa problemática que envuelve la idea de desarrollo, trataremos en este ensayo de dar algunos elementos que esperamos puedan contribuir a esclarecer los debates en torno de este concepto, indagando en su historia y sus usos dominantes para poder construir una propuesta de concepto analítico que permita un diálogo, y no una sustitución, del punto de vista científico con la práctica política.

El problema del conflicto en el campo del desarrollo

En los albores de la Revolución Francesa, Louis de Saint Just afirmaba que “el bienestar es una idea nueva en Europa”. En torno de esta concepción moral que se inscribe en clara ruptura con los valores del Antiguo Régimen, se articuló gran parte del devenir del mundo occidental contemporáneo. Aunque fuera en nombre del “bienestar” que este mismo revolucionario francés participó de lo que se ha llamado “el Terror”, este valor se ha convertido en el sentido incuestionable de la existencia individual y colectiva. Un destino similar tiene el concepto de desarrollo: una “idea nueva” en los basamentos de toda una comunidad, y un estatus de objetivo a alcanzar, aunque no haya acuerdo sobre su contenido.

Esta novedad emerge con el pronunciamiento del presidente Truman, el 20 de enero de 1949, en su discurso de investidura como presidente de Estados Unidos. La primera versión de este discurso consta de tres puntos esenciales: seguir con el Plan Marshall, apoyar la constitución de las Naciones Unidas, y crear una organización común de defensa que pocos meses después se conocería como la OTAN. Uno de sus consejeros y colaboradores, propuso crear un cuarto punto que contemplara la incorporación en el orden internacional de aquellos países que surgían de los procesos de

descolonización en curso. Este proceso consiste principalmente en “poner a disposición las ventajas tecnológicas y el progreso industrial al servicio de la mejora y del crecimiento de las regiones subdesarrolladas”. Se considera que esta tarea debería ser una “empresa cooperativa” (*should be a cooperative enterprise*). El texto a su vez hace énfasis en el rol de la democracia en estos procesos y la idea de que el desarrollo de algunos aprovecha a todos (Rist, 2001: 118-121).

Aunque la noción de desarrollo ya había sido movilizada en la Sociedad de las Naciones (SDN) o inclusive en los textos de Marx, Schumpeter o Lenin, no se había constituido en algo que está en juego en el sentido de Bourdieu, en un “enjeu”. El concepto de “desarrollo” tal como surge en este discurso produce de un día para otro un ordenamiento simbólico novedoso. Las naciones del mundo amanecen el 21 de enero de 1949 reencasilladas en la dicotomía “desarrolladas” o “subdesarrolladas”. A partir de ahí se conforma el campo del desarrollo en el cual se articulan pugnas de significados, de definición e implementación de políticas públicas, de instituciones que caracterizarán lo que es estar o no estar desarrollado y lo que implica desarrollarse o no.

Hasta ese momento las distintas nociones de desarrollo tenían una dimensión intransitiva, puramente

fenomenológica. El desarrollo era de alguna manera sinónimo de las transformaciones históricas observadas. A partir del cuarto punto del discurso de Truman, el desarrollo se transforma en un concepto transitivo, que implica la acción de unos sobre otros (Rist, 2001). Se crea una relación dialéctica entre “desarrollados” y “subdesarrollados”, sea esta una dialéctica considerada como virtuosa o denunciada como perversa.

Con el uso dominante de este concepto se cristaliza una nueva visión del mundo. Se postula una igualdad de principio entre los países (coherente con la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y el sistema de las Naciones Unidas). Las jerarquías de riqueza observadas en el nivel mundial se presentan como “transitorias” y corresponden a una diferencia de estadio en un esquema evolutivo uniforme sobre el cual se sitúan los países, y que plasmará en sus trabajos Walt W. Rostow (1960). El ápex de este esquema son las naciones ricas del mundo occidental entre cuales se destacan los Estados Unidos. Estos se convierten en una suerte de *primus inter pares*, forma particular de dominación hegemónica en el cual el *amo* invita a ser “imitado”, “alcanzado”, meta hacia la cual es imperioso “converger”. La gran paradoja de esta concepción, como lo demuestran los trabajos, entre otros, de Christian Comelieu (2000), es que es simbólica, política, ecológica y econó-

micamente imposible de realizar.

Esta paradoja fundamenta sin embargo discursos y políticas, modelos de desarrollo homogéneos y con pretensión homogeneizante con efectos concretos. En el corazón de la dinámica que genera el concepto dominante de desarrollo está la supresión de cualquier tipo de conflicto. Como si la eliminación del conflicto fuera una condición de posibilidad teórica y política para “alcanzar” o “converger”.

La concepción evolutiva imperante en la teoría del desarrollo de Rostow (1960) excede ampliamente los marcos de sus escritos, ya que se encuentra en la gran mayoría de la literatura bajo la noción de convergencia. Según esta concepción, a la cual se opuso Gunnar Myrdal (1968), todos los capitalismos convergen con mayor o menor velocidad, siguiendo un modelo único de desarrollo que varias décadas después adoptó el nombre de “consenso de Washington” (Williamson, 1990). Siguiendo trayectorias uniformes o la concepción de trayectorias paralelas de los neoinstitucionalistas, el punto de llegada es el mismo: la democracia liberal poliárquica y una economía regida por los mercados. Si bien para algunos (Stiglitz, 1998) hay “resistencias institucionales” a este proceso de “modernización”, *in fine* hay una sola forma posible de organizarse política y económicamente. Defender un único modelo de desarrollo es

querer imponer un solo tipo de regulación posible de los conflictos estructurales, cuya característica central y paradójica es la de no asumir el carácter inmanente de la conflictividad social. Lo que se ha llamado el “post-consenso de Washington” (Stiglitz, 1998) no diverge profundamente, a nuestro parecer, de esta concepción. Manifiesta la toma de conciencia entre los miembros de los organismos internacionales de la necesidad de legitimar políticamente los ajustes estructurales, pero sin dejar de abogar por esos ajustes.

Esta concepción niega todos los conflictos estructurales que dinamizan una sociedad, aquellos que se vinculan con la acumulación económica, la acumulación política y la acumulación simbólica (Théret, 1992). La representación que se hace de la sociedad es la de agentes descentralizados que tienen entre sí “problemas de coordinación”, lo cual dista mucho de una concepción que pone el conflicto en el corazón de la inteligencia de lo social. Las instituciones, de las cuales tanto se habla hoy son, según esta representación, formas cuasi contractuales de resolución de un problema (Nielsen, 1989). Los tipos de conflictos que esta teoría asume no son más que transitorios y cualquier conflicto se presenta como patológico. Esta operación de patologización de los conflictos sociales se realiza a través de tres conjuntos de discursos que fundan a su vez políticas de desarro-

llo: la “buena gobernanza”, la “lucha contra la pobreza” y lo que llamaremos la “individualización de los derechos humanos”.

La “buena gobernanza” alude a las formas ideales de organización del orden político. Nacido de la pluma de la Alianza para el Progreso, se actualiza en 1989 en los foros del Banco Mundial. La forma más acabada de este discurso y el actor más influyente sobre este tema es, sin embargo, el PNUD (Roig, 2001). No solamente propone formas singulares de funcionamiento del Estado, en varios puntos contradictorios con las concepciones más clásicas de la política (como la regla de transparencia), sino que plantea toda una concepción del poder en la sociedad. Esta concepción se simboliza en los informes de este organismo internacional, con tres esferas equilibradas que componen la “buena gobernanza”. El sector privado, encargado de crear las riquezas y de dar trabajo; el sector público, responsable de garantizar el buen funcionamiento de las actividades del sector privado (la seguridad jurídica, transparencia); y la sociedad civil que opera como árbitro en las relaciones que se establezcan entre las otras dos esferas. En esta concepción funcionalista y organicista de la sociedad y de sus poderes se establece una clara jerarquía a favor del sector privado, en la cual el sector público se subordina a la producción privada de riquezas. La “buena

gobernanza”, desconsidera cualquier otra forma de organización social del poder que, por definición, por no ser “buena gobernanza”, entra en el mundo de la “mala gobernanza”. Cualquier discurso o política que venga a la centralidad de la producción privada de riqueza es inmediatamente sancionada moralmente por este esquema. Asimismo, esta visión niega la concepción misma de “negociación”. La negociación implica que algunos conflictos no se resuelven definitivamente sino que se estabilizan provisoriamente en función de las relaciones de fuerza en presencia. Se patologizan así los conflictos políticos, acuñando como única forma de gobierno el “consenso” y la gestión de los “problemas de coordinación”. El conflicto es el centro del temor y la política un peligro que los “gestores” tratan de eliminar, subordinando el Estado a los intereses del sector privado.

Si hacemos una rápida genealogía del discurso de la “lucha contra la pobreza”, podemos afirmar que emerge en los trabajos de Amartya Sen quien, además de ser el intelectual orgánico del PNUD, inspiró el informe de desarrollo mundial del Banco Mundial en el año 2001, que lanzó los programas de “lucha contra la pobreza” al rango de forma legítima de acción en ese campo de intervención. En sus textos se describe la pobreza como una forma de no acceso al mercado y la lucha contra ella se limita a crear las oport-

tunidades de acceso eliminando barreras, fortaleciendo lo que el autor llama "capabilidades" de los individuos (Sen, 1999). Dos consecuencias surgen de este planteo. En primer lugar niega el hecho de que la pobreza sea el fruto de una relación excluyente, forma actualizada de explotación extrema del siempre vigente ejército de reserva. Transforma la explotación en algo deseable a contrapié de la concepción propia a los sistemas de protección social elaborados en la segunda mitad del siglo XX que reconocen una "deuda" colectiva hacia los sectores subalternos por la exclusión y la explotación. En segundo lugar, al individualizar la pobreza, se eliminan las concepciones conflictivas que se articulan en torno de los procesos de acumulación económica que generan pobreza y exclusión.

De más reciente corte es la individualización de los discursos sobre los derechos humanos. ¿Dónde más buscar la construcción del consenso si no es en la transformación misma de los valores fundamentales de la civilización occidental post-holocausto? Los derechos humanos, desde su origen en 1948, son por definición contradictorios, y asumen el conflicto valorativo de nuestra civilización. Son la síntesis de una comunidad en que el derecho a la propiedad coexiste con el derecho al trabajo, los derechos individuales se enfrentan tantas veces a los colectivos, la libertad se sienta al

lado de la igualdad. Sin embargo, en un proceso iniciado a fines de los años '90 y plasmado en el *Informe de Desarrollo Humano* de 2001 del PNUD, se observa una reformulación de los derechos colectivos como derechos individuales en donde el derecho al trabajo, a la educación, a la salud, a la cultura, se transforman en derechos individuales otorgados por el mercado. Cabe recordar que en su libro *Development as Freedom*, Amartya Sen (1999: capítulo 6) propone añadir al corpus de los derechos humanos, el hecho de vivir en una economía de mercado. Los conflictos que pueden existir en torno de los valores comunes de una sociedad se ven ahí en gran medida vaciados. ¿Cómo pensar un modelo de desarrollo si no se puede ni siquiera ponderar con más fuerza los derechos colectivos?

Esta breve presentación de las tentativas de eliminación de los conflictos estructurales pretenden dar cuenta de que éstas son constitutivas del modelo de desarrollo dominante, que implica gobernar desde la negación del conflicto y no desde la negociación. La postura que sostendremos a continuación es que estos conflictos no pueden ser ni resueltos ni eliminados, ya que son inmanentes a toda sociedad capitalista y por ende hay que pensar el desarrollo a partir de ellos.

La inmanencia del conflicto en el desarrollo

¿Qué implica afirmar el carácter immanente del conflicto al pensar el desarrollo? En primer lugar, tal como lo demostraron ampliamente los trabajos regulacionistas (Boyer y Saillard, 1996) no se observa históricamente una convergencia entre los capitalismos sino una heterogeneidad de capitalismos. El capitalismo alemán no es el mismo que el norteamericano, el argentino, el coreano o el sueco. Cada capitalismo se caracteriza por una configuración de formas institucionales específicas que responden a los procesos de negociación histórica que se dieron en cada uno de ellos. Las formas monetarias no son las mismas, los niveles de apertura de las economías son variables, los sistemas fiscales y de protección social varían, etc. Esto implica que la mundialización financiera atraviesa los capitalismos en forma heterogénea y que cada espacio nacional tiene que pensar su propia transformación.

En segundo lugar, el carácter immanente del conflicto implica pensar las instituciones que regulan las sociedades como conflictos estabilizados. Es decir que las instituciones como conjunto de reglas se forman y se transforman según la relación de fuerzas en presencia, ellas mismas expresiones de los conflictos estructurales (de acumulación económica, política o simbólica). En este sentido,

cada institución es fruto de un proceso de negociación. La trama de instituciones que configuran los capitalismos es la resultante del conjunto de estos procesos. La actividad política en este esquema no consiste meramente en gestionar y resolver los problemas que aparecen sino en poder intervenir sobre la base del entendimiento de la dinámica social que surge de los procesos de regulación de los conflictos estructurales. Los conflictos estructurales no se resuelven en el marco del capitalismo, sino que se contienen bajo la bóveda de intereses radicalmente contradictorios.

Entendido de tal forma, el “desarrollo” se desmoraliza: no es ni positivo ni negativo, ni bueno ni malo. Volvemos así a una concepción intransitiva del desarrollo en la cual cada país tiene una trayectoria de desarrollo propia y singular llamada *modo de desarrollo*.

Pero la comparación entre modos de desarrollo no implica una jerarquización normativa – en el sentido de cuál fue el mejor o el peor modo de desarrollo – sino que permite una comprensión de la dinámica y las lógicas de los capitalismos en análisis. Mirar al “otro” no implica entonces subordinarse o dominar, sino buscar entender su propio proceso. En este sentido la categorización de país desarrollado o país subdesarrollado o en vías de desarrollo pierde sentido y merece ser abandonada. Solo así se podrá esca-

par de la jaula semántica en la cual nos encerró el punto IV de Truman sesenta años atrás. Efectivamente, se puede dar cuenta de los procesos de dominación y jerarquización internacional sin tener que posicionar y por lo tanto subordinar simbólicamente una nación en un *ranking* de PIB, de IDH u otros indicadores que no hacen más que reincorporar una escala de valoración de los países en un universo discursivo que, sin embargo, afirma la igualdad de principio entre los Estados. Se puede dar cuenta de la explotación de los países centrales y de la desigualdad internacional analizando nuestros propios modos de desarrollo. Si volvemos a un paradigma estructuralista e institucionalista del análisis del desarrollo podremos definir un modo de desarrollo como el proceso de transformación de las instituciones que surgen de la dinámica de los conflictos estructurales. Cada modo de desarrollo es singular ya que los conflictos estructurales se expresan históricamente en forma singular en cada ámbito nacional. No hay teleología en el modo de desarrollo aunque sí la hay en un “modo de desarrollo”.

Un modelo de desarrollo es, por lo contrario, una forma idealizada y orientada hacia el futuro de lo que se quiere y se desea. El modelo de desarrollo no es un *proceso histórico* como el modo, pero sí un *proyecto histórico*. Su carga moral es inmediata y explí-

cita tal como se evidencia en la “buena gobernanza”, la lucha contra la pobreza o en la individualización de los derechos humanos. El modelo de desarrollo es un programa de acción en devenir, es el desarrollo en su dimensión transitiva. Cualquier modelo de desarrollo es eminentemente político.

La relación entre modo de desarrollo y modelo de desarrollo se puede analizar en dos niveles. En primer lugar el análisis de los modos de desarrollo contempla los modelos de desarrollo que históricamente se impusieron en las pugnas de significado sobre lo que era “desarrollarse”.

En segundo lugar cualquier reflexión sobre un modelo implicaría tomar en cuenta el análisis de los modos de desarrollo, aunque queda claro que ese análisis se somete a los criterios de la hermenéutica del análisis científico. El modo de desarrollo no impone un modelo, sino que marca la dependencia de sendero (Ferrer, 2004) en el cual la determinación de las configuraciones institucionales y de los modos históricos de expresión de los conflictos estructurales definen el campo de los conflictos posibles.

Este último punto se remite a la relación que se establece en el campo del desarrollo entre ciencia y política. La ciencia puede esclarecer el análisis de un modo de desarrollo pero no puede sustituir el proceso político de elaboración

de un modelo de desarrollo. Sea por decisión autoritaria, por la organización de un plan que implique un diálogo permanente entre políticos y técnicos o por consultas populares, el modelo de desarrollo es una proyección histórica sobre la base del análisis de un proceso histórico

Si retomamos la concepción de los conflictos estructurales podríamos diferenciar modos y modelos de desarrollo de la siguiente manera. Un modo de desarrollo son las formas históricas de institucionalización de los conflictos estructurales. El modelo de desarrollo es el conjunto de formas deseadas, proyectadas, de la institucionalización de los conflictos estructurales. Es decir, todo modelo de desarrollo puede ser entendido como una forma específica de organización de la conflictividad social cuyo resultado, en parte incontrolado, es un modo de desarrollo. En esta concepción, las estrategias de desarrollo no son más que movilizaciones de los recursos necesarios para la realización del modelo.

La institucionalización del conflicto y la reconstrucción de un Estado de Protección Social

En el proceso nacional actual, que presenta los niveles de acumulación más importantes de la historia de la Argentina, una de las pugnas políticas centrales gira en

torno de la redistribución de la riqueza. La misma puede tener, en nuestra opinión, dos sentidos posibles. Una primera interpretación consiste en afirmar que es un medio de contención social que puede mejorar transitoriamente las condiciones materiales de algunos sectores de la población. En este caso sería simple estrategia de desconfliktualización social en coherencia con los designios de la era del post-consenso de Washington.

Una segunda interpretación consiste en considerar la redistribución de la riqueza como un objetivo en sí, fundado en la justicia social y el afán de crear una sociedad más igualitaria en la cual los individuos gozarían plenamente de sus derechos ciudadanos. En este caso ese objetivo alcanza al rango de elemento nuclear de un modelo de desarrollo. Podríamos decir que estamos frente al proyecto de reconstrucción de un Estado de Protección Social o Estado de Bienestar, según como se quiera llamarlo.

¿Cuáles serían las implicancias de esta segunda interpretación si la analizamos desde la concepción del desarrollo como institucionalización del conflicto?

La primera de ellas es la de reinstaurar a la política en el altar de la negociación, iluminada por una ciencia humilde en sus pretensiones pero cada vez más exigente en su coherencia. La ciencia tendría que volver a reencon-

trar los criterios internos de validación que garantizan su autonomía como discurso crítico, en este caso en el análisis de los modos de desarrollo. Sin el respeto de la autonomía de la ciencia, no solamente se verá afectado el propio pensamiento crítico sino que la política volverá a perder el sentido que encuentra en la propia acción, en la pugna. La legitimación, sin conflicto, se convierte en una paradoja que fundamenta el autoritarismo del consenso. Si la ciencia pretende ser el foro sustituto de la discusión política será cómplice en primer grado de las peores formas de dominación. Si un rasgo puede describir el modelo de desarrollo de los años '90 es que se construye sobre la idea de que era imposible transformarse de otra manera, idea impuesta desde la propia "ciencia" (Roig, 2007).

Sin duda, la segunda consecuencia es reinstaurar como valor central la concepción general de la sociedad como tejido de deudas sociales y de conflictos latentes. Porque lo que sostiene valorativamente la protección social es un esquema moral singular según el cual mientras siga habiendo explotación, la sociedad permanecerá en deuda con los explotados, mientras siga habiendo desempleados, la sociedad seguirá estando en deuda con sus desempleados, mientras siga habiendo pobreza, la sociedad seguirá estando en deuda con los más pobres, mientras haya desi-

gualdad los que más tienen seguirán estando en deuda con los que menos tienen. Los sistemas fiscal, de salud, de educación, de jubilación se deducen de este principio. La existencia del conflicto y la organización social de los explotados aun con toda su heterogeneidad, son la mejor garantía del respeto de las obligaciones contraídas en el propio proceso de explotación capitalista. Son la condición del mantenimiento de la subversión del orden establecido como posibilidad.

En este sentido reconstruir el Estado de Protección Social es en sí un modelo de desarrollo ya que genera una concepción general de un vivir juntos, de compartir un lazo común que sostiene solidaridades sobre la base de los conflictos estructurales. Las formas actuales de manifestación de las deudas sociales que surgen del modo de desarrollo, son las que pueden orientar las formas proyectadas de institucionalización de los conflictos.

El modelo de desarrollo de la reconstrucción del Estado de Protección social se opone término a término con el modelo de desarrollo del post-consenso de Washington. En él, a diferencia de la "buena gobernanza", se vuelve a poner al Estado como representante de la colectividad, entendiéndolo como garante de las deudas sociales. El corazón de su acción social no es la "lucha contra la pobreza", sino la lucha con-

tra las desigualdades. Los derechos de los trabajadores vuelven a ser colectivos en el sentido de que se vuelven a inscribir en una trama de obligaciones recíprocas que asumen los colectivos entre sí. La sociedad se recrea a través de sus conflictos centrales asumidos.

Tal como lo había concebido Marcel Mauss en sus conclusiones morales del ensayo sobre el don (1927) :“*Toda nuestra legislación de seguridad social, este socialismo de Estado ya realizado, se inspira en el principio*

siguiente: el trabajador ha dado su vida y su labor a la colectividad por un lado, y a sus patrones por otro y, si tiene que colaborar con la obra de seguridad, aquellos que se beneficiaron con sus servicios no se liberan de sus deudas hacia él con el pago de un salario; y el Estado, como representante de la comunidad le debe, junto con sus patrones y con sus propios aportes, cierta seguridad en la vida, contra el desempleo, contra la enfermedad, contra la vejez y la muerte”.

Bibliografía

- Barro, R. y Sala-i-Martin, X. 1992. “Convergence”, *Journal of Political Economy*, 100 (2) pp. 223-251.
- Boyer, R., Saillard, Y. (comp.) (1996), *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos* vol. I, CBC/Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.
- Comeliau, C. (2008), “Perspectivas de progreso en un mundo globalizado: la búsqueda de nuevos fundamentos” *Revista Crítica en Desarrollo*, N° 1, Buenos Aires.
- Comeliau, C. (2004), *La croissance ou le progrès*, Seuil, París.
- Comeliau, C. (2000), *Les impasses de la modernité. Critique de la marchandisation du monde*. Seuil, París.
- Ferrer, A. (2004), *La economía argentina : desde sus orígenes hasta el principio del siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Fundación Dag Hammarskjöld (1975), *What now*, Development Dialogue, Uppsala, N° 1-2.
- Latouche, S. (1991), *La planète des naufragés. Essai sur l'après-développement*, París, La Découverte
- Mauss, M. (1950), *Sociologie et anthropologie*, PUF, París.
- Myrdal, G. (1968), *Asian Drama. An Inquiry into the Poverty of Nations*, Penguin books, Harmondsworth.
- Nielsen, K. y Pedersen, K. (1989). Working Paper N° 1/89. Institute of Economics and Planning: Roskilde.

- Nielsen, K. y Pedersen, K. (1989), "Flexibility, Stability and Structural Change in Denmark" (15 p.), Working Paper N° 2/89. Institute of Economics and Planning: Roskilde.
- Perroux, F. (1964), *L'économie du XXIème siècle*, PUF, París.
- Rist, G. (2001), *Le développement, histoire d'une croyance occidentale*, Presse des Sciences Politiques, París.
- Roig, A. (2001), *La fin de l'histoire comme projet? Le discours du PNUD*, Tesis de Maestría para el IUED de la Universidad de Ginebra.
- Roig, A. (2007), "Discurso y moneda en la creación de la convertibilidad", *Papeles de Trabajo*, revista virtual del IDAES/Universidad Nacional de San Martín, año 1, número 1 <http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/ROIG.pdf>
- Rostow, W.W. (1960), *The Stages of Economic Growth. A Non-Comunist Manifesto*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Sen, A. (1999), *Development as Freedom*, Oxford University Press, Oxford
- Stiglitz, J. (1998), *Más instrumentos y metas más amplias para el Desarrollo. Hacia el consenso Post-Washington*. Desarrollo Económico. 38 (151). pp. 691-721.
- Théret, B. (1992), *Régimes économiques de l'ordre politique*, PUF, París.

Políticas y estrategias del desarrollo en América latina y Asia (segunda parte)

*Héctor Guillén Romo**

Los países latinoamericanos quedaron rezagados con respecto al Asia a partir de 1950 cuando se comenzaron a aplicar de manera sistemática las políticas de sustitución de importaciones aunque con estas se alcanzaron tasas de crecimiento sustanciales. La brecha entre Asia y América latina se amplió fuertemente a partir de los años ochenta cuando los países latinoamericanos se comenzaron a plegar a lo que posteriormente se conocería como las políticas del Consenso de Washington. El milagro asiático -contra lo que a menudo se afirmó en su versión vulgar- no resulta de un modelo de mercado libre y apertura externa. En las experiencias asiáticas examinadas, complementando los mecanismos del mercado el Estado estuvo presente planificando, financiando y definiendo las reglas del juego que deben seguir los actores de la industria pesando fuertemente en la economía nacional. Los países asiáticos lograron hermanar una sólida política industrial -aglutinadora de empresarios y gobierno- con una inserción decididamente activista en el comercio internacional.

* Universidad de Paris 8, Departamento de Economía y Gestión. h.guillen@wanadoo.fr

Las nuevas experiencias asiáticas

La experiencia de la primera oleada de industrialización en Asia con los cuatro “tigres”, Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong, hizo émulos. Estos países que como vimos siguieron una **industrialización por sustitución de exportaciones** apoyada sobre un **proteccionismo estratégico**¹ son imitados en materia industrial por otros países, calificados de “tigrecitos”. Estos últimos tratan de sacar partido de las sinergias industriales y de los intercambios comerciales que crea desde el inicio de los años ochenta el fuerte crecimiento económico registrado en Asia. En esta segunda categoría se cita a menudo países como Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas, a los cuales habría que agregar Vietnam decidido a no quedarse atrás en la carrera a la industrialización. A los “tigres” y a los “tigrecitos” se suman ahora las dos

economías continentales China e India que forman parte de las nuevas economías dinámicas de Asia.

Desde 1949, el Estado chino identificado con la dirección del partido comunista emprendió una estrategia de “industrialización por sustitución de importaciones” apoyado sobre una planificación centralizada. El resultado fue la constitución de un aparato industrial bastante complejo pero con un retraso tecnológico considerable que se reflejaba en una débil productividad comparativamente a la imperante en los países desarrollados (Hochraich, 2007). En 1978, China decide emprender una mutación de su modelo de desarrollo combinando el plan centralizado con la liberación de algunos mercados dando origen a lo que se ha denominado el **socialismo de mercado**. Contrariamente a lo que aconteció en los países de Europa central y oriental donde el régimen colectivista se desplomó súbitamente y el

¹ A partir de productos destinados a la exportación se operó el paso de las industrias ligeras a las industrias pesadas, utilizando técnicas muy modernas con el apoyo de firmas transnacionales. El proteccionismo fue muy inteligentemente aplicado. Cuando la importación de un producto era necesaria al desarrollo de una actividad estratégica los derechos aduaneros podían ser nulos. Por lo contrario, el Estado no vacilaba en recurrir a contingentes o a derechos exorbitantes para impedir la llegada precoz de competidores de los productos nacionales. Conforme con el modelo de industrialización por sustitución de exportaciones, los productos manufacturados y de alta tecnología reemplazan cada vez más los productos ligeramente elaborados. Al mismo tiempo la base productiva erigida por estos países hace de los mercados externos la prolongación lógica de los mercados internos. Un proteccionismo estratégico acompaña una mutación permanente de la especialización caracterizada por una selección de las ramas industriales dotadas de ventajas comparativas y paralelamente de una selección de socios comerciales entre los países de vieja industrialización. Crozet, Abdelmalki, Dufourt, Sandretto, 1997: 364-366.

regreso al capitalismo adoptó la forma de una terapia de choque, en China la mutación fue progresiva. Aunque cada día nuevos sectores de la economía china son privatizados y que las restricciones vinculadas con la adhesión a la OMC la empujan cada vez más a respetar las normas fijadas por el mercado mundial dominado por el sistema capitalista, China continúa siendo una economía ampliamente controlada por el Estado, aún propietario de los medios de producción esenciales. Aunque la parte del valor agregado producida por las empresas públicas ha disminuido, el poder de los bancos públicos se ha reducido y el comercio exterior se libera cada vez más, la “ley del mercado” es desviada por la gestión de los negocios en beneficio del Partido ligado al aparato estatal. A pesar de las privatizaciones y el cierre de numerosas empresas públicas, la propiedad colectiva de los medios de producción perdura. La economía permanece caracterizada por el predominio del Partido Comunista Chino. Este último controla el Estado central y las colectividades locales, los bancos y numerosas empresas que aunque no realizan la mayor parte de la producción, continúan asegu-

rando la mayoría del empleo urbano.

La transición a lo que se ha dado en llamar el **socialismo de mercado** se ha apoyado sobre estrategias y políticas adaptables. A medida que se resuelven unos problemas surgen otros, por lo que hay que elaborar políticas y estrategias nuevas para resolverlos. El resultado de esta actitud de estrategias y políticas adaptables fue espectacular. En los últimos veinte años China aumentó el PIB mundial aproximadamente 2.000 billones de dólares (equivalente a mil millones en nuestra notación), creó 120 millones de empleos y sacó de la pobreza a 400 millones de personas². Los últimos años China conoció un crecimiento anual superior a 10% manteniendo la inflación por debajo de 3%. Es actualmente la cuarta economía y la tercera potencia comercial del mundo (Aziz y Dunaway, 2007: 27). Cada vez toma más valor la frase pronunciada por Napoleón a principios del siglo XIX: “cuando la China despierte el mundo temblará” (Tamames, 2007: 17). Lo que algunos analistas expresan actualmente diciendo “Si no te ocupas de China, China se ocupará de ti”.

² La disminución de la pobreza se ha acompañado de un crecimiento de la desigualdad con disparidades cada vez mayores entre las ciudades y las áreas rurales comparativamente más miserables que nunca, y entre las regiones costeras y el interior. Los polos de desarrollo fundamentalmente costeros -contradiendo la teoría de François Perroux- aún no han eclosionado de manera significativa. El Banco Mundial sitúa el coeficiente de Gini para China en 0,45 cuando en 1980 era 0,3 reflejando un notable deterioro. Recordemos que un coeficiente de Gini (que varía de 0 a 1) más alto indica una mayor desigualdad. Tamames, 2007:154.

El extraordinario crecimiento chino es explicado por un excepcional incremento de la inversión y de las exportaciones sin haberse preocupado por ampliar el mercado interno. Es la pareja exportaciones-inversión vinculada con las exportaciones la que impulsa el crecimiento y no el consumo de las familias. En efecto, el consumo no siguió el ritmo de crecimiento de la capacidad productiva en virtud de la explosión de la inversión. De 2002 a 2007, las exportaciones de China (en volumen) crecen 29% por año en promedio, la inversión 20% y el consumo 8%. La parte del consumo en el PIB sólo es de 35% en 2007, una de las más bajas del mundo (Artus, 2007: 8).

En China, el aparato productivo, que a finales de los setenta estaba fuertemente orientado hacia la industria pesada, se reorientó con la apertura a la industria ligera y a la fabricación de componentes en el marco de la segmentación de los procesos de producción. Esto provocó una fuerte interdependencia no sólo entre firmas sino entre países, sobre todo asiáticos pudiendo tratarse de una misma firma con implantaciones en países diferentes (Hochraich, 2007: 9). La división asiática del trabajo ha conocido profundas transformaciones desde el ingreso de China a la OMC. Taiwan, Singapur, Corea del sur y Malasia relocalizaron hacia China importantes capacidades productivas, con el propósito de reducir sus costos

realizando sus exportaciones a partir del territorio chino. Por más impresionante que pueda parecer el éxito de China como exportador mundial, no hay que perder de vista que más de la mitad de los bienes exportados lo son a título de comercio de ensamble, asegurando la parte más intensiva en mano de obra del proceso de producción. En este sentido se puede decir que no es China la que exporta, sino que es toda Asia la que exporta a través de China (Hochraich, 2007: 163 y 190).

El fabuloso aumento de la inversión y de las exportaciones se explica por un conjunto de circunstancias entre las cuales destacan los salarios, las condiciones laborales, la intervención sustancial del Estado en la economía, la cuestión ambiental y la política cambiaria.

Los **salarios** industriales en China aunque han aumentado son todavía extremadamente bajos con una media en 2006 inferior a un dólar por día frente a 32 en Alemania, 28 en Estados Unidos, 24 en el Japón, 12 en España y 4 en México (Tamames, 2007: 96). Igualmente, Artus señala que los costos salariales de producción en la industria china son extremadamente bajos: 5 veces más bajos que en el Brasil, 50 veces más bajos que en la zona euro, 10 veces más bajos que en Europa central. Si se toman en cuenta las diferencias de productividad y de costos de transporte, el precio de los pro-

ductos chinos es cinco veces más bajo que el de los productos de Europa del oeste (Artus, 2007: 10). Los bajos salarios se explican en buena medida por la existencia de un ejército de reserva industrial: una población rural subempleada (200 millones) en condiciones de poder migrar a las ciudades para alimentar la población activa de la industria. Los bajos salarios se acompañan de **condiciones laborales** muy desfavorables para los trabajadores: jornadas de trabajo de doce horas, falta de vacaciones, escasas medidas de seguridad en el puesto de trabajo, enfermedades laborales, trabajo infantil, etc. Se trata de una gestión casi libre de la fuerza de trabajo adaptable en función de las necesidades de las empresas. A los bajos salarios y a las condiciones laborales desfavorables se aúna **una intervención sustancial del Estado en la economía** con esfuerzos importantes en materia de infraestructuras y educación. Por lo que toca a la **cuestión ambiental** cabe señalar que el crecimiento acelerado ha tenido consecuencias nefastas para el medio natural. China ya ocupa el segundo lugar como emisor de gases de invernadero que aceleran el calentamiento global. El espectacular crecimiento de la economía encubre una gran cantidad de costos a deducir por los impactos ambientales. Se estima que los costos globales anuales de la contaminación son equivalentes al 10% del PIB a causa principalmente del efecto negativo

de la contaminación en la salud pública y en la productividad (Tamames, 2007: 175). En estas condiciones se considera que si se calculara el PIB verde deduciendo los gastos de capital natural no compensados el crecimiento medio desde 1980 se situaría sólo en 6.8% (Tamames, 2007: 178). A los salarios bajos, las condiciones laborales muy desfavorables, la intervención sustancial del Estado en la economía, el deterioro de la situación ambiental hay que agregar la **política cambiaria** china de subvaluación del yuan para explicar el éxito exportador chino. En efecto, desde el primero de enero de 1994 China adoptó un sistema *pegging* de tipo de cambio fijo respecto al dólar de 8,27 yuan por dólar. El yuan parecía fuertemente subvaluado (entre 15 y 40% según los autores) (Bourguinat, 2006: 128-129). Dicha subvaluación contribuía a la hipercompetitividad de la economía china y planteaba cada vez más problemas no sólo en los Estados Unidos sino en el resto del mundo en la medida en que la moneda china seguía al dólar en su descenso. En julio de 2005 el gobierno chino anunció que el yuan dejaría de estar en régimen de cambio fijo contra el dólar de 8,27 unidades para pasar a 8,11. Al informar sobre la revaluación se aclaró que las fluctuaciones en los mercados no podían ser mayores de 0,3% y que el yuan quedaría referenciado a una canasta de monedas integrada por el dólar, el euro, el yen y otras

monedas asiáticas. La pequeña revaluación del yuan constituyó una primera y tímida respuesta del gobierno chino a las fuertes presiones de los Estados Unidos para reevaluar el yuan en aras de reequilibrar las relaciones comerciales entre los dos países. Gracias a exportaciones que superan a las importaciones y a una importante entrada de inversión directa extranjera (atraída con subsidios, reducciones fiscales, dispensa de reglamentos y leyes nacionales³) China ha ido acumulando reservas de divisas llegando a disponer en mayo de 2006 del 24% del saldo mundial. El éxito económico de China ha insuflado vigor a la economía mundial. Los bajos precios de los productos chinos han contribuido en Occidente a mantener, hasta este momento, una inflación moderada, a pesar del alza del precio del petróleo, preservando el poder de compra de los habitantes de los países industrializados. Además, China compra masivamente en África materias primas contribuyendo a aumentar el precio de los metales y de los productos agrícolas. No sólo aporta divisas a economías frágiles sino que les vende productos manufacturados menos costosos y a menudo más adaptados que los de los países ricos. Igualmente, el hecho de que China tenga un cre-

cimiento rápido con importaciones crecientes es favorable al resto del mundo, sobre todo a los países cuya especialización productiva corresponde a las necesidades de China. Sin embargo, estos efectos positivos del crecimiento chino no deben hacernos olvidar las pérdidas de empleos industriales en los países avanzados y en los países emergentes como resultado de la relocalización hacia China y de las pérdidas de partes de mercado en beneficio de ese país.

El cuadro de las economías emergentes asiáticas no estaría completo si dejáramos de lado al otro gigante asiático que juega un papel cada vez más importante en la economía mundial: India. André Gunder-Frank y Paul Baran se sirvieron del ejemplo de India para subrayar el carácter nefasto de la colonización. Desmantelamiento del sistema agrario y textil artesanal en beneficio de los tejidos británicos, drenaje del excedente económico hacia la metrópoli son algunos de los instrumentos denunciados por haber trabado durante cerca de un siglo y medio la emancipación de la India. Independiente desde 1947, la India comienza desde esta fecha un penoso proceso de enderezamiento de su economía instaurando una estrategia económica que combina la doble influencia del

³ El propósito de alentar las inversiones extranjeras directas no es financiar una insuficiencia del ahorro en China, ya que, por lo contrario, este país tiene exceso de ahorro, sino realizar transferencias de tecnología para estimular la productividad y ganar partes de mercado en el exterior.

socialismo británico y de la experiencia soviética buscando la síntesis a través de un “socialismo indio”. En el plano económico, la burguesía conserva el control de sus capitales y de sus medios de producción apoyándose en un amplio sector estatal y en una planificación en gran medida imperativa (se elaboran 7 planes entre 1951 y 1990) (Zantman, 1990: 196-235). Se trata de implementar una rápida **industrialización de sustitución de importaciones** dando prioridad a las industrias de base y de bienes de capital. Se atribuye al Estado el dominio sobre el armamento, la energía atómica, el ferrocarril, la aeronáutica, la siderurgia, las minas, la electricidad, la construcción naval y las telecomunicaciones. En los hechos, la nacionalización sólo abarcó a una parte de estas actividades pero el Estado controló rápidamente la mayoría de las actividades financieras y bancarias. El dirigismo se justificaba por la necesidad de movilizar un ahorro que no se destinaba espontáneamente hacia los sectores del sistema productivo considerados como prioritarios y que se trataba de proteger de la competencia y del dominio extranjero. Esta política de acumulación acelerada, que demandó grandes esfuerzos a la población, como en el caso de China, permitió la constitución de un aparato industrial bastante completo pero con un retraso tecnológico considerable y una baja productividad comparativamente

a la que priva en el mundo desarrollado. La estrategia de industrialización por sustitución de importaciones es cuestionada a partir de inicios de los ochenta. La restricción externa, la presión de los sectores más concentrados del capitalismo indio y de las firmas multinacionales (apoyadas por sus Estados) orientaron el desarrollo hacia la apertura. Esto se volvió más sistemático cuando como resultado de la crisis de la deuda que afectó a todos los países en desarrollo, las instituciones financieras internacionales se encargaron de imponer la apertura implementando los programas de ajuste estructural. Una primera fase de “reformas a favor de los negocios” no necesariamente de inspiración liberal (pro mercado) debuta en 1980 enviando una señal clara a los empresarios del abandono por parte del gobierno del discurso anterior prosocialista y a favor de los pobres (Aghion y Armendariz, 2004: 33-34). De ahora en adelante se tratará de alentar el desarrollo de las empresas privadas a través de medidas a favor de los negocios como el relajamiento de restricciones sobre la extensión de las capacidades, la supresión de controles sobre los precios y la reducción de impuestos a las empresas. Aunque este primer bloque de reformas no mejoró el comercio o la libre entrada, estimuló la productividad aumentando la capacidad de los empresarios para apropiarse de los frutos de sus inver-

siones innovadoras. En efecto, este cambio de política del gobierno indio fue seguido de una aceleración del crecimiento provocada por un alza continua de la productividad y en menor medida por el aumento de factores. Al primer bloque de reformas se suma un segundo bloque en 1991. Hasta esta fecha las empresas e industrias estaban restringidas tanto desde el punto de vista interno (en virtud de los controles permanentes del gobierno central, resultado de la propiedad pública y del control estricto de las licencias) que desde el punto de vista externo (a través de barreras comerciales tarifarias y no tarifarias, así como barreras a la entrada de inversión extranjera directa). En 1991 se introduce una nueva política industrial promotora de: 1) una liberalización comercial, a través de una disminución de 51% de las tarifas sobre 97% de los productos, lo que aumentó la competencia facilitando la entrada al mercado; 2) un aumento de la inversión extranjera directa, gracias a la aprobación automática de los acuerdos sobre las tecnologías extranjeras, lo que condujo a una participación extranjera de más de 51% en un gran número de industrias; 3) una desregulación, a través de un relajamiento sustancial de los procedimientos para poner en marcha nuevas unidades de producción o nuevos productos y

una privatización a través de una reducción muy importante del número de sectores reservados al sector público; 4) reducciones de impuestos sobre el ingreso de las empresas tendientes a aumentar la capacidad de los empresarios para apropiarse las ganancias que provienen de la innovación.

La nueva política económica condujo a una reestructuración dolorosa: "cachos" enteros de la economía india que sólo funcionaban en régimen cerrado tuvieron que ser sacrificados. A diferencia de China, el régimen de subcontratación internacional no tomó una importancia considerable con la excepción del sector servicios⁴. La apertura dio lugar a la concentración de la producción en unidades más importantes con el mantenimiento de la industria pesada y un reparto del mercado entre firmas indias y extranjeras. La India no se transformó en una plataforma de exportación. Los inversionistas extranjeros se interesan en primer lugar en el mercado interno, en tanto que sólo las tecnologías de la información son orientadas hacia el exterior. El sector exportador indio está constituido por empresas y sectores que siempre han estado vinculados con el mercado mundial. Por este hecho, el contenido en importaciones de las exportaciones es menos elevado en India que en

⁴ El caso más emblemático es el de Swissair que decidió en 1993 transferir sus operaciones de contabilidad a una empresa conjunta creada con Data Consulting Services en Bombay.

China, lo que constituye una fuerza. Sin embargo, la industria india no dio un salto comparable con la de China. En efecto, si la industria india se extiende en varios sectores, tiene una debilidad considerable, ya que carece de mercados debido a la falta de capacidad de absorción del sector rural. Como los mercados exteriores están lejos de alcanzar en India la importancia que tienen en China⁵, la India conoce un déficit de demanda que podría explicar el diferencial de crecimiento entre los dos países (frente a las tasas chinas de crecimiento del PIB de más de 10% anual, la India sólo tuvo una tasa media de crecimiento anual de 6.1% entre 1992 y 2003 -Hochraich, 2007: 20-). Por lo que toca al PIB por habitante, este se situaba en 1980 en 307 dólares en China contra 251 en India. En 26 años en tanto que aumentó 5,6 veces en China, sólo aumentó 2,9 veces en India. Sin embargo, el crecimiento indio se aceleró mucho en los años noventa. Así, el PIB en PPC (paridad de poder de compra) que sólo representaba 36% del PIB Chino en 1997 representa en 2004 cerca de la mitad, recuperando una parte del retraso (Hochraich, 2007: 102).

Algunas enseñanzas de las experiencias asiáticas

El crecimiento de los países asiáticos es un fenómeno sin precedente. No existe ninguna otra región en desarrollo que haya mejorado tan rápidamente y durante un período tan largo su producción industrial y su nivel de vida. Esta constatación justifica el interés que se tiene actualmente por las diversas experiencias asiáticas. El continente asiático alcanza tasas de crecimiento en 2007 de más de 10% en el momento en que la economía estadounidense entra en recesión, a tal grado que ya se comienza a hablar del rol positivo de Asia para contrarrestar el estancamiento de la economía mundial. La pregunta que se impone es la siguiente ¿Hasta que punto las experiencias asiáticas son significativas para América latina? Buscando responder a esta cuestión listemos una serie de hechos que se desprenden de las experiencias asiáticas (Abdelmalki y Mundler, 1995: 143-145).

- Asia se impone como la zona con más fuerte concentración demográfica en el mundo. Corea del Sur posee alrededor de 49 millones de habitantes,

⁵ En 2003 las exportaciones representaron 15% del PIB indio en tanto que representaban 35% del PIB chino. Por otro lado, la parte de las exportaciones chinas en las exportaciones mundiales pasó de menos de 1% en 1980 a cerca de 6% en 2003, en tanto que las exportaciones indias que sólo representaban 0,4% en 1980 no representaban más que 0,7% en 2003. Hochraich , 2007: 102.

Taiwán 22.5 millones, Hong Kong 8,8 millones y Singapur 4,6 millones. A estos cuatro “tigres” se suman los “tigrecitos” como Indonesia con casi 242 millones, Tailandia con casi 66 millones, Malasia con 26,5 millones, a los cuales se agregan los dos gigantes China con 1.313 millones y la India con 1.080 millones. Se tiene con qué garantizar en términos de Lewis una oferta infinitamente elástica de mano de obra o en términos de Marx un importante ejército de reserva industrial que permitirá mantener bajos los salarios y la ventaja competitiva de estos países.

- El crecimiento es el camino más seguro aunque no forzoso hacia el desarrollo. Algunos de los países asiáticos como Corea del Sur, Singapur y Hong Kong se caracterizan por altos indicadores de IDH y se aprestan a abandonar el Tercer Mundo. Hong Kong, Singapur y Corea del sur con un PIB por habitante (en dólares PPC) de 30.822, 28.077 y 20.499 respectivamente, han superado en términos de IDH a países como Portugal o Chipre. Así, estos países asiáticos lograron cerrar la brecha de desarrollo con las naciones avanzadas.
- Limitándonos a la pobreza extrema (menos de un dólar PPC por día) se observa entre 1990 y 2003 una baja muy fuerte en China (de 33% a 13.4%) y Viet Nam (de 50,7% a 9,7%), su

erradicación en Tailandia (de 10,1% a 0,7%), una baja fuerte pero mas moderada en India (de 42,1% a 30,7%). Para el conjunto de Asia la pobreza extrema pasa de 34,3% a 19,3% en el periodo señalado, muy similar a la de América Latina en 2002 (19,4%) Sin embargo, la desigualdad es menos fuerte en Asia que en América latina. En efecto, los coeficientes de Gini son por lo general más bajos en Asia que en América latina: 0,45 en China en 2001, 0,43 en Tailandia en 2000, 0,44 en Malasia en 1999, 0,31 en Corea del Sur en 2003, 0,33 en India en 2000, 0,34 en Taiwan en 2003 y 0,34 en Indonesia en 2002. Estos coeficientes no sólo son más bajos que los de América latina (para el año 2000, 0,64 en el Brasil, 0,59 en la Argentina, 0,52 en México, 0,55 en Chile, 0,58 en Colombia) sino muy próximos a los de los países desarrollados (0,36 en los Estados Unidos y 0,27 en Francia a finales de los noventa) (Salama, 2006: 55-56, 59).

- La relación entre las desigualdades en la posesión de la tierra y el crecimiento económico puede analizarse utilizando un coeficiente de Gini para medir dichas desigualdades. El valor de dicho coeficiente varía entre cero (cuando todas las personas poseen la misma superficie de tierra) y uno (cuando una persona posee todo el territorio). Los

países del cuartil cuyas desigualdades son menos pronunciadas (coeficiente de Gini promedio de 0,45) se distinguen por un crecimiento promedio más elevado. Entre éstos se encuentran algunos países bien conocidos por sus altas tasas de crecimiento como Corea del Sur, el Japón y Taiwán. (Corea del Sur con la tasa de crecimiento más elevada tiene la distribución de las tierras más igualitaria). El cuartil de la muestra caracterizada por la más grande desigualdad (coeficiente Gini promedio de 0,85) es también el que tiene el crecimiento más débil. En él figuran países que manifestaron muy bajo crecimiento en las últimas décadas del siglo XX como la Argentina, el Perú y Venezuela. Lo anterior ha permitido concluir que “una de las explicaciones de la brecha creciente de crecimiento entre Asia del Este y América latina radica en la distribución de tierras mucho más igualitaria en Asia que en América latina”.

- La cuasi desaparición de la pobreza extrema en los cuatro “tigres” asiáticos y su fuerte reducción en otros países asiáticos permite un cierto optimismo. Sin embargo, la trayectoria de la pobreza en China revela la dificultad de este país para asociar fuerte crecimiento y reducción durable de la pobreza. En efecto, con una tasa de crecimiento extremadamente elevada, la pobreza pasó de 50% en 1980 a

un poco más de 10% en 1996. Desde entonces se quedó en ese nivel, a pesar de que la economía continuó creciendo muy fuerte. Esto se debe a que el socialismo de mercado es particularmente excluyente. El coeficiente de Gini aumentó 60% entre 1981 y 2001. Mientras que en otros países el coeficiente creció poco, la explosión de las desigualdades en China anuló desde 1996 los efectos benéficos del crecimiento sobre la pobreza (son las clases medias las que se enriquecen, mientras que en América latina, dos tercios de ellas se empobrecieron) (Salama, 2006: 68-70).

- La inserción de los países asiáticos en el comercio internacional contribuyó a su crecimiento. Sin embargo, no hay que olvidar la importancia de las protecciones en las experiencias asiáticas de industrialización. Ésta se logró gracias a protecciones administrativas, técnicas o tarifarias que permitieron a las industrias madurar antes de la segunda fase, la de las exportaciones y la competencia abierta. La experiencia de los países asiáticos demuestra que los modos de inserción en la economía mundo son diversos y que la apertura no es necesariamente sinónimo de libre cambio absoluto.
- Todos los países asiáticos gozaron de un estatuto especial por haber llegado tarde a la escena

industrial y tecnológica mundial. Por esta razón no tuvieron que administrar ni los costos de salida de las viejas industrias surgidas de la revolución industrial como una parte de los países europeos, ni los costos de entrada en las nuevas trayectorias gracias a una gestión eficaz de transferencia de tecnologías.

- En la implementación de estas trayectorias, los países asiáticos siguieron una estrategia de complejidad creciente (Salama, 2006: 88-89). A diferencia de los países de Europa capitalista y del bloque socialista, que operaron una industrialización de atrás hacia adelante, yendo de las industrias pesadas y de equipo hacia las industrias ligeras y de consumo, los países asiáticos actuaron inversamente privilegiando por aproximaciones las industrias ligeras para las cuales existía una demanda doméstica protegida antes de emprender el ascenso hacia las industrias pesadas y de equipo. Las economías asiáticas gozaron de “ventajas” vinculadas con las dotaciones relativas de factores (mano de obra barata y poco protegida). El precio de su mano de obra les permitió gozar de “ventajas absolutas” smithianas⁶ en un número muy reducido de productos cuando existía

un espectro de técnicas que permitía utilizar combinaciones productivas necesitando mucho trabajo no calificado sustituyendo combinaciones intensivas en capital. A partir de esta ventaja pudieron gracias a una política industrial activa, orientar su aparato productivo hacia la producción de productos que requieren más capital, trabajo calificado y con una elasticidad más grande de la demanda en relación con el ingreso. Tanto en Corea del Sur, Taiwan como recientemente en China, se puede observar este movimiento hacia una tecnicidad más elevada a pesar del costo aún débil de su mano de obra. Estos países se sirvieron de su ventaja absoluta comparada buscando posteriormente gracias a una política industrial voluntarista ampliar la gama de sus productos utilizando técnicas de punta y para hacerlo realizaron esfuerzos importantes en materia de formación e investigación. En este sentido la amenaza para los países desarrollados no es que estos países se especialicen en productos intensivos en mano de obra poco calificada como lo hicieron al inicio, sino que compitan con las empresas localizadas en los países desarrollados en productos de alta tecnología, intensi-

⁶ Los países asiáticos se plegaron más a una lógica smithiana de “costos absolutos” que a una lógica ricardiana de “costos comparativos”. Recordemos que para Adam Smith más que tomar en cuenta los costos comparativos de un mismo producto en relación con otro como lo aconseja David Ricardo, lo que es importante es comparar los costos absolutos del mismo producto en diferentes países. Salama, 2006: 89.

vos en capital, utilizando mano de obra calificada débilmente remunerada.

- La experiencia asiática manifiesta una actitud activa en la organización de las transferencias de tecnología y de vigilancia con respecto a las firmas multinacionales poderosos vectores de transferencia de tecnología y de riqueza. Si estas “unidades activas”, según la terminología perrouxiana, pueden jugar un papel real, de socios, constituyen también un peligro para la independencia económica e incluso para la soberanía de los Estados. Los Estados asiáticos no dejaron libres de sus movimientos a las firmas multinacionales, ya que estaban concientes de que dichas firmas apoyándose en las desigualdades de desarrollo en el mundo contribuyen por sus decisiones de localización-relocalización a exacerbar las desigualdades de crecimiento entre países y regiones. Algunos Estados se opusieron durante mucho tiempo a la llegada de las firmas multinacionales cuando obstaculizaban el desarrollo de las empresas nacionales. En otros casos las obligaron a desarrollar tecnologías localmente y a utilizar técnicas sofisticadas, o a dirigir su esfuerzo a un desarrollo de empresas medias o a crear conglomerados. En otros casos los estados buscaron desarrollar el contenido local imponiendo a las multinacionales que los insumos sean progresivamente producidos localmente aunque asegurando la calidad de los productos y exigiéndoles algunas veces la cesión de patentes.
- La experiencia asiática demuestra que si el **mercado** es necesario, el **Estado** lo es también. Esto se manifiesta a través de una relación entre el crecimiento fuerte y duradero, el auge de las exportaciones que incorporan tecnologías cada vez más sofisticadas y la intervención indirecta del Estado. Mientras menos importante es ésta, el crecimiento será menos elevado, menos durable y más volátil.
- En Corea del Sur y Taiwan se manifestó a principios de los sesenta una auténtica incapacidad del mecanismo del mercado para desencadenar espontáneamente una industrialización sostenida. El problema no era simplemente de un mal funcionamiento del mercado, ya que la imposibilidad misma de competir a pesar de los bajos salarios demostraba que el mercado aun funcionando correctamente era incapaz de fomentar la industrialización. La intervención del Estado en Corea del Sur y Taiwan desde los años sesenta consistió en actuar activamente para remediar las fallas del mercado fijando los precios incorrectamente para distorsionarlos deliberadamente con el propósito de estimular la

inversión y el comercio exterior. Muchos precios de factores y de productos debido a la intervención estatal se desviaron notablemente respecto de los que hubieran prevalecido en condiciones de libre mercado. No se trató de una estrategia que armonizó con el mercado sino de una intervención deliberada para alterar los precios relativos y modificar el funcionamiento del mercado (Bustelo, 1999: 183).

- Contrariamente a la idea de que los países asiáticos fueron una zona libre de política social, en los países de Asia se aplicaron una vasta variedad de políticas y se crearon instituciones para atender los problemas sociales y mejorar la cohesión social. Aunque estos países no tuvieron muchas políticas sociales en el sentido estricto del término, al estilo del “Estado benefactor” europeo aplicaron políticas e implementaron instituciones que desempeñaron el mismo papel: sistema de bienestar corporativo, reglamentaciones protectoras a favor de ciertos perdedores en el proceso de desarrollo (agricultores y pequeños comerciantes), control del consumo suntuario, etc. (Chang, 2007).

Conclusión

Las experiencias asiáticas demostraron el éxito de una orientación radicalmente diferente de la

preconizada por la ortodoxia neoliberal. Dichas experiencias le otorgan al Estado un papel más importante que el minimalista aconsejado por los fanáticos del mercado. Desde los años ochenta América latina adoptó las políticas neoliberales del Consenso de Washington con más fervor que en cualquier otra parte del mundo. Como señala Stiglitz su fracaso paralelamente al éxito de Asia oriental constituye la principal prueba contra el Consenso (Stiglitz, 2003: 72-74). En las décadas precedentes, América latina implementó con un cierto éxito políticas fundamentadas sobre una poderosa intervención del Estado. No eran tan refinadas ni tan inteligentes como las de Asia oriental ya que estaban más destinadas a limitar las importaciones que a desarrollar las exportaciones. Aunque el éxito de la estrategia de sustitución de importaciones seguida en América latina no fue tan grande como el de las estrategias de desarrollo implementadas por los países asiáticos, el ingreso por habitante aumentó a un ritmo medio de más de 2,8% por año de 1950 a 1980 (2,2% de 1930 a 1980). Además, el Brasil, el país donde el Estado intervino más activamente conoció una tasa de crecimiento media anual de 5,7% durante el medio siglo que comenzó en 1930 (Stiglitz, 2003: 73).

En los años ochenta, como resultado de la crisis de la deuda, América latina cambió radical-

mente de política económica. Casi todos los países del subcontinente se plegaron en mayor o menor medida al Consenso de Washington. Como la mayoría de los países de América latina sufría una fuerte inflación, el énfasis de esta doctrina en la lucha contra la inflación parecía razonable. Por otro lado, como la actuación del Estado había dejado mucho que desear, resultaba, hasta cierto punto comprensible, la atracción por las políticas del Consenso que proponían reducir su rol a un estricto mínimo. Así es que, cuando los países adoptaron las políticas del Consenso de Washington fueron cubiertos de elogios. Los resultados no se hicieron esperar: tres años de contracción y diez años de estancamiento. La situación económica fue tan lamentable que esta época se bautizó como **la década pérdida**. Fue justamente en esta década cuando se comenzaron a aplicar las políticas del Consenso de Washington que se amplió la brecha del desarrollo entre América latina y el continente asiático.

Un caso digno de una mención especial es el de la Argentina. En los años noventa este país adoptó las políticas del Consenso de Washington alejándose de una cierta heterodoxia en materia económica que había privado durante los ochenta. Cuando se alcanzó la estabilidad de los precios y el crecimiento se reactivó, el Banco Mundial y el FMI reivindicaron el merito del éxito: se tenía la prueba

de lo bien fundado del Consenso de Washington. Pero, como vimos, el crecimiento no duró más de siete años, dejando lugar a la recesión y al estancamiento, hasta que el país conoció la más profunda crisis económica de su historia. Posteriormente, la Argentina, al igual que Venezuela, comenzó a implementar una política económica alternativa alejada de los preceptos del Consenso de Washington, con mejores resultados macroeconómicos y sociales que Chile y el Brasil que prefirieron perseverar en la vía neoliberal incluso si se trata de un neoliberalismo "con rostro humano".

Los países latinoamericanos quedaron rezagados con respecto al Asia a partir de 1950 cuando se comenzaron a aplicar de manera sistemática las políticas de sustitución de importaciones, aunque con éstas se alcanzaron tasas de crecimiento sustanciales. La brecha entre Asia y América latina se amplió fuertemente a partir de los años ochenta cuando los países latinoamericanos se comenzaron a plegar a lo que posteriormente se conocería como las políticas del Consenso de Washington. El milagro asiático -contra lo que a menudo se afirmó en su versión vulgar- no resulta de un modelo de mercado libre y apertura externa. En las experiencias asiáticas examinadas, complementando los mecanismos del mercado, el Estado estuvo presente planificando, financiando y definiendo las reglas del juego que deben

seguir los actores de la industria que pesan fuertemente en la economía nacional. Los países asiáticos lograron hermanar una sólida política industrial –aglutinadora de empresarios y gobierno– con una inserción decididamente activista en el comercio internacional. Por su parte, China ha sabido combinar exitosamente la planificación central con la liberación de algunos mercados promoviendo la

captación de inversión y tecnología extranjeras, ofreciendo tanto mano de obra barata como calificada sin olvidar su enorme mercado. América latina debería inspirarse en estas experiencias, como ya lo están haciendo algunos países del Cono Sur, en lugar de plegarse a las distintas versiones del Consenso de Washington, incluso la de "rostro humano".

Bibliografía

- Abdelmalki, L. y Mundler, P. (1995), *Economie du développement, les théories, les expériences et les perspectives*, Paris, Hachette.
- Aghion, P. y Armendariz de Aghion, B. (2004), "Croissance endogène et réduction de la pauvreté", *Economie Internationale*, 2004/4, N° 100.
- Artus, P. (2007), "Les 'canaux de transmission' de la Chine vers le reste du monde" en Artus P. (dir.), *La Chine*, Paris, PUF/Descartes et Cie.
- Aziz, J. y Dunaway S. (2007), "Le rééquilibrage de l'économie chinoise", *Finances et Développement*, septiembre.
- Bourguinat, H. (2006), *Les intégrismes économiques, essai sur la nouvelle donne planétaire*, Paris, Dalloz .
- Bustelo, P. (1999), *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Madrid, Editorial Síntesis.
- Chang Ha-Joon (2007), "La política social en el desarrollo económico: algunas reflexiones teóricas y enseñanzas del Asia Oriental", *Economíaunam* N° 11, UNAM, mayo-agosto.
- Crozet, Y., Abdelmalki, L., Dufourt, D., Sandretto, R. (1997), *Les grandes questions de l'économie internationale*, Paris, Nathan.
- Hochraich, D. (2007), *Pourquoi l'Inde et la Chine ne domineront pas le monde demain*, Paris, Ellipses.
- Salama, P. (2006), *Le défi des inégalités Amérique Latine/Asie: une comparaison économique*, Paris, La découverte.
- Stiglitz, J. E. (2003), *Un autre monde, Contre le fanatisme du marché*, Paris, Fayard.
- Tamames, R. (2007), *El siglo de China, de Mao a primera potencia mundial*, Barcelona, Planeta.
- Zantman, A. (1990), *Le tiers-monde les stratégies de développement à l'épreuve des faits...*, Paris, Hatier.

Transformaciones en la horticultura platense

Una mirada a través de los censos

*Matías García**

*Claudia Kebat**

El sector hortícola en general, y el platense en particular, poseen rasgos disímiles en relación con el resto de las actividades agrícolas. Por lo tanto, el estudio de lo acaecido en los últimos 10 años, caracterizados por abruptos cambios en la política económica, debe realizarse en un marco de especificidad. En el presente trabajo se analiza la estructura hortícola del cinturón verde platense y su evolución a través del Censo Hortiflorícola 2005 de la provincia de Buenos Aires y de los Censos Hortícolas Bonaerenses de 1998 y 2001. Los resultados muestran un importante cambio de la estructura y cierta desconcentración en el uso de la tierra, a diferencia de lo que sucede en el sector agropecuario productor de *commodities*. La evidencia sugiere que un factor determinante del cambio posdevaluación fue la mayor incidencia y cambio de rol de ex medieros bolivianos. Esta nueva realidad amerita primero su confirmación, para luego establecer prioridades y políticas públicas que permitan tanto superar los problemas coyunturales como promover una planificación para el mediano y largo plazos acordada con el sector.

* Ingenieros agrónomos. Departamento de Desarrollo Rural, FCAyF, UNLP.

Justificación

A partir de mediados de la década de los '80 y principalmente durante los '90, la actividad hortícola en el país ha experimentado una serie de transformaciones complejas debido al proceso de modernización general de la agricultura. El modelo desarrollado se presenta como la continuidad o expresión de lo conocido como "Revolución Verde"¹, que ha generado sistemas productivos sostenidos por una elevada dependencia de insumos externos, trayendo consigo impactos en aspectos sociales, ambientales y económicos (Sarandón, 2002).

En el caso particular del sector hortícola platense, la adopción de esta modernización o modelo de agricultura industrial fue notable e impulsó profundas transformaciones tecnológicas principalmente en los años '90, constituyéndose los cultivos protegidos como el símbolo del progreso técnico del período. En forma gradual, la espiral tecnológica incluyó la mecanización, agroquímicos, híbridos, riego localizado, fertirrigación, teniendo grandes repercusiones en los rendimientos, la calidad de la producción, la demanda de insumos, la comercialización y

la utilización y remuneración de los distintos factores de producción (Selis, 2000; Simonatto, 2000). Esta profunda innovación tecnológica es viabilizada y estimulada en la década de los '90, principalmente a través de una política cambiaria que sobrevalúa al peso en relación con el dólar, junto con la apertura y desregulación económica. Este modelo económico comienza a evidenciar una crisis, iniciándose en el año 1998 el período recesivo más largo de la historia del país, deteriorándose significativamente tanto los indicadores macro como microeconómicos. El brusco cambio de política económica (devaluación y caída del sistema financiero -formal e informal-) instaurado a principios de 2002 es una bisagra cuyos efectos resultaron heterogéneos (García *et al*, 2004)

En el medio de este complejo estado, la horticultura platense ha sido particularmente afectada por esta salida de la convertibilidad. Por un lado, su sistema de producción bajo invernáculo altamente dependiente y demandante de insumos implicó un fuerte incremento en los costos ya que estos son, en su mayoría, importados y rigiéndose entonces a valor dólar. (García y Hang, 2005) Por otro

¹ Desde 1950 la producción agrícola ha ido aumentando continuamente partir de una mayor producción por cada hectárea cultivada. El incremento de la productividad fue gracias a la incorporación de nuevas variedades de cultivos de alto rendimiento, unido a nuevas tecnologías que utilizan grandes cantidades de insumos de síntesis química (fertilizantes, pesticidas) y de energía fósil. Este enfoque que abarca gran parte de la producción agropecuaria es lo que se conoce como Revolución Verde.

lado, y a diferencia del resto del sector agrícola (principalmente productor de *commodities*) al cual el cambio de política económica benefició, el volumen de exportaciones de productos hortícolas es mínimo², debiéndose producir de esta manera con insumos en dólares y vender en el mercado interno.

A partir de la posdevaluación, los indicadores macroeconómicos muestran una recuperación, llegando a los niveles previos a la recesión del '98. El sector hortícola si bien ha sufrido cambios, aparece nuevamente en crecimiento y pujante en la actualidad.

Los avances de las investigaciones realizadas en el sector durante el período pre y posdevaluación mostraron, por parte de los distintos actores, diferentes estrategias y resultados (García, 2006), lo que a su vez afectó la estructura del sector hortícola.

Surgen entonces diversos interrogantes: ¿Cómo afectó la devaluación a la estructura productiva platense?, ¿hubo concentración en la tenencia de la tierra?, ¿desaparecieron explotaciones hortícolas?, ¿qué pasó con la producción y la mano de obra?, ¿se incrementó el uso de tecnología?, entre otros.

Los diferentes censos hortícolas realizados tienen entre sus objetivos actualizar la información dis-

ponible del sector, posibilitando caracterizar a las explotaciones; disponer de información en cuanto a cantidad de productores, régimen de tenencia, forma de uso de la tierra, tipo de producción, nivel de tecnología aplicado y canales de comercialización utilizados; lo que permite identificar los factores limitantes (productivos-económicos-financieros) al desarrollo sectorial y los problemas prioritarios; así como orientar trabajos de investigación y extensión. Utilizar una herramienta como los censos para el análisis de la estructura hortícola platense aporta además un mayor número de elementos para el estudio de su realidad tan compleja.

Por último, se quiere destacar que el propósito de la descripción y análisis de la evolución y actual estructura hortícola pretende transformarse en una herramienta para la formulación de políticas públicas y privadas acordadas con y para el sector. Ya que justamente trabajos de este tipo, si el Estado (en una visión amplia del término) sigue mirando al costado sólo seguirán contando "crónicas" acerca de las consecuencias negativas que significa dejar que el "mercado" dirija las políticas económicas, productivas y tecnológicas de la horticultura.

² Según datos del INDEC, las exportaciones hortícolas nacionales no superan el 10% de la producción; están compuestas básicamente de papa, cebolla y ajo.

Objetivos

- Describir la estructura hortícola platense a través de los resultados del Censo Hortiflorícola 2005 de la provincia de Buenos Aires.
- Analizar su evolución a partir del análisis comparado de los Censos Hortícolas de 1998, 2001 y el Censo Hortiflorícola 2005.
- Determinar las hipótesis que expliquen las principales modificaciones de la estructura productiva del sector.

Metodología

En el presente trabajo se desarrollará una descripción y caracterización de la estructura hortícola platense, donde se comenzará a analizar y a interpretar los cambios ocurridos que permitan comprender la actual situación. Para ello se cuenta con la información que brindan los Censos Hortícolas de la provincia de Buenos Aires 1998 y 2001 y Hortiflorícola de 2005, relevados en tres momentos significativamente diferentes. *El Censo Hortícola Bonaerense de 1998* (CHBA'98) muestra el final de un período de incorporación tecnológica que comenzó en 1991, posibilitado por una política de apertura y apreciación cambiaria. Al finalizar el período de referencia del CHBA'98, comienza una recesión de más de 4 años. En el medio de este período se

lleva a cabo el *Censo Hortícola 2001* (CHBA'01). Este relevamiento no sólo se realiza en plena recesión económica, sino que se halla prácticamente en el prelude del estallido social, político y económico que padeció el país en diciembre de 2001. Las consecuencias de la crisis de 2001 no se limitaron a la caída del gobierno: un mes después sobrevino un abrupto cambio de política económica al derogarse la ley de convertibilidad y devaluarse el peso. Y mientras los indicadores macroeconómicos comenzaban a mejorar, se llevaba a cabo el *Censo Hortiflorícola 2005* (CHFBA'05). Este último relevamiento describe la actual situación que, en un marco de estabilidad, crecimiento y dólar caro, es necesario analizar.

En este trabajo el período de comparación, para visualizar la evolución del sector, es el comprendido por los relevamientos de 1998 y 2005. Sin embargo, lo extraordinario de la crisis del año 2001 y sus consecuencias en la estructura del sector hacen necesario incorporar determinadas variables del censo realizado en ese año.

A partir de los resultados censales publicados y complementada con información procesada en forma especial se ha elegido un conjunto de variables que permiten una adecuada descripción de la actualidad del sector, así como de su evolución. Para tal selección se han tenido en cuenta algu-

nos de los elementos que componen una estructura agraria simple (ver Margiotta y Benencia) agregándole otros que, a nuestro criterio, se complementan para una más precisa descripción del sector hortícola. De esta manera, se decidió trabajar con las siguientes variables: cantidad de explotaciones, régimen de tenencia de la tierra (propiedad, arrendamiento, aparcería, ocupación, otros), aspectos productivos (superficie hortícola, superficie sembrada o plantada, tipos de cultivos, producción), tecnológicos (superficie bajo cubierta y a campo, productividad, tipo de riego, mecanización) y de manejo (tipo de gestión, cantidad de mano de obra empleada, asesoramiento).

A los efectos de precisar cuestiones que hacen a la metodología, se realizó un estudio de la información censal, a través del análisis de las Unidades de Observación y de las metodologías adoptadas por cada uno de los relevamientos. En ese sentido, la unidad de observación que interesa en el presente trabajo es aquella que, cumpliendo los requisitos de una Explotación Agropecuaria³ (EAP) (convencionalmente utilizada en los censos y encuestas del

sector), tiene entre sus producciones hortalizas para el mercado. Estas unidades se denominarán, sin importar el peso de dicha actividad dentro de la explotación, Explotaciones Hortícolas (EH).

En los CHBA'98 y CHBA'01 se considera explícitamente la EH. En el caso del CHFBA'05, incorpora además la actividad florícola denominándose Explotación Hortiflorícola (EHF). Es decir, en dicho censo se relevaron explotaciones con producción exclusivamente hortícola, exclusivamente florícolas o mixtas (horticultura y floricultura). Por lo tanto, además de las exclusivamente hortícolas, son consideradas las Explotaciones Mixtas por la parte que dedican a la horticultura.

Finalmente, a través del estudio de los cuestionarios y Manuales del Censista de cada relevamiento, se concluye que existe compatibilidad, permitiendo esto hacer comparables los datos de cada censo.

La evolución de la estructura como así también la situación actual de la horticultura de La Plata, se desagrega y analiza de la siguiente manera: a) Evolución del uso del recurso tierra; b)

³ Ésta comprende la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 m² (0,05 ha), ubicada dentro de los límites de una misma provincia, que independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la componen, tiene las siguientes características: produce bienes agrícolas, pecuarios y forestales destinados al mercado; tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva; utiliza, en todas las parcelas que la integran, algunos de los mismos medios de producción de uso durable y/o parte de la misma mano de obra.

Cuadro N°1. La Plata. Evolución de la cantidad y superficie total (en has) de las EH. Años 1998-2005.

Cantidad o Superficie	CHBA'98	CHBA'01	CHFBA'05
EH	593	477	761
Has	6.145	3.636	4.273

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05.

Evolución del régimen de tenencia; c) Evolución de algunos aspectos de la mano de obra y la tecnología.

Finalmente se proponen una serie de hipótesis que respalden líneas de investigación que puedan enriquecer este primer estudio de carácter exploratorio.

De acuerdo con lo mencionado precedentemente, se pasa a la consideración de las tres dimensiones escogidas para el análisis:

a) Evolución del uso del recurso tierra

Al describir cualquier actividad agropecuaria, los primeros dos datos que se observan y que aportan una primera mirada sobre el sector son el número y la superficie de las EAPs. En este sentido, el **cuadro N° 1** resume tal información.

Es necesario aclarar que cuando se habla de la superficie de las EH, se hace referencia a toda la superficie del establecimiento, por lo que ésta siempre será superior o igual a la superficie hortícola, que es el área destinada al cultivo de hortalizas.

Al considerar la crisis de 2001 se entiende la disminución tanto en el número de EH como de la superficie (**cuadro N° 1**). Sin embargo, cuatro años después de dicha crisis se observa una recuperación dispar de ambas variables. Así planteado, entre el CHBA'98 y el CHFBA'05 hay cuestiones a remarcar:

- Se observa no sólo una recuperación en la cantidad de EH en 2005 en relación con 1998, sino que además se supera en casi un 30% ese guarismo.
- La superficie total de las EH en 2005, si bien se recupera con respecto de 2001, no llega a los valores del '98, variando también en un 30% pero en forma negativa.

De la combinación de ambas variables se puede obtener la superficie media de las EH, observándose una reducción de 10 a 5,6 has entre el '98 y el '05. Esta aparente desconcentración debe entenderse en un marco de menor superficie total de EH. Es decir, si bien aumenta la cantidad de EH, lo hicieron sobre una superficie 30% menor.

Como primera apreciación, se

Cuadro N°2. La Plata. Superficie hortícola, a campo y bajo cubierta, en hectáreas. Variación porcentual entre los relevamientos '98-'01 y '01-'05.

		CHBA'98	CHBA'01	CHFBA'05	Δ% 98-01	Δ% 01-05
Total		3.665	2.002	2.645	(-39,9%)	(-27,8%)
		(100%)	(100%)	(100%)		
Superficie	A campo	3.237	1.730	1.869	(-46,5%)	(-42,2%)
Hortícola		(88,3%)	(78,5%)	(70,7%)		
	Bajo	428	472	775	(+10,3%)	(+81,1%)
	Cubierta	(11,7%)	(21,6%)	(29,3%)		

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05.

resalta la importancia en el incremento del número de EH. Pero igualmente significativo es que casi 1.900 has se han liberado hacia otro destino o abandonado en un período muy corto. Es un valor notable y habría que encontrar las causas de esta modificación.

El siguiente paso para seguir avanzando en el entendimiento de la situación en relación con el uso del recurso suelo, es describir cómo evoluciona la superficie hortícola, en relación con la superficie total de las EH. Asimismo, para complementar el análisis, en el **cuadro N° 2**, se desagrega la superficie hortícola que se trabaja al aire libre de la que se cultiva bajo invernáculo.

Coherentemente con el **cuadro N° 1**, en el **N° 2** se observa una caída del 40% en la superficie hortícola total en 2001 con respecto a 1998 y luego una recuperación en 2005 que no llega a los valores del primer censo, resultando un 27% menor.

Al desagregar esos valores se

observa una merma del 40% en la superficie hortícola a campo en el '01 con respecto al '98, mientras que su recuperación posterior, de un 8%, fue poco importante. Paralelamente, en el caso de la superficie bajo cubierta, si bien crece levemente en 2001, lo sobresaliente es el significativo incremento en los siguientes cuatro años, ascendiendo a un 66% en relación con 2001. Por lo tanto, se da un crecimiento de la superficie cubierta en términos absolutos, de 428 a 775 has, aun cuando la superficie hortícola total decrece.

Con estos datos y para este período se podría inferir que ocurrieron dos situaciones, manifestándose en forma independiente o bien combinada:

- En las EH se optó por reducir la superficie cultivada al aire libre manteniendo (e incrementando levemente) los cultivos bajo cubierta.
- La desaparición o cese de actividad de EH se correspondió con aquellas que trabajaban al

Cuadro N° 3. La Plata. Superficie sembrada o plantada⁴, a campo y bajo cubierta, en hectáreas.

		CHBA'98	CHBA'01	CHFBA'05
Total		4.020,7	3.079,7	3.709,3
Superficie		(100%)	(100%)	(100%)
plantada	A campo	3.398,0	2.379,3	2.319,4
o sembrada		(84,5%)	(77,3%)	(62,5%)
	Bajo Cubierta	622,7	700,4	1.389,9
		(15,5%)	(22,7%)	(37,5%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05.

aire libre en forma exclusiva, o por lo menos mayoritariamente.

Ya en 2005 se evidencia que la recuperación en la superficie hortícola privilegió la construcción de invernáculos. Según datos del relevamiento de ese año y teniendo en cuenta que la reactivación hortícola comienza en 2002, se puede determinar un crecimiento promedio de casi 80 has de invernáculo por año.

Este incremento de la superficie no necesariamente le corresponde a unos pocos productores. Según datos del CHFBA'05, el 77% de las quintas en La Plata posee cultivos bajo invernáculo, mientras que en el '98 ese valor rondaba el 60 por ciento.

Una de las ventajas que aporta el invernáculo es la posibilidad de acelerar los ciclos productivos, reduciendo los períodos entre siembra y cosecha, permitiendo de esta manera un uso más efi-

ciente e intensivo del recurso suelo. Para los extremos de la serie analizada (**cuadro N° 3**) se observa una menor superficie sembrada total; lo contrario ocurre en el caso de los suelos bajo invernáculo, que se incrementó casi tres veces.

La variación de la superficie hortícola (**cuadro N° 2**) no permite determinar si hay un uso más intensivo o no del suelo. En tal sentido, si se relaciona la superficie sembrada con la superficie hortícola, se puede obtener un índice que, efectivamente, muestra un crecimiento en la intensidad del uso del suelo entre 1998 y 2005 en el orden del 27%. Este incremento si bien se dio para ambos sistemas de producción, fue levemente mayor para los cultivos bajo invernáculo. ¿Qué ocurrió? La tecnología bien pudo lograr un acortamiento de los ciclos biológicos, pero es difícil que explique la totalidad del cam-

⁴ La superficie sembrada o plantada es la suma de todas las ocupaciones con hortalizas de las superficies destinadas a la horticultura durante el período de referencia del censo.

Cuadro N° 4. La Plata. Producción⁵ en toneladas.

		CHBA'98	CHBA'01	CHFBA'05
Total		75.079	56.589	76.698
		(100%)	(100%)	(100%)
Producción	A campo	40.337	26.487	29.552
		(53,7%)	(46,8%)	(38,5%)
	Bajo Cubierta	34.742	30.102	47.146
		(46,3%)	(53,2%)	(61,5%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05.

bio. Evidentemente, en esta última etapa existe un incremento de cultivos de ciclo más corto (como las hortalizas de hoja) en detrimento de los cultivos de ciclo mas largo, lo que permite aumentar el número de cosechas por año y por ende, obtener un uso más intenso del suelo logrando una modificación en la estacionalidad de los ingresos.

Luego de estudiar la evolución del uso del suelo, es ineludible evaluar su impacto a través del indicador más directo y, tal vez, el más complejo de medir: la producción total (**cuadro N° 4**):

Se destaca una similitud en el volumen ofertado para el '98 y el '05, tras la comprensible caída observada en 2001. Por otro lado, se advierte una mayor productividad total por superficie hortícola, pasando de 20,5t/ha en 1998 a 28,8 t/ha para 2005. Esto explicaría cómo una menor superficie hortícola -1.000 has menos- (**cua-**

dro N° 2) no implica una merma en la producción.

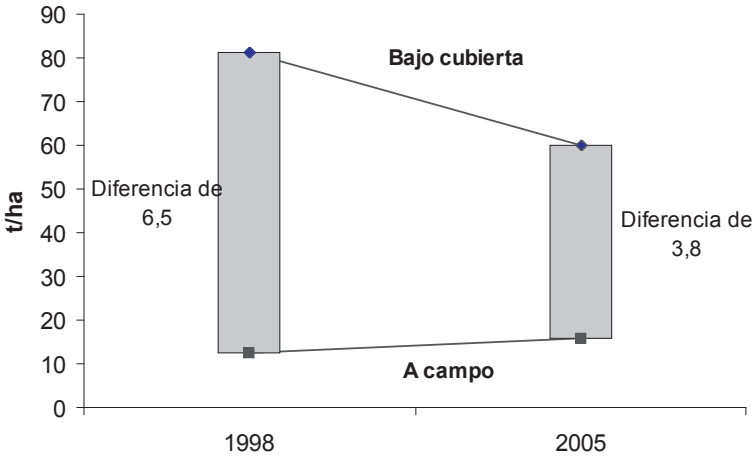
También es evidente que los aportes de los cultivos bajo invernáculo adquieren gran preponderancia, pasando de un 46% a un 61% en igual período. Esto se manifiesta por dos motivos:

- Incremento relativo y absoluto de la superficie cubierta por sobre la de campo;
- Mayor productividad de los cultivos bajo invernáculo por sobre los de campo.

Este último dato mantiene vigencia, si bien las diferencias de productividad bajo cubierta/a campo se redujeron entre 1998 y 2005. Esto se debió a que la productividad del factor tierra bajo cubierta decae en dicho período, al pasar de 81,2 t/ha a 60 t/ha; mientras que en el sistema a campo se incrementa de 12,5 a 15,8 t/ha. (**gráfico N° 1**)

⁵ La producción se define en los manuales de los censos como la suma de los volúmenes efectivamente cosechados y acondicionado para el mercado (producto comercializable) durante el período de referencia del censo.

Gráfico N°1. La Plata. Evolución de la productividad total o global del factor tierra bajo invernáculo y a campo, entre 1999 y 2005.



Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98 y CHFBA'05.

Esto a su vez otorga fundamentos para pensar que:

- Existe una mayor producción bajo cubierta de cultivos “livianos” (como los de hoja) por sobre los tradicionales y “pesados” (tomate)
- El incremento de la superficie cubierta se ha destinado en los últimos años preponderantemente para cultivos livianos (de hoja).

Esta serie de indicios se fortalece analizando la evolución entre 1998 y 2005 de los cuatro cultivos bajo invernáculo más importante⁶: lechuga, espinaca, tomate y pimiento (**cuadro N° 5**).

Al considerar los dos cultivos de hoja conjuntamente, se puede observar un incremento de la superficie cultivada y la producción de 89 y 109% respectivamente. Haciendo igual evaluación con el tomate y pimiento, los valores de la superficie sembrada y la producción caen en igual período un 6 y 3% respectivamente, arrastrados por el tomate.

Es ineludible remarcar no sólo esta diferencia, sino también y principalmente la importancia que adquiere el cultivo de lechuga en general, y el que se realiza bajo cubierta en particular. Este último sufre un significativo incremento del 624% en la superficie sembrada (representando un 49% de la

⁶ Entre los cuatro cultivos suman el 90% de la superficie sembrada bajo invernáculo, según el CHFBA'05.

Cuadro N° 5. La Plata. Evolución de la superficie sembrada y producción total de lechuga, espinaca, tomate y pimiento en Has y Tn, a campo y bajo cubierta, para los años 1998 y 2005. Sin datos del CHBA '01.

	1998				2005			
	Lechuga	Espinaca	Tomate	Pimiento	Lechuga	Espinaca	Tomate	Pimiento
Total								
Has	616	130	488	89,5	1.239	175	388	156
					(+101%)	(+35%)	(-20%)	(+74%)
Tn	6.462	1.160	35.965	3.702	14.096	1.893	29.971	8.607
					(+118%)	(+63%)	(-17%)	(+132%)
A Campo								
Has	522	71	243	30	557	27	107	15
					(+7%)	(-62%)	(-56%)	(-50%)
Tn	4.825	518	12.209	398	5.394	220	4.951	286
					(+12%)	(-58%)	(-59%)	(-28%)
Bajo Cubierta								
Has	94	59	246	60	682	148	281	141
					(+624%)	(+153%)	(+14%)	(+135%)
Tn	1.637	642	23.756	3.304	8.702	1.673	25.000	8.321
					(+432%)	(+161%)	(+5%)	(+152%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA '98 y CHFBA '05.

superficie total sembrada bajo cubierta de La Plata) Y este aumento del cultivo bajo cubierta no fue un simple cambio de manejo: la superficie de lechuga a campo pasó, en igual período, de un 15 a un 24% de la superficie a campo sembrada. La confirmación de la explosión que ha tenido este tipo de cultivos parecería encerrar un mensaje explícito, y se relacionaría con una estrategia productiva que privilegia los bajos costos y riesgos junto con la colocación asegurada y (coyunturalmente) precios aceptables que ofrecen las hortalizas de hoja.

b) Evolución del régimen de tenencia

El régimen de tenencia es un indicador imprescindible que sirve para una mejor comprensión de las estrategias de los productores, ya que estas varían si el acceso a la tierra es estable o, por lo contrario, si poseen la incertidumbre típica de un arrendamiento.

Históricamente, La Plata se caracteriza por EH en los que predomina la propiedad. En la década de los '70, los propietarios eran amplia mayoría con el 75% de la superficie hortícola (Gutman *et al*, 1987:90); en el CNA '88 ese valor llegaba al 67%. En el '98 esa cifra se situaba en el 58%, teniendo

Cuadro N° 6. La Plata. Evolución de la superficie (en has), según régimen de tenencia. Años 1998-2001-2005. Variación porcentual entre los relevamientos '98-'01 y '01-'05.

	CHBA '98	CHBA '01	CHFBA '05	Δ% 98-01	Δ% 01-05
TOTAL	6.107,8 (100%)	3.636,1 (100%)	4.272,8 (100%)	-40,5%	+17,5%
Propiedad	3.554,6 (58,2%)	2.77,3 (76,4%)	2.027,5 (47,5%)	-21,9%	-27,0%
Arrendamiento	2.219,3 (36,3%)	810,2 (22,3%)	2.055,9 (48,1%)	-62,2%	+153,3%
Aparcería		29,1 (0,8%)	70,1 (1,6%)		
Ocupación	49,7 (0,8%)	3,3 (0,1%)	108,2 (2,5%)	-93,4%	+3.178,8%
Otros	184,2 (3,0%)	16,2 (0,4%)	11,1 (0,3%)	-91,2%	-31,5%

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA '98, CHBA '01 y CHFBA '05.

tres años después un fuerte incremento, para luego mostrar una caída de casi un 30%, según datos del CHFBA '05. Con signo opuesto, sufre igual pasaje el arrendamiento (**cuadro N° 6**). Es decir, salvo la situación del año 2001, se observa una tendencia decreciente en cuanto al régimen de propiedad como forma de tenencia.

La crisis de 2001 generó un fuerte abandono de la actividad, lo que explicaría el cese en la actividad de 777 has por parte de propietarios en dicho año. Sin embargo, 1.380 has que estaban arrendadas corrieron igual suerte, representando estas últimas un 56% de la superficie de EH que desaparecen entre el CHBA '98 y CHBA '01. Esta forma de tenencia

es la más afectada, superando la esperable retracción de los arrendamientos que realizaban aquellos propietarios que practicaban una estrategia de expansión flexible (Ver Benencia, 1994)

Por otro lado, dos cuestiones se resaltan en el crecimiento de la superficie hortícola (+636,7has) entre 2001 y 2005:

- El arrendamiento suma 1.287 has, prácticamente igual cantidad que las que desaparecen entre 1998 y 2001.
- Más de 700 has de tierras que en 2001 estaban cultivadas por el propietario, pasan presumiblemente a arrendarse.

Esto hace que el arrendamiento llegue a representar casi la mitad de la superficie de las EH en La

Cuadro N° 7. La Plata. Evolución de la cantidad y superficie hortícola de las EH⁷, según la administre el productor o a través de mediería.

Tipo de Gestión	Cantidad-superficie	CHBA'98	CHBA'01	CHFBA'05
TOTAL	EH	593	477	761
	Has	3.665	2.202	2.645
Administración	EH	454 (65,3%)	s/d	711 (90,4%)
	Has	2.171 (58,7%)	1.616 (73,4%)	2.139 (80,9%)
Mediería	EH	241 (34,7%)	s/d	96 (9,6%)
	Has	1.525 (41,3%)	586 (26,6%)	509 (19,1%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05.

Plata, aunque en valor absoluto de hectáreas signifique una restauración de la situación predevaluación.

Por último, esta coincidencia en la superficie arrendada entre el '98 y el '05 podría hacer conjeturar un restablecimiento de la producción por los mismos arrendatarios. Sin embargo, el aumento en el número de EH, juntamente con el cambio en el manejo de los mismos (intensidad de uso, superficie cubierta, tipo de cultivos) hace suponer que son otros los actores que protagonizan este resurgimiento.

c) Evolución de algunos aspectos de la mano de obra y la tecnología

Además de la forma en que se accede al recurso suelo, las estrategias de producción también tienen que ver con la forma concreta en que el productor gestiona la "quinta" e incorpora mano de obra. De esta manera se entiende por **administración** a la superficie hortícola de la EH trabajada en forma directa por el productor y la mano de obra contratada por él mismo. Por otro lado, se denomina **mediería** a la superficie de la EH trabajada mediante contratos entre el productor y el trabajador en donde el primero se compromete a entregar una parcela de terreno al trabajador y éste realiza todas las tareas que el cultivo

⁷ La presencia de un tipo de gestión no excluye la otra; en consecuencia la sumatoria de EH será igual o mayor que la cantidad total de exportaciones.

demande hasta la cosecha, repartiéndose la producción en porcentajes variables según los arreglos acordados (Fuente: Manuales del Censista, CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05).

En el **cuadro N° 7** se observa una clara tendencia en cuanto al aumento de la administración por parte del productor.

Si se lo compara en valores relativos, el incremento es tanto del número de EH como de la superficie; si la comparación es en valores absolutos, surge un incremento del 50% en el número de EH que están administradas por el propio productor, aunque la superficie hortícola no muestra variaciones en relación con el año 1998. Esto significaría que entre 1998 y 2005 la superficie hortícola bajo administración del productor no se modificó, aunque sí el número de EH, evidenciándose un proceso de desconcentración de estas unidades, análogamente a lo sucedido con la superficie promedio de las EH.

Desde el otro punto de vista, entre el '98 y el '05 se redujo un 65% la superficie trabajada por el mediero; igual de significativa es la merma de EH con este tipo de administración, que ni siquiera llega al 10% de los EH de la zona, cuando siete años atrás alcanzaban al 35% del total⁸.

Tras la devaluación y con un tipo de cambio ya no tan favorable, si bien se dio que muchos de los medieros bolivianos regresaron a su país, la merma de la mediería podría tener otras causas. A modo de hipótesis y en concordancia con lo que los datos anteriores dejan vislumbrar, se puede inferir un pasaje directo de medieros a productores, aportando ellos mismos la mano de obra. Como refuerzo de lo anterior, el no reemplazo de estos medieros genera una ecuación de suma cero: se incrementa el número de EH con administración propia con los mismos actores que dejan de ser medieros para ser productores.

Otra cuestión ya observada que alimenta esta hipótesis es el aumento del arrendamiento, forma del acceso a la tierra que logran los ex medieros en el camino hacia la capitalización en su ascenso dentro del proceso de inclusión de estos nuevos actores (Benencia, 1999)

Por otra parte, la mano de obra permanente se define como las personas que trabajan en o para la explotación (incluyendo al productor y socio) con regularidad diaria durante 6 meses o más. (Fuente: Manuales del Censista, CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05)

La mano de obra se incrementa en el balance final luego de la

⁸ Al respecto, hay un trabajo de Benencia (1996) que muestra la importancia de los medieros en partidos como La Plata (que pertenece al área más capitalizada del Cinturón Verde), razones que el autor adjudica a parámetros tales como inversiones en capital y productividad.

Cuadro N° 8. La Plata. Evolución de la mano de obra ocupada en forma permanente. Años 1998-2001-2005.

Cantidad de personas que trabajan en forma permanente	CHBA'98	CHBA'01	CHFBA'05
	3.171	2.414	3.576

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA '98, CHBA'01 y CHFBA '05.

caída observada en 2001 (**cuadro N° 8**). Ahora bien, esta realidad podría justificarse en el sentido del aumento del número de EH, pero se complejiza al enmarcarla en un contexto de reducción de la superficie hortícola.

De esta manera se observa entre 1998 y 2005 una disminución promedio de 5,3 a 4,7 trabajadores por EH; pero si lo evaluamos por superficie hortícola, asciende de 0,86 a 1,34. Esto último es coherente con el mayor incremento de la superficie bajo invernáculo, que demanda mayor mano de obra.

En otro plano del análisis, el manejo productivo y hasta el grado tecnológico alcanzado del sector hortícola puede, además, ser caracterizado a través del tipo de sistemas de riego utilizados.

Lo primero que se observa es un aumento en la cantidad de los sistemas de riego, y ponderando la misma en relación con las EH, el incremento se evidencia aún más ya que pasa de 1,3 a 1,6 sistemas de riego/EH entre 1998 y 2005, respectivamente (**cuadro N° 9**)

La segunda cuestión es que no hay modificaciones relevantes con los sistemas de aspersión, microaspersión y otros. Los que explicarían los cambios son el sistema gravitacional y, principalmente, el riego por goteo, que experimenta en 2005 un incremento del 116% desde 1998, correspondiéndose con el aumento de EH con invernáculo.

Asimismo, la persistencia del riego gravitacional bajo invernáculo es un indicador de establecimientos que recién comienzan con la tecnología del invernáculo, no pudiendo aún cubrir los costos que implican invertir en el sistema por goteo.

Otro elemento a considerar es la manera en que evolucionó el parque de tractores, de acuerdo con la potencia.

Es relevante la importante disminución de tractores en 2001. Se infiere un uso productivo alternativo o bien directamente cese de la actividad hortícola, en concordancia con los datos del período intercensal que indica una merma del 19,5% de los EH⁹, con una leve

⁹ Según un trabajo de García y Mierez (2007), parte de estas EH se habrían transformado en pequeñas chacras, cultivando soja y maíz principalmente.

Cuadro N° 9. La Plata. Cantidad de sistemas de riego¹⁰ a campo y bajo invernáculo. Variación relativa sobre CHBA'98.

	CHBA '98		CHBA '01		CHFBA '05	
	A campo	Bajo cubierta	A campo	Bajo cubierta	A campo	Bajo cubierta
TOTAL	438	362	421	368	584	653
	(100%)	(100%)	(-3,9%)	(+1,7%)	(+33,3%)	(+80,4%)
	800		789		1237	
	(100%)		(-1,4%)		(+54,6%)	
Gravitacional	363	134	341	108	503	168
	(100%)	(100%)	(-6,1%)	(-19,4%)	(+38,6%)	(+25,4%)
Aspersión	58	4	49	7	54	6
	(100%)	(100%)	(-15,5%)	(+75%)	(-6,9%)	(+50%)
Goteo	3	211	29	249	25	456
	(100%)	(100%)	(+866,7%)	(+18%)	(+733,3%)	(116,1%)
Microaspersión	2	10	0	3	0	3
	(100%)	(100%)	(-)	(-70%)	(-)	(-70%)
Otros	12	3	2	1	2	20
	(100%)	(100%)	(-83,3%)	(-66,7%)	(-83,3%)	(+566,7%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98, CHBA'01 y CHFBA'05.

recuperación en 2005 (**cuadro N° 10**) Esto último se torna llamativo al considerar el fuerte incremento de los EH que se ha detallado (+28% entre 1998 y 2005). De esta manera, surge que en los CHBA'98 y CHBA'01 existía en promedio 1,2 y 1,1 tractores por establecimiento; en 2005 ese valor promedio se ubica en 0,75, aunque se destaca un incremento relativo en los tractores de mayor potencia. Al desagregar este último valor, surge del CHFBA'05 que el 45% de las EH carece de tractor, con las limitaciones que esto implica.

Si continuamos con la mirada sobre las distintas variables, el

asesoramiento técnico adquiere fundamental importancia en el marco del avance del cultivo bajo invernáculo. En ese sentido es necesario considerar (Cieza, 2004):

- Que el comienzo del cultivo bajo cobertura y las exigencias de calidad de nuevos canales de comercialización modificaron radicalmente no sólo las formas de producción y organización de la "quinta", comenzándose a adoptar características empresariales y, de a poco, a incorporar a un técnico para resolver problemáticas de los nuevos manejos;

¹⁰ Se determina la cantidad de EH que posee cada sistema de riego, pudiendo un establecimiento tener más de un sistema.

Cuadro N°10. La Plata. Evolución en la cantidad de tractores, según potencia. Años 1998-2001-2005. Variación porcentual entre los relevamientos '98-'01 y '01-'05.

Potencia en HP	CHBA '98	CHBA '01	CHFBA '05	Δ%98-01	Δ% 01-05
Total	703	523	580	-26%	+11%
	(100%)	(100%)	(100%)		
Hasta 15HP	7	19	9	+171%	-53%
	(1%)	(4%)	(2%)		
16 a 50HP	455	328	336	-28%	+2%
	(65%)	(63%)	(58%)		
Mas de 50HP	241	176	235	-27%	+34%
	(34%)	(34%)	(40%)		

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA '98, CHBA '01 y CHFBA '05.

- Que las políticas neoliberales implantadas en la Argentina en la década de los '90 produjeron deliberadamente un retiro parcial en cuanto a adaptación y transferencia tecnológica de los organismos del Estado;
- Que como contrapartida el asesoramiento privado y las empresas proveedoras de insumos tomaron preponderancia en el manejo de las nuevas tecnologías (Feito, 2005:88);
- Que en aquellas unidades productivas con asesoramiento privado, los técnicos se consolidaron en el manejo del paquete tecnológico a partir de recomendaciones técnicas y de organización de los factores de producción.

El asesoramiento es hoy prácticamente un insumo más en la tecnología del invernáculo. A pesar de esto, los datos acerca del mismo llaman la atención, tanto

por el importante número de EH que no reciben ningún tipo de asistencia, así como también el protagonismo que adquieren los comercios de insumos (**cuadro N° 11**).

Según el CHFBA '05, el 35% de las EH aseguran no contar con ningún tipo de asesoramiento; de las 556 EH que sí reciben, se destaca la insignificante asistencia de instituciones del Estado. El grueso de las recomendaciones técnicas provienen del sector privado, y principalmente de los comercios de insumos, siendo este actor para muchos, la única fuente de consulta.

Discusión

El relevamiento del año 1998 muestra una estructura hortícola platense caracterizada por casi 600 "quintas", con un tamaño promedio de 10,3 has, de las cuales 5,3 has eran destinadas al cultivo

Cuadro N°11. Cantidad de EH que recibieron asesoramiento técnico (% sobre el total de EH). Una EH puede tener más de un tipo de asesoramiento. Sin datos del CHBA'01.

Asesoramiento Técnico			CHBA'98	CHFBA'05
Total de EH			593	761
No recibe			269	266
			(45,4%)	(35%)
Oficial			26	29
			(4,4%)	(3,5%)
Sí recibe	Privado	Particular/Otros	141	140
			(23,8%)	(17%)
		Proveedor de Insumos	179	387
			(30,2%)	(47,1%)

Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHBA'98 y CHFBA'05.

de hortalizas al aire libre y con una superficie cubierta de 7.000 m² por explotación.

La apreciación cambiaria y la apertura económica habían permitido y estimulado la incorporación tecnológica, lo que posibilitó producir unas 75.000 toneladas al año contribuyendo los cultivos bajo invernáculo con el 46% del total.

En la quinta trabajaban aproximadamente 5 personas, y si bien prevalecía el tipo de gestión llevada a cabo por el productor, el mediero era un actor común en la zona. La propiedad era la forma de tenencia predominante.

El comienzo de la recesión en 1998, la profundización de la crisis derivada del modelo de la década de los '90 y la incertidumbre que esto generaba finalmente derivó en la crisis de 2001. El Cinturón Hortícola Platense se hizo eco de

esa realidad: desaparece un 40% de la superficie hortícola platense, arrastrada por la caída de la superficie a campo, que se reduce a la mitad (a sólo tres años del anterior relevamiento). La superficie arrendada es la más afectada (cae un 62%), mientras que cesan en su actividad o desaparecen más de 100 EH. Todo esto repercute en la producción (disminuye 20.000 t) y quedan desocupados de la actividad hortícola un 24% de los trabajadores en relación con 1998 (757 personas).

De esta manera se advierte una analogía con lo sucedido en el resto del sector agropecuario, en cuanto a la desaparición de EH; sin embargo, veremos que la reacción de la horticultura platense a esta crisis no se va a corresponder con la de su sector madre, aunque en nada de esto tuvieron que ver las políticas del Estado, que seguían ausentes.

El cambio de política económica y el colapso financiero en enero de 2002 impactaron fuertemente en el sector hortícola platense. Deudas dolarizadas, insumos que pasan a triplicar o cuadruplicar su valor y la enorme incertidumbre hacen prever un escenario muy complicado. El tipo de cambio, incentivo de la nueva política exportadora, era una barrera para el modelo tecnológico preponderante de la región, que no podía compensar con ventas al exterior, no sólo por el tipo de producto (percedero) sino también por la estructura productiva desarrollada en años anteriores, la falta de tecnología adecuada a una nueva realidad, la escasa logística y deficiente organización.

A pesar de los malos augurios, los resultados económicos no se conciben con las expectativas de la época. El primer año posdevaluación resultó excepcionalmente bueno para aquellos que pudieron resistir en la actividad (García *et al*, 2004). La denominada "campaña crítica" comienza en junio de 2001. Si bien hubo una fuerte retracción en la siembra por la incertidumbre existente, la mayor parte de los gastos ya se habían realizado cuando llegó el estallido y posterior devaluación. Es decir, que al comenzar la cosecha, los precios de los productos eran altos, por la inflación y también por la baja oferta. Esto resultó un gran beneficio imprevisible para estos productores, a la vez que generó un fuerte incentivo con

miras a la campaña 2002-2003 para el sector en general (García y Hang, 2004). Desde ese momento hasta la fecha, la rentabilidad se percibe como aceptable.

Mientras se visualizaba un incremento en las variables macroeconómicas y se estabilizaba el país, y sin desconocer importantes y graves inconvenientes, el sector aparecía dinámico nuevamente. Los resultados del CHFBA '05 fundamentan esta afirmación.

Se incrementa notablemente el número de EH, no así el área hortícola, haciendo que en apenas cinco años, los mismos posean en promedio casi la mitad de la superficie de 1998: 5,6 has. Las exactamente 1.000 has hortícolas que desaparecen en La Plata fueron compensadas con el fuerte incremento de la superficie cubierta. Esta tecnología fue corresponsable junto con el aumento de los cultivos de hoja, del incremento en la intensidad del uso del suelo, como así también, que la productividad pasara en igual período de 20,5 a 28,8 t/ha/año, logrando igualar la oferta total de 1998. También es para remarcar la reducción de la mediería (sólo uno de cada diez EH poseen mediero según CHFBA '05); el aumento (relativo) del arrendamiento, llegando a valores del 50% de la superficie de las EH; y que el incremento en la cantidad de EH y los invernáculos no tuvo un proceso de capitalización acorde, si se

evalúa la incidencia negativa de la falta de inversión tanto de tractores como en sistemas de riego, junto con la persistencia en el déficit de asesoramiento.

Consideraciones finales y nuevas hipótesis

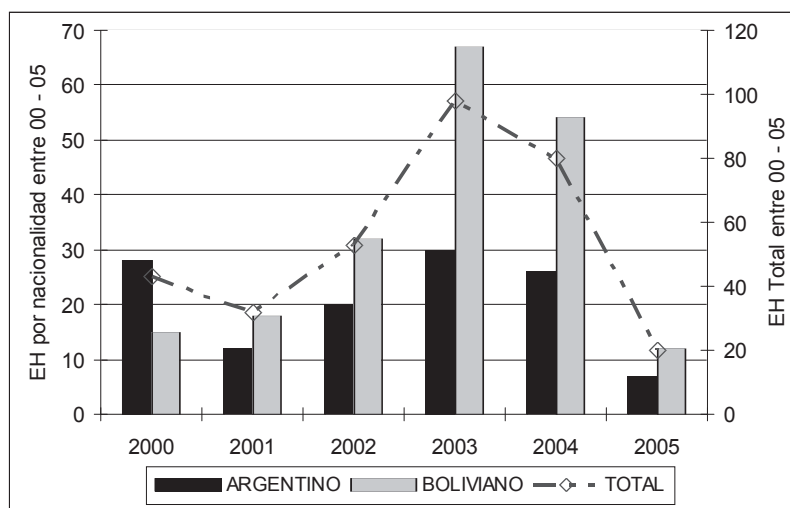
Si bien este trabajo es un primer estudio de aproximación de los resultados de un relevamiento posdevaluación, que poco admite apartarse de generalizaciones, los datos facultan realizar una serie de inferencias en cuanto a los cambios cuali-cuantitativos ocurridos en la región hortícola platense, apoyándonos para esto en una serie de trabajos recientes (García y Mierez, 2006; Benencia y Quaranta, 2005). Los orígenes y la direccionalidad de estos cambios surgen además de una serie de trabajos efectuados en el área por el grupo de investigación del Departamento de Desarrollo Rural de la FCAyF, sumado a un conjunto de entrevistas exploratorias con informantes calificados sobre las diferentes situaciones que se observan en la realidad hortícola local. De esa manera, la selección de información y armado de variables sobre la base de los datos de los censos tuvo como propósito además de la descripción de la estructura hortícola platense y su evolución en el tiempo, corroborar algunos conceptos y relaciones que se venían observando empíricamente a campo, y se consolidaban a través de informantes clave.

No obstante, a las preguntas que dieron origen a la exploración, en el inicio de este trabajo, se sumaron otras durante el mismo quedando aún interrogantes por responder, entre ellos: ¿quiénes fueron los que impulsaron este incremento de la superficie cubierta?; ¿los que habían dejado de producir?; ¿los grandes productores que tras la crisis optaron por expandirse?; o ¿se trata de nuevos productores?

A modo de hipótesis se plantea que la dinámica del sector hortícola platense posdevaluación, evidenciada a través de los datos del CHFBA'05 en cuanto al aumento en la cantidad de EH, crecimiento de la producción, aun con una menor superficie total y superficie hortícola, con un incremento en la superficie cubierta, con una mayor intensidad en el uso del suelo y productividad por hectárea podría ser explicada en gran parte por ex medieros, en su mayoría de origen boliviano, que tras acumular un pequeño capital y fundamentalmente aprovechando la crisis de 2001 (crisis = oportunidad) apostaron a transformarse en pequeños productores a través del arrendamiento de tierras. Esto se puede visualizar en el **gráfico N° 2**, donde se observa un significativo protagonismo de productores bolivianos, principalmente entre 2002 y 2004.

Diversos autores vienen sugiriendo el ascenso social de antiguos medieros bolivianos que igualmente enfrentan problemas

Gráfico N°2. La Plata. Evolución de la cantidad de EH total y por nacionalidad del productor entre 2000 y 2005. La incidencia de productores de otras nacionalidades en el período no es significativo.



Fuente: Elaboración propia sobre datos del CHFBA '05.

de disponibilidad de tierra y capital, y cuyas estrategias de resistencia adoptan otro cariz (Benencia y Quaranta, 2005:109)

Estos nuevos productores bolivianos logran llegar al tercer escalón de la escalera hortícola boliviana (Benencia, 1999:83) en un momento en que las condiciones objetivas se permeabilizan para la movilidad social. La crisis de 2001 generó el abandono de la actividad de un significativo número de EH (**cuadro N° 1**), lo que se tradujo en una coyuntura ideal para dar el salto. Por un lado existió una pérdida directa de la fuente laboral, que principalmente afectó a los medieros (**cuadro N° 7**); mientras que el abandono de la actividad en general provocó una mayor disponibilidad de tierras, lo

que a la vez ocasionó un abaratamiento del costo de arrendamiento. Esta coyuntura de la crisis habría resultado clave; la caída de la mediería y el aumento del arrendamiento relevados en 2005 (**cuadros N° 6 y N° 7**) fortalecen esta parte de la presunción.

La movilidad sería en gran parte de intercambio, entendida ésta como aquella en donde algunos actores ascienden en la estructura social a la vez que otros descienden o abandonan el espacio (Benencia, 1999:92). Esto está influenciado sin lugar a dudas por la crisis de 2001, por EH que atravesaban un proceso de descapitalización y/o productores de edad avanzada sin hijos o familiares que continúen la explotación.

Los buenos resultados económicos obtenidos desde ese momento fueron un gran atenuante que, junto con las redes sociales de apoyo de los ex medieros bolivianos posibilitó la supervivencia de estas nuevas EH de alta vulnerabilidad. La estrategia productiva adoptada se contradice con aquella pretendida durante su etapa de mediería. Mientras que antes preferían cultivos de alta rentabilidad como el pimiento, tomate y frutilla (Benencia, 1999), ahora en su rol de productores optan por “...los cultivos de ciclo corto con bajos riesgos y costos como lechuga, acelga y espinaca, logrando un producto de calidad y generando un nicho de verduras de hoja que prácticamente monopolizan...” (García y Mierez, 2006a). El aumento de la intensidad en el uso del suelo, la caída en la productividad bajo invernáculo son indicadores indirectos que, juntamente con los datos del explosivo aumento de la producción de lechuga, fortalecen aún más esta hipótesis. En forma paralela, se infiere que estos ex medieros bolivianos son los grandes protagonistas de la expansión de la superficie cubierta en la región. Se trata de un tipo particular de invernáculo (capilla gigante) adaptado a los cultivos de hoja que actualmente encabezan las construcciones en La Plata (García y Mierez, 2006b)

Sin embargo, los problemas de capital de estos nuevos productores se evidencian en el sector al

revelar el CHFBA'05 la existencia de 340 EH (un 45% del total) que carecen de tractor. En igual sentido, los sistemas de riego utilizados no son en todos los casos los más acordes en función del tipo de cultivo. Por otro lado, la forma de tenencia de la tierra predominante es el arrendamiento, con el 50% de la superficie total que, en un momento de bonanza implica incrementos en los alquileres, a la vez que es fuente de incertidumbre en la toma de decisión del productor. A esto hay que agregarle que la posibilidad del pequeño productor (y con más razón del productor nuevo) de contar con asesoramiento técnico hoy es casi nula, reduciéndose al que brindan las empresas proveedoras de insumos.

Este conjunto de suposiciones que conducen a la hipótesis por la cual el gran protagonista del cambio en la estructura hortícola posdevaluación incumbe a ex medieros bolivianos, se corresponde con datos que brinda el relevamiento de 2005 y la información que se percibe entre técnicos, productores e investigadores del sector. Sin embargo, es menester verificar y ahondar en esta nueva estructura hortícola de la región. Este debería ser el primer paso, sin olvidar que el propósito del presente diagnóstico y evolución del sector hortícola es establecer las prioridades de trabajo y persuadir a los diferentes actores, incluido el sector público, de la necesidad de recrear, a través de

una planificación acordada, medidas de acción directa para el sector en cuanto a tecnologías apropiadas, financiamiento, comercialización, asesoramiento, entre otras, que permitan no sólo supe-

rar los problemas de coyuntura del sector sino proyectar en el mediano y largo plazos a un sector que es clave en la provisión de alimentos.

Bibliografía

- Benencia, R. (1994) "La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo". *Desarrollo Económico*, Vol. 34 N° 133, IDES, Buenos Aires.
- Benencia, R. (1996) "Formas de relación contractual y precarización del empleo en el mercado de trabajo hortícola" *Estudios de Trabajo* N° 12, ASET, Buenos Aires, diciembre.
- Benencia, R. (1999) "El concepto de movilidad social en los estudios rurales". En: *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Norma Giarraca coordinadora. Editorial La Colmena. Pp. 77-95.
- Benencia, R. y Quaranta, G. (2005) "Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* (PIEA). Pp. 101-132.
- Censo Hortícola de Buenos Aires 1998 (CHBA'98). Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires, INDEC y Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.
- Censo Hortícola Bonaerense 2001 (CHBA'01). Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de la provincia de Buenos Aires, INDEC y Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.
- Censo Hortiflorícola de Buenos Aires 2005 (CHFBA'05). Ministerio de Asuntos Agrarios y Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.
- Dirección Provincial de Estadística, Ministerio de Economía, provincia de Buenos Aires. Información especialmente procesada.
- Feito, M. C. (2005) *Antropología y desarrollo. Contribuciones al abordaje etnográfico a las políticas sociales rurales. El caso de la producción hortícola bonaerense*, Buenos Aires, Editorial La Colmena.
- García, M. y Hang, G. (2004) "Evolución del precio y el volumen de tomate comercializado en el Mercado Central de Buenos Aires pre y post devaluación y su impacto regional". *Actas del 1er. Congreso Regional de Economistas Agrarios - XXXV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria*. Mar del Plata, 3, 4 y 5 de noviembre de 2004. Libro de resúmenes p. 45.

- García, M.; Bifaretti, A.; Hang, G. (2004) "Cambios tecnológicos y repercusiones económicas en planteos hortícolas post-devaluación en La Plata, Prov. de Buenos Aires". *Actas del XXVII Congreso Nacional de Horticultura (ASAHO)* Villa Mercedes, San Luis. 21 al 24 de septiembre. Libro de resúmenes p. 24.
- García, M. y Hang, G. (2005) "Evolución de los costos de los insumos en la región hortícola platense pre y post-devaluación". *Actas del XII Congreso Latinoamericano y XXVIII Congreso Argentino de Horticultura*. 6, 7 y 8 de septiembre de 2005. General Roca, Río Negro. Libro de resúmenes p. 154.
- García, M. y Mierez, L. (2006a) "Particularidades del sistema de comercialización de lechuga en el Cinturón Hortícola Platense". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (Prov. de Buenos Aires)*. Año 11 N° 32 (2ª etapa) abril de 2006, pp. 14 -19.
- García, M. y Mierez, L. (2006) "Inicio, expansión y características de la tecnología del invernáculo en el Cinturón Hortícola Platense". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (Prov. de Buenos Aires)*. Año 11 N°34 (2ª etapa) diciembre de 2006, pp. 4-10.
- García, M. (2006) "Impacto de la devaluación de principios de 2002 en el Cinturón Hortícola Platense. Estrategias tecnológicas de producción y comercialización adoptadas, sus resultados y consecuencias", Beca de Iniciación 2004-2006. Director Guillermo Hang. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP)
- García, M. y Mierez, L. (2007) "Cultivos a campo: importancia y razones en la región hortícola más capitalizada". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (provincia de Buenos Aires)*. Año 12 N° 35 (2ª etapa) abril de 2007. pp. 22-27.
- Gutman, P.; Gutman, G.; Dascal, G. (1987) *El campo en la ciudad. La producción agrícola en el Gran Buenos Aires*, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). p.155.
- Hang, G. M.; Bifaretti, A.; Kebat, C.; Blanco, V. L.; Seibane, C.; Velarde, I. "Estrategias Comerciales de la Horticultura Empresarial en el Sur del Gran Buenos Aires". *Revista Desarrollo Rural*. Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela. julio de 2001-junio de 2002. pp. 53-72.
- Kebate, C. y Riccetti, A. (2005) "Margen Bruto de tomate en la zona del Gran La Plata. Campaña 2004-2005". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (provincia de Buenos Aires)*. Año 10 N° 31 (2ª etapa) Diciembre de 2005. pp. 4-12.
- Kebate, C. y Riccetti, A. (2006) "Márgenes Brutos de lechuga criolla, mantecosa y capuchina en planteos de invierno. La Plata, campaña 2005". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (provincia de Buenos Aires)*. Año 11 N° 32 (2ª etapa) Abril de 2006. pp. 4-10.

- Kebab, C. y Riccetti, A. (2006) "Margen Bruto del cultivo de pimiento bajo cubierta en La Plata. Campaña 2005-2006". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales* (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (provincia de Buenos Aires). Año 11 N° 33 (2ª etapa) agosto de 2006. pp. 4-8.
- Kebab, C. y Paris, H. (2007) "Censo Hortiflorícola 2005. Provincia de Buenos Aires. Principales resultados". *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales* (UNLP) - UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (provincia de Buenos Aires). Año 12 N° 35 (2ª etapa) abril de 2007. pp. 30-32.
- Sarandón, S. (2002) "La agricultura como actividad transformadora del ambiente. El impacto de la agricultura intensiva de la Revolución Verde", en *Agroecología, el camino hacia una agricultura sostenible*. Ediciones Científicas Latinoamericanas. La Plata. pp. 23-47.
- Selis, D. (2000) "Efectos del cambio tecnológico sobre las condiciones de producción y reproducción del sector hortícola de La Plata". *Serie Estudios/Investigación* N° 39. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. pp. 31-56.
- Simonatto, S. (2000) "Cambio tecnológico en el sector hortícola de La Plata. Período 1985-95". *Serie Estudios/Investigación* N° 39. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. pp. 23-30.

En resumidas cuentas* 45 días de noticias

1 0 7 / 1 5 . 0 8 . 2 0 0 8

✓ FLOTA

“La reactivación de la IV Flota (de Estados Unidos) es enteramente inoportuna e innecesaria dadas las actuales circunstancias mundiales y regionales que conforman a América del Sur como una región pacífica y democrática. En la región los conflictos son normalmente resueltos con estricta observación de la no intervención y de la solución negociada de las divergencias. La militarización de conflictos y problemas regionales, con cualquier pretexto, podrá resultar en una inseguridad hemisférica.” (Declaración del Parlamento del Mercosur”(Página 12 Buenos Aires, Argentina, 30.07).

80 ANIVERSARIO DEL CHE

En RE 236 publicamos al inicio de esta sección la ilustración realizada por Hermenegildo Sábat (archivo RE) como homenaje al 80 aniversario de su nacimiento.

* La elaboración de esta síntesis está bajo la responsabilidad de la dirección de la revista y no se somete a dictamen del referato de **Realidad Económica**.

Esta sección de Realidad Económica pretende reflejar hechos y comentarios de significativa trascendencia producidos en los 45 días que abarca la periodicidad de la revista. Es nuestra intención que se convierta en una especie de “ayuda memoria” para sus destinatarios. Como toda selección, corre el riesgo de caer en arbitrariedades que procuraremos acotar, con la colaboración y sugerencias de nuestros amigos lectores.

O P I N I O N E S *

✓ EDGARDO FORM: EL NUEVO ESCENARIO

* "Hay que asumirlo: la sociedad argentina está dividida. Esa es la realidad. Hay fracturas históricas que persisten y hasta se han profundizado en vísperas de celebrar el Bicentenario de la patria. Esta es una de las conclusiones que podemos extraer del agobiante conflicto iniciado el 11 de marzo último y cerrado, parcialmente, con el rechazo del Senado al proyecto del Poder Ejecutivo sobre retenciones móviles. A lo largo de estos meses de tensiones crecientes, confrontaciones callejeras, demostración de fuerzas en uno y otro lado del mapa político, se puso en evidencia, por si hacían falta pruebas concretas, que no hay un proyecto de Nación compartido por todos o, al menos, la mayoría de los hombres y las mujeres que habitan el generoso y extenso territorio de la República. Si tomamos los resultados de las votaciones en ambas cámaras del Congreso Nacional como una muestra representativa de los modelos en debate, podríamos convenir que la línea divisoria fragmenta en dos grandes bloques el agrupamiento de la ciudadanía. Obviamente, esto es una simplificación cuantitativa con fines didácticos, es la fotografía de un instante, pero no es fatal que persista inmutable en el tiempo. Hay mucha confusión, deliberadamente inducida por sectores de la oposición o producto de errores del gobierno. Lo cierto es que, más allá de las precisiones estadísticas, queda claro que estamos ante un escenario sumamente complejo, en primer lugar para la gobernabilidad del país. Esto hace prever renovadas turbulencias generadas por la puja distributiva, variadas alianzas y coaliciones con vistas a las elecciones legislativas del año próximo y, seguramente, un clima enrarecido por la prédica sistemática de los multimedios periodísticos, acerca de cuyo papel en todo este proceso será necesario reflexionar en profundidad. 'Los medios agitan miedos', han dicho con acierto los más de mil quinientos intelectuales congregados en el espacio Carta Abierta. A propósito, el surgimiento de esta novedosa forma de organización y expresión pública de los más variados y lúcidos exponentes de la intelectualidad argentina, es uno de los hechos más estimulantes de los últimos tiempos. En buena hora se han dado cita la mayoría de los mejores cerebros contemporáneos, para estimular el pensamiento crítico, interpretar los cambios profundos que se vienen produciendo en el terreno político, económico, social y cultural de la sociedad y, sobre todo, contribuir a transformar la realidad. Otro de los datos clave que debemos consignar en este comentario, es la configuración de lo que se ha denominado 'la nueva derecha'. ¿Cuál es la novedad? Veamos: históricamente, los sectores del privilegio simbolizados por una entidad emblemática como la Sociedad Rural Argentina, acudían a las Fuerzas Armadas para restaurar el orden conservador, interrumpir el funcionamiento de las instituciones republicanas y poner al frente del país a sus testaferros o representantes más genuinos. Sin ir demasiado lejos hacia el pasado, recordemos el 24 de marzo de 1976, cuando se instaura la dictadura genocida y su ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz. Ahora estamos frente a un fenómeno diferente: el entramado de organizaciones representativas del gran capital, junto con refe-

* Respecto del conflicto entre el gobierno y entidades del sector agropecuario, en este mismo número se publica "Paro agrario: crónica de un conflicto alargado" de Norma Giarracca, Miguel Teubal y Tomás Palmisano. Información completa sobre el tema en www.iade.org.ar

rentes de los sectores medios urbanos y rurales, articulados con el respaldo y la promoción de las cadenas oligopólicas de diarios, radios y emisoras de TV y –he aquí lo novedoso– la presencia de masas en las calles, plazas y rutas del país, donde comparten escarapelas y consignas productores de la Pampa Húmeda con personas y agrupaciones ubicadas en las antípodas de la pirámide social.

A lo largo de estos interminables días de conflicto, simplificado por los expertos comunicacionales como ‘el campo versus el gobierno’, el núcleo duro del debate estuvo centrado en dos modelos contrapuestos: o la economía la conduce el Estado o lo hace el mercado. Claro está que no todos los ciudadanos interpretaron el sentido de la disputa en esos términos. Recordemos que al comienzo de la contienda, tal como lo señaló acertadamente el IMFC en una solicitada, la medida gubernamental no tuvo en cuenta la heterogeneidad de los productores agropecuarios y cometió el desacierto de no segmentarlos a la hora de aplicar las retenciones. Pero cabe reiterar que la alternativa Estado o mercado está en la esencia de la discusión que se llevó a cabo (y continuará hasta donde nos llega la mirada), en algunos casos con argumentos serios y fundados, y en muchos otros con prejuicios y odios, fomentados por variados referentes mediáticos y una gramática periodística dirigida a estimular las más bajas pasiones y los viejos antagonismos. Hemos constatado una vez más que frente a los planteos contaminados por la bronca y la irracionalidad, no funcionan las explicaciones sensatas. Uno puede construir las mejores ideas, plantear la necesidad de impulsar un proyecto de Nación que garantice el bienestar de todos sus habitantes, que para distribuir la riqueza con equidad es necesario contar con políticas públicas eficaces, que donde hay una necesidad existe un derecho, en fin, que otro país y otro mundo son posibles. Pero si el interlocutor ha sido víctima de la jibarización ideológica practicada por los inefables movileros de la televisión, lo más probable es que no nos entienda y termine respondiendo con alguna de las zonceras de las que hablaba Arturo Jauretche. Así de difícil es la batalla cultural en la que estamos inmersos, pero hay que persistir con paciencia y perseverancia. Lo cierto es que se ha instalado una crisis política y no podemos descartar que algunos sectores intenten aprovechar la coyuntura con fines desestabilizadores, lo cual debería mantener a la ciudadanía democrática en estado de alerta. Sin perjuicio del derecho al disenso, que debe ser celosamente preservado, lo que no puede admitirse bajo ningún concepto es cualquier forma de cuestionamiento al sistema constitucional. En conclusión y sin ánimo alguno de simplificar el panorama, es oportuno recordar la consigna acuñada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos allá por 1987, en circunstancias difíciles para el país, con acechanzas sobre las instituciones y la vigencia constitucional. Por entonces dijimos y vale reiterarlo: ‘La democracia se defiende con participación popular, solidaridad y justicia social’.”

(Gerente General del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos;
Revista *Acción* N° 1006)

✓ DANIEL MIGUEZ: LAS ALIANZAS DE BUZZI

* “El Gobierno derogó la resolución 125 y se acabó el conflicto. Lo dijo el presidente de la Sociedad Rural, Luciano Miguens. Lo dijo, a su modo, la jefa de

la Coalición Cívica, Elisa Carrió. Y también la mayoría de los medios de comunicación que acompañaron durante estos cuatro meses la protesta de las cámaras agropecuarias. En cambio, Eduardo Buzzi desentonó al afirmar que a los pequeños productores eso no les alcanza y fue como si se hubiera quedado hablando solo. El viernes pasado, segundos después de que el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, anunciara que todo volvía atrás, a Buzzi lo llamaron de un canal de televisión y el periodista, que en estos cuatro meses nunca lo había incomodado, casi lo retó por sus reclamos. ‘La verdad que no se entiende mucho su planteo’, ‘¿No era que pedían que se derogara la resolución 125?’, ‘Me parece que está corriendo el arco’, fueron algunas de las frases del entrevistador que escuchó el presidente de la Federación Agraria. Buzzi habrá sentido que algo se terminaba. El y sus aliados de la Sociedad Rural y la CRA habían corrido el arco durante cuatro meses y casi nadie desde los medios les había dicho nada. Es más, casi nunca le habían repreguntado nada. Y cuando, por entonces, él pedía más que los beneficios que le dio el Gobierno (reintegros, subsidio a los fletes, 30 por ciento de retenciones) los medios eran solidarios, pero ahora que, gracias al voto de Julio Cobos, volvieron al estatus del 10 de marzo y perdieron todo eso, lo cuestionan. Si no lo sabía, quizás en ese momento haya entendido que en la sociedad que armaron, la Federación Agraria sostenía los cortes de ruta pero la alianza mediática la aportaban la Sociedad Rural y la CRA. Si para estas entidades el conflicto terminó, las cámaras de TV se apagarán para la FAA y el enjambre de micrófonos, cables y luces se evaporará como los lujos de la Cenicienta cuando llegó la medianoche. Buzzi había dicho, allá por marzo, respecto de la Sociedad Rural: ‘No nos une el amor sino el espanto’. Quizás íntimamente haya usado el mismo apotegma para justificar el elogio público que le hizo al gobernador de Córdoba, Juan Schiaretti. O para disimular las presencias *non sanctas* en el acto de la avenida Libertador. O para aplaudir a Alfredo De Angeli, cuando dijo que todos los que estaban allí eran ‘la democracia’, ‘el pueblo’, ‘la Patria’. Puede ser que la situación lo haya incomodado, pero se quedó allí. En cambio De Angeli dejó la sensación de que se sentía más a gusto con el discurso de la SRA que con el de la FAA. Pidió que el lomo cueste 80 pesos, dijo –como un Sarmiento de la modernidad– que la Patria la hicieron sólo los que vinieron de Europa y reclamó volver al país exportador de materias primas, cuando ese modelo siempre estuvo asociado a la pobreza de la mayoría de la población. Igual, uno y otro, aplaudieron al Senado, pese a que la resolución del conflicto *made in* Cobos dejó como saldo que los grandes productores pagarán un 12 por ciento menos y los pequeños productores, un 10 por ciento más. Cuando Buzzi tenga que seguir peleando por la Ley de Arrendamientos, cuando De Angeli ya no tenga los medios a su disposición y deje de firmar autógrafos, ¿seguirán pensando que aliarse a los poderosos les puede dejar ganancias a los pequeños?” (Periodista; Página12 - Buenos Aires, Argentina, 23-07)

P O L Í T I C A

✓ DESENCUENTROS SINDICALES

* “A partir del conflicto desatado por las entidades del campo que reclaman la suspensión de las retenciones móviles, la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) vio profundizado el proceso de debate interno en el que se

encuentra desde la llegada del kirchnerismo al poder. Las posiciones coinciden en que 'no está en riesgo la unidad de la Central', pero las diferencias se acentúan a medida que pasa el tiempo. Los docentes cercanos al Gobierno, los estatales opositores y los abiertamente oficialistas discuten el destino de organización obrera que surgió para enfrentar las políticas neoliberales de los '90." (Página 12 - Buenos Aires, Argentina, 7-07)

* "El secretario general de la Confederación General del Trabajo, Hugo Moyano, consiguió hoy la reelección al frente de la central obrera luego de la integración de una nueva mesa que incluye a los gremios más poderosos de los servicios y la industria. Entre esos gremios se encuentran, entre otros, los camioneros, chóferes, metalúrgicos, empleados de electricidad, mercantiles, ferroviarios y operarios del sector de sanidad. Solo quedó fuera de la nueva conformación de la CGT una minoría liderada por el diputado catamarqueño y dirigente gastronómico Luis Barrionuevo, que en paralelo a la reunión de la CGT en Obras Sanitarias anunció que encabezará una central paralela con el aditamento de 'Azul y Blanca'. Ayer Moyano recibió el respaldo de la Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, y del presidente del justicialismo, Néstor Kirchner, durante un acto de homenaje en la propia CGT al desaparecido abogado Norberto Centeno. (...) Según anunciaron, la CGT "Azul y Blanca" estará integrada por unos 70 gremios, entre los que se encuentran, además del sindicato de gastronómicos, Plásticos, Vidrio, Papel, Cartón y Químicos, Petroleros Privados, Estaciones de Servicios, como así también Viajantes, Aeronavegantes Privados, Carne y Aleara." (*La Capital* -Mar del Plata-, 8-07)

✓ LA RELACIÓN CON LA CASA BLANCA

* "La presidenta Cristina Kirchner les pidió ayer explicaciones a los dos enviados de George W. Bush que la visitaron en su despacho, sobre el proyecto de Estados Unidos de poner en funciones una flota de la marina que surcará las aguas de la región y que generó una fuerte preocupación en el gobierno argentino. Cara a cara, la Presidenta mostró su malestar por la IV Flota ante el subsecretario de Estado para el Hemisferio Occidental, Thomas Shannon, y el subsecretario del Tesoro, Brian O Neill, con quienes se reunió durante más de una hora en una cita que tanto el gobierno norteamericano como el argentino calificaron de 'cordial, abierta y amistosa'. (...) La reunión de los enviados de Bush con la Presidenta se inscribió en la ronda de consultas de alto nivel que ambos gobiernos se comprometieron a llevar a cabo desde que lograron restablecer las relaciones tras el episodio de la valija. 'De eso no se habló', contestó Timerman al ser consultado por *La Nación* sobre si había existido inquietud por el curso de la investigación judicial en Miami. Sí, en cambio, Cristina Kirchner le preguntó a Shannon sobre la crisis hipotecaria en Estados Unidos y cómo podría impactar en la región. Sus invitados le llevaron tranquilidad. 'Hablamos del impacto que esa crisis ha tenido en otros mercados financieros en el mundo, reconociendo que realmente se necesita una mejor estructura de regulación dentro de los Estados Unidos por algunos aspectos de nuestras actividades financieras', respondió Shannon. Además, el funcionario negó que en el encuentro se hubiera hablado de la deuda con el Club de París. 'No hablamos, pero sí coincidimos en seguir adelante con las consultas bilaterales.'" (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 11-07)

✓ KIRCHNER DIALOGÓ CON EL GRUPO “CARTA ABIERTA”

* “Durante dos horas, Kirchner se sometió a las reglas de una asamblea horizontal en la que trescientos intelectuales dialogaron con él, le formularon críticas y repreguntas. Hubo aplausos, pero también silbidos cuando defendió el tren bala. (...) Lo que sigue es una síntesis de sus intervenciones. No se encoillan porque provienen de apuntes y no de una grabación: - Nos dicen que nos estamos alienando a la clase media. La clase media se alienó con el proyecto neoliberal de los '90. Aquellos que participaron como progresistas críticos, ahora prefieren votar con la oligarquía. Los vimos en la Cámara de Diputados, supervisados por la junta de comandantes del desenlace. Ni se van a poder mirar al espejo, porque hay momentos de la historia en los que hay que estar de un lado.

- El Día D que habían fijado fue en aquel fin de semana largo. Estábamos en Olivos, con la presidente y algunos amigos, y en la puerta golpeaban con las cacerolas de teflón. Estaba el audaz y revolucionario Hugo Biolcatti, con el comandante guerrillero Eduardo Buzzi y el primo Luciano de Martínez de Hoz. Ya vimos cómo funciona la transversalidad de la oligarquía, con compañeros de mi partido, camaradas de la izquierda, democráticos alfonsinistas, la señora que no quiero nombrar, la señora Pando, el general Reimundes, enemigos como siempre, y es bueno que lo sean. Esto nos dio fuerza.

- Respecto de *Clarín*, cada gobierno le hizo alguna concesión, fue cediendo, por la idea de que de otro modo *Clarín* te destruye. Yo entiendo la crítica que me hacen a la prórroga de las licencias, pero con toda sinceridad tengo que decirles que de otro modo otros tres canales quebraban y *Clarín* se quedaba con todo. Sé que es discutible lo que hicimos, pero sentíamos que no había otra alternativa. Pero otras concesiones no hicimos, soportamos dignamente el apriete. Para hacer ciertas cosas hay que tener el poder necesario. Ahora Cristina planteó la nueva ley de radiodifusión.

- Si yo les pregunto por la ley de comercialización de granos, dudo que sepan que sigue vigente la de Martínez de Hoz. Esto es algo que nuestra presidente descubrió ahora, en medio del conflicto. Tenemos que llenar de neuronas el Estado para que podamos saber esas cosas sin necesidad de un conflicto. Estos señores van a perder más de lo que esperaban, porque ahora se está descubriendo el fraude que le hacían al Estado.

- No podía faltar una pregunta sobre el tren bala. Cuando Kirchner dijo que el país lo necesitaba y que no era tren bala sino tren rápido, una silbatina saludó su respuesta. (...) Sin alterarse Kirchner dijo que sería una cobardía decir que se trató de un error. Explicó que formaba parte de un plan general de reconstrucción del sistema ferroviario, destruido por el neoliberalismo, que incluye el soterramiento del ferrocarril Sarmiento, la electrificación del San Martín y el Roca y la recuperación del Belgrano Cargas. A veces compramos el símbolo que nos coloca el enemigo.

- Una antigua funcionaria del INDEC le preguntó cómo era posible que una colaboradora de todos los gobiernos, como Ana María Edwin, estuviera al frente. Kirchner dijo que habría que preguntarle al jefe de gabinete, pero respondió que el INDEC había sido copado por las consultoras y que funcionarios impor-

tantes del organismo trabajaban para favorecer a los tenedores de bonos indexados que más cobran cuanto más alto es el índice de precios al consumidor. El INDEC es parte del problema general del Estado. Miren lo que pasó con la ONCCA. A pedido de los asistentes, Alberto Fernández tuvo que explicar que era el organismo de control de la comercialización agropecuaria. Kirchner explicó que durante su gobierno, sin que él lo supiera, la ONCCA trabajó en contra. Tenemos errores y la voluntad es corregirlos.

- Es importante que los jóvenes participen, que no esperen que los llamen, que discutan todo y que disputen. No es cuestión de edad sino de neuronas. Sean implacables con nuestras claudicaciones, que nadie los va a cercenar por ello. En la mesa de la discusión del poder no se pierde pureza. Por no entenderlo, le regalamos el poder a los sinvergüenzas.” (*Página 12* - Buenos Aires, Argentina, 14-07)

✓ ESPÍRITU PROCESISTA

* “La cartera castrense, a través de un comunicado, informó que la ministra Nilda Garré ordenó la medida al Estado Mayor General del Ejército ‘al comprobarse el intento de destrucción de un libro de guardia’ del Hospital Militar de Salta Cirujano Mayor Joaquín Díaz Bedoya. Al relevo se agregó el pase a disponibilidad del jefe y del subjefe del centro asistencial castrense; y del teniente coronel Juan Manuel Gestoso Presas, quien comandaba la Compañía de Inteligencia 5 ‘Mayor Humberto Viola’, que reporta a la V Brigada de Montaña. El Hospital Militar de Salta estaba a cargo del coronel médico Carlos Tozzetto Arias. Según el Ministerio de Defensa, ‘en el hospital se encontraba el libro de guardia correspondiente al período dictatorial 1976-1983’. ‘El libro fue transferido por la dirección del Hospital al Batallón de Inteligencia, cuyo jefe ordenó a un subordinado su destrucción, pese a que le mostró al mismo tiempo una nota del Ministerio de Defensa en la que se solicitaba información de hechos ocurridos durante 1976’, se explicó en el comunicado de prensa difundido por la cartera castrense. El oficial que recibió el orden de destrucción entendió que hacer desaparecer la documentación podría ser encuadrado como delito, por lo cual apeló a la superioridad militar y de Defensa.” (*Infobae* - Buenos Aires, Argentina, 15-07)

✓ TIERRA DEL FUEGO

*A siete meses del inicio de la gestión el Gobierno del ARI atraviesa su momento más delicado con la sorpresiva renuncia a su cargo del vicegobernador Carlos Bassanetti, quien presentó su dimisión mediante una nota enviada al vicepresidente primero de la Legislatura, Manuel Raimbault. Pero antes se reunió con la gobernadora Fabiana Ríos, a quien le llevó una copia. El encuentro no duró más de cinco minutos y el intercambio de palabras más que breve. El ahora ex vicegobernador le dijo que era decisión tomada e indeclinable; la ex mandataria no hizo esfuerzos por retenerlo, le pidió que procediera, y le puso fin a una dupla que hizo historia en la vida política fueguina. Esta es la tercera -y más importante- baja que se produce en la primera línea del Ejecutivo provincial. Anteriormente, habían renunciado los cuestionados ex ministros Eugenio Sideris (Economía) y Javier da Fonseca (Trabajo). (...) Bassanetti, un

extrapartidario que fue jefe de los fiscales de la Provincia y fue convocado por Ríos para conformar la fórmula que ganó las elecciones en junio del año pasado, no concuerda con lo que considera un manejo "personalista" que realiza la gobernadora de la gestión, sostuvieron las fuentes. Pese a las desavenencias comulgó y defendió a ultranza los postulados enarbolados por el ARI". (*Tiempo Fueguino* -Tierra del Fuego, Argentina, 17-07)

✓ CAMBIOS EN EL EJECUTIVO

* "Alberto Fernández presentó su renuncia a la Jefatura de Gabinete ayer a la mañana, tras hilvanar una serie de desacuerdos con la presidenta Cristina Fernández de Kirchner respecto de los cambios que él consideraba que había que hacer en el Gobierno, tanto de nombres como de formas. El ex funcionario tuvo en los últimos días fuertes discusiones con la Presidenta y con el ex presidente Néstor Kirchner y jugó su última carta para recuperar el rol que supo tener en el poder, pero obtuvo como respuesta la rápida designación del intendente de Tigre, Sergio Massa, para reemplazarlo en el cargo. La imagen de joven gestor forjada en su paso por el Anses y las aptitudes políticas que demostró al conseguir la intendencia de Tigre fueron algunas de las características valoradas por Cristina Kirchner para designar a Massa en un cargo de íntima confianza ante la sorpresiva renuncia de Alberto Fernández. En el texto de su renuncia, el ex jefe de Gabinete le sugirió indirectamente a Cristina Kirchner que designe 'un nuevo elenco de colaboradores' dado que 'se abre una nueva instancia en su Gobierno'. Pero fuentes cercanas a la Presidenta le dijeron a este diario que en lo inmediato no habrá otros cambios importantes en el gabinete. En la definición incluían al secretario de Comercio, Guillermo Moreno. (...) 'Vos sos mi amiga, sabés todo lo que te quiero, pero creo que mi renuncia pueda ayudarte a hacer los cambios que me parece que hay que hacer', le habría dicho ayer Fernández a CFK. (...) Una de las secretarías más importantes de su órbita es la Medios, que maneja Enrique Albistur, a quien anoche la Presidenta confirmó en su cargo. A su vez, Albistur le aceptará la renuncia a la directora de Canal 7, Rosario Lufano, en lo que será el único cambio en la conducción de los tres medios públicos." (*Página 12* - Buenos Aires, Argentina, 24-07)

* "Su carrera ha sido vertiginosa. Tiene 36 años; a los 20 comenzó militando en la Ucedé y terminó atrapado por el peronismo a fines de los noventa, cuando siguió a Ramón Ortega en su fallido intento de convertirse en presidente. Pero, antes de ser derrotado en la interna del PJ, Palito debió acordar con Eduardo Duhalde. Y Massa tuvo suerte: fue candidato a diputado provincial y terminó como legislador con sólo 26 años. En la ríspida Legislatura Bonaerense trabó buenas relaciones dentro del peronismo y también con varios dirigentes de la oposición. Llegó el 2000; llegó la crisis de la Alianza y al final llegó Duhalde, quien le ofreció la conducción de la AnSes. Allí fue aprendiendo los rudimentos de la gestión hasta que Kirchner se convirtió en el presidente menos pensado y le permitió quedarse en ese mismo cargo. Desde allí, Massa logró desactivar la desconfianza natural de los Kirchner hacia todo lo que oliera a duhaldismo y construyó una relación de estrecha confianza con el matrimonio santacruceño." (*Clarín* - Buenos Aires, Argentina, 24-07)

* “La asunción del nuevo secretario de Agricultura, Carlos Cheppi, iba a ser una vuelta de página para el Gobierno y prometía ser la noticia del día. Sin embargo, unas horas antes, la renuncia del jefe de Gabinete, Alberto Fernández, cambió los planes. En un acto brevísimo, poco más de 15 minutos, en el Ministerio de Economía, Cheppi y tres nuevos subsecretarios asumieron sus cargos en un salón repleto de familiares de los nuevos funcionarios, militantes kirchneristas y empleados del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que hasta ayer era presidido por el nuevo secretario. El único discurso estuvo a cargo del ministro de Economía, Carlos Fernández, que ratificó ‘el modelo productivo’ del gobierno de la presidenta Cristina Kirchner. Antes había agradecido efusivamente al secretario saliente Javier de Urquiza, que asistió a la ceremonia y fue muy aplaudido por los presentes. Con Cheppi asumieron los nuevos subsecretarios de Agroindustria y Mercados, Rubén Patrouilleau (ex funcionario de Romina Picolotti en Medio Ambiente); de Producción Agropecuaria y Forestal, Carla Campos Bilbao (esposa del intendente de Moreno, Andrés Arregui); y Guillermo Martini (recomendado por Alicia Kirchner), en Desarrollo Rural y Agricultura Familiar.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 24-07)

E C O N O M Í A

✓ SUBSIDIO A LOS VUELOS DE CABOTAJE

* “Las aerolíneas de cabotaje contarán desde hoy con subsidio del 32% sobre el combustible. Según una resolución de la Secretaría de Transportes, las líneas aéreas que operan en el mercado local podrán reclamar una diferencia de aproximadamente 94 centavos por cada litro del combustible JP1.” (*Clarín* - Buenos Aires, Argentina, 21-06)

✓ AUMENTÓ LA INVERSIÓN EXTRANJERA

* “La inversión extranjera directa se duplicó más que en el primer trimestre del año, y una parte del incremento se explicó por la compra que la indoeuropea ArcelorMittal hizo de la parte que aún no controlaba de la siderúrgica Acindar y que cotizaba en la Bolsa local. Por esta razón, la inversión pasó de US\$ 1.000 millones en enero-marzo de 2007 a 2.321 millones en el mismo período de este año, apenas afectado por el conflicto del campo (que comenzó el 12 de marzo), según datos del balance de pagos que difundió ayer el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec). De las inversiones del primer trimestre del año, US\$ 550 millones correspondieron a la adquisición de acciones de Acindar. Sin esa operación, la inversión igual hubiera subido a 1.771 millones, es decir, un 77,1% respecto del mismo período del año pasado.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 24-06)

✓ ¿QUÉ PASA CON LA DEUDA?

* “Entre 2004 y 2007 la deuda externa total, incluyendo a la pública y privada, se redujo. (...) Pero en 2007 la situación se revirtió: tanto el sector público como el privado volvieron a endeudarse y en consecuencia la deuda externa aumentó un 13%. Un 57% del total es deuda pública. El 43% restante es deuda priva-

da. A fines de marzo de 2008 la deuda externa total sumó 127.260 millones de dólares, equivalentes a un 43% del Producto Bruto Interno (PBI). En 1998 alcanzaba casi el 50% del PBI y en 2002 llegó al 155%. En 2007 la deuda creció en relación con el PBI -la deuda externa creció un 13% y el PBI un 9%- , pero siguió reduciéndose en relación con las exportaciones, que aumentaron un 20%, y a las reservas internacionales, que crecieron un 37%. (...) En diciembre de 2007 la deuda externa del sector privado llegó a 52.691 millones de dólares. (...) La mayor parte (...) del financiamiento en el último año provino de créditos comerciales asociados con el aumento del comercio exterior y de financiamiento de casas matrices y afiliadas. (...) La deuda pública total de la administración nacional, que incluye la interna y la externa, alcanzó el 31-3-08 la suma de 144.492 millones de dólares, un 12,5% más que en la misma fecha de 2006 y un 6% más que en marzo de 2007. (...) En este contexto hay que considerar que a la deuda de la administración nacional hay que agregarle una creciente deuda provincial que, en buena parte, es con esa administración. Que, aunque se ha reducido, el endeudamiento obliga a sostener un superávit primario de un 3% del PBI. Que en el quinquenio 2007-2011 hay vencimientos por 65.000 millones de deuda pública que deberán ser refinanciados o cancelados parcialmente, y que la carga de esos vencimientos dependerá de la capacidad del Estado para sostener el superávit fiscal y del costo del financiamiento externo". (*Le Monde diplomatique* N°109)

✓ BIOCOMBUSTIBLES Y EL PRECIO DE LOS ALIMENTOS

* "La asignación de grano para la producción de biocombustibles es responsable de un 75% de la subida del precio de los alimentos desde 2002, considera un informe interno del Banco Mundial obtenido por el diario británico *The Guardian*. El diario añade que la subida de los alimentos ha enviado a 100 millones de personas bajo el umbral de la pobreza y ha provocado disturbios en varios lugares del planeta. El informe, elaborado por el veterano economista de la organización Don Mitchell, fue terminado a finales de abril. Sin embargo, fuentes de la organización citadas por el diario británico consideran que se retuvo para evitar un conflicto con la Casa Blanca, que cifra el impacto de los nuevos combustibles sobre el precio de los alimentos en tan sólo un 3%. (...) Los precios de los alimentos han subido un 140% desde 2002. Otros factores comúnmente citados para explicar la subida, como el precio del petróleo o la sequía en regiones productoras como Australia sólo explican un 15% de los precios, según el informe. La fabricación de biocombustibles aparece así como el factor principal, responsable de un 75% de la subida. El informe señala también que otros biocombustibles, como el derivado de la caña de azúcar que promueve el Brasil, no han tenido un impacto tan fuerte sobre el precio de los alimentos." (*Prodiario* -Sta. Fe, Argentina, 3-07)

✓ PRESIÓN POR EL PRECIO DEL ACEITE

* "Las empresas productoras de aceite le enviaron una nota al Gobierno quejándose porque, después del acuerdo de precios firmado hace dos semanas, los supermercados y mayoristas no les están comprando sus productos. Los encargados de la comercialización reconocieron que es así, con el argumento

de que el margen de 10 por ciento establecido en el convenio les representa una pérdida insostenible. (...) Los supermercadistas presionan y advierten que se trata de un producto sensible de alta rotación, que ya venía comprometido por los efectos de *lockout*, y estiman que en 48 horas pueden llegar a existir problemas de suministro en algunas variedades. En este escenario, la nota que envió la Cámara de la Industria Aceitera (Ciara) al Gobierno apunta a cubrirse frente a cualquier faltante en las góndolas. El segmento aceitero representa entre el 3 y 4 por ciento de las ventas totales de los supermercados y desde el sector presionan para conseguir un margen del 20 por ciento, con el nuevo acuerdo es del 10 por ciento.” (*Página 12* - Buenos Aires, Argentina, 9-07)

✓ DILEMA INDUSTRIAL

* “En los primeros cinco meses del año las importaciones crecieron un 46 por ciento. Según cifras del Indec, entre enero y mayo alcanzaron los 22.967 millones de dólares. De ese monto, el 63 por ciento (14.474 millones de dólares) corresponde a sectores en los que existe producción nacional. Las importaciones textiles crecieron un 67 por ciento en el último año. Y también han subido fuerte las de marroquinería, juguetes y calzado. La inflación está erosionando el tipo de cambio real, lo que vuelve menos competitiva a la industria local frente a la importación. A la vez, la industria local no invierte lo suficiente para responder a una demanda que aún sigue firme. Hay un sector cuyo consumo no deja crecer y que no se fabrica en el país: los celulares. Estos aparatos, cada vez más sofisticados y caros, generan una constante sangría de divisas.” (Suplemento Cash; *Página 12* - Buenos Aires, Argentina, 13-07)

✓ CÓRDOBA YA NO REDUCE LOS IMPUESTOS

* “‘No vamos a subir los impuestos’, repitió cuantas veces pudo el entonces candidato a gobernador por Unión por Córdoba, Juan Schiaretti, exactamente un año atrás. Cuando su competidor Luis Juez lo corría con esa chicana, el luego electo mandatario insistía con más énfasis y en primera persona: ‘No voy a subir los impuestos’. Pero la realidad no pudo ser más traicionera: a siete meses de estar al frente de la Provincia, Schiaretti anunciará mañana un paquete de medidas fiscales que contiene aquel verbo maldito: subir los impuestos. (...) El problema es que a Córdoba se le acabaron las perspectivas. El paquete fiscal viene a ser la primera medida en serio que exterioriza la debilidad de las finanzas de la Provincia y que delata la presunción de que lo que venga, de mínima, no va a ser bueno. (...) Sin plata de la Nación y sin plata prestada, la única alternativa urgente es la de aumentar los impuestos locales si es que se quiere mantener la promesa de que no habrá problemas para pagar sueldos y jubilaciones a fines de julio.” (*La Voz del Interior*—Córdoba, Argentina, 13-07)

✓ REINTEGROS A LA EXPORTACIÓN PESQUERA

* “El ministro de Economía, Carlos Fernández, firmó el viernes una resolución en la que dispone la reimplantación de generosos reintegros a las exportaciones del sector pesquero. Los reembolsos, que llegan al 10% en el caso de productos con mayor valor agregado, supondrán un costo fiscal cercano a los 20 millones de dólares anuales, según adelantó a *Clarín* el subsecretario de Pesca, Gerardo Nieto, quien justificó la medida en el marco de la “crisis estructural” que

vive la pesca. La Resolución 137 de Economía, que hoy sería publicada en el Boletín Oficial, contiene una larga lista de cerca de 50 productos de la pesca que recibirán reintegros de entre 1% y 10%, y en la que conviven productos tradicionales de la canasta exportadora, como el filete de merluza Hubbsi y el calamar, con otros mucho más novedosos, como la trucha y el pacú. En los hechos, la medida actuará como una reducción de las retenciones al sector pesquero, que son del 10%. (...) Nieto explicó que el regreso de los reintegros a la pesca (habían sido prácticamente eliminados en 2005 por el ex ministro Roberto Lavagna), apunta a enfrentar la situación de baja rentabilidad que vive el sector a partir del incremento de los costos internos y la fuerte baja que se registró en los precios internacionales de sus principales productos, como el calamar y el langostino.” (*Clarín* - Buenos Aires, Argentina, 14-07)

✓ AUTOS DE LUJO

* “Pocos rubros pueden ostentar una expansión como la del mercado automotor en el primer semestre del año. Ni siquiera la desaceleración que provocó la crisis del campo, que los hombres del sector prefieren llamar ‘retraso en la decisión de compra’, impidió que el segmento premium marcara récords, confiaron a *La Nación* desde las tres marcas de alta gama líderes. Pese a la incertidumbre que dominó la economía local en la primera parte del año, tanto la firma Audi, primera del segmento, como Mercedes-Benz y BMW, las marcas que completan el podio, incrementaron su número de ventas entre un 20 y un 60 por ciento. Así, los resultados positivos del año pasado quedaron superados por la bonanza de los seis primeros meses del año.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 19-07)

✓ SUPERÁVIT FISCAL

* “El sector público nacional registró en junio un superávit primario de 2.649,3 millones de pesos, un 15,1 por ciento más que en el mismo mes del año pasado, pero con un aumento del gasto por pago de subsidios superior al de los ingresos, según las cifras que anunció ayer el ministro de Economía, Carlos Fernández. De acuerdo con las cifras oficiales los ingresos subieron 28,4 por ciento a 18.947,3 millones de pesos, mientras que los gastos crecieron 31,7 por ciento a 15.945 millones.” (*Los Andes* -Mendoza, Argentina, 22-07)

✓ ENTRE RÍOS: LEY DE HIPERMERCADOS

* “El gobierno provincial anunció ayer que reglamentará la ley que regula las grandes superficies comerciales en la provincia, conocida como Ley de Hipermercados, que fue sancionada en 2001 y, desde entonces, espera su reglamentación. Urribarri hizo este anuncio durante un encuentro que mantuvo con la Unión de Entidades Pymes de Entre Ríos (Ueper) ayer en la sede de la Comisión Administradora del Fondo Especial de Salto Grande, en Concordia. El mandatario se comprometió a elaborar la reglamentación con a intervención de todos sectores involucrados en la problemática, para lo cual eso se conformará en forma inmediata el Consejo de Comercio Interior previsto en la ley que fue aprobada en el año 2001. (...) La Ley N° 9393 fue sancionada en la Legislatura

provincial en 2001 y publicada en el Boletín Oficial el 6 de marzo de 2002. Pese que el artículo 19 de la misma ley establecía que debía reglamentarse en un plazo no mayor de 30 días, transcurrieron más de seis años sin que ello ocurriera. A poco de sancionada, la ley fue vetada parcialmente por el entonces gobernador Sergio Montiel, aunque el veto fue rechazado por la Asamblea Legislativa en diciembre de 2001.” (*Diario Uno* –Entre Ríos, Argentina, 22-07)

I N D I C E S

✓ IPC

* “El Índice de Precios al Consumidor (IPC-Costo de Vida) registró un avance del 0,6% durante junio, con lo que acumula una suba del 4,6% en el primer semestre del año, informó el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). El organismo oficial precisó además que los precios mayoristas avanzaron 1% el mes pasado y suman 6,3% entre enero y junio pasado. El acumulado del semestre, para el INDEC, fue de 4,6%, por encima de lo registrado en la primera mitad del 2007, de 3,9 por ciento. En términos anualizados, el IPC acumuló un alza de 9,2 por ciento, superior al 8,2% interanual que marcaba en enero.” (*Infobae* - Buenos Aires, Argentina, 12-07)

✓ POBREZA POLÉMICA

* “La creciente inflación en la Argentina dejó su marca en el primer semestre con un nuevo aumento de la pobreza, que ya afecta a 11,3 millones de personas, dijo el martes un informe privado. Según un estudio de la consultora SEL, la pobreza afecta al 31,6 por ciento de la población, con un alza de 1,3 puntos porcentuales frente al semestre previo, en la tercera subida consecutiva desde diciembre del 2006, y en un fuerte desafío a las cifras oficiales que marcan una constante caída. El aumento de la pobreza se produce pese al fuerte crecimiento de la economía, que va por su sexto año de expansión a tasas superiores al 8,0 por ciento anual. Las cifras del Gobierno muestran un ininterrumpido proceso de caída de la pobreza hasta el 20,6 por ciento de la población en el semestre móvil de octubre a marzo de 2008. La diferencia radica fundamentalmente en las cifras de inflación, que según analistas privados y los propios empleados del ente de estadísticas es de más del 20 por ciento anual y según el Gobierno no supera el 10 por ciento. (...) El informe del SEL, elaborado con cifras de inflación privadas, destaca además que la indigencia, que incluye a quienes no logran comprar los alimentos básicos, alcanza al 10,8 por ciento de los casi 40 millones de habitantes del país, frente al 5,9 por ciento que informó el Gobierno.” (*Reuters*, 22-07)

E M P R E S A S

✓ EL ESTADO RECUPERA AEROLÍNEAS ARGENTINAS

* “La Presidenta anunció hoy en Casa de Gobierno -en medio de una ovación de los presentes- el traspaso del paquete accionario de Aerolíneas Argentinas y Austral al Estado, y en ese sentido dijo que además del Estado, el Parlamento y el Poder Judicial los trabajadores ‘deben poner el mayor esfuerzo para el salvataje’ de la empresa. Cristina, ante un salón Blanco colmado de invitados,

señaló que le hubiera gustado que quienes adquirieron la empresa ‘hubieran podido llevar adelante una operación exitosa, pero que la situación de la aerolínea que está concursada obligó al Estado a tomar una decisión para garantizar el servicio’. (...) Durante el acto, la Presidenta estuvo acompañada por el ministro de Planificación, Julio De Vido, quien previamente se refirió a la situación de la empresa. (...) ‘Lo que pasó con la empresa debe servir de enseñanza para sentar las bases de un futuro mejor’. ‘Hay que aprender de nuestros errores y de los ajenos. La gravedad de la situación actual de Aerolíneas es evidente. La deuda es de 890 millones de dólares, con 27 aviones alquilados o en *leasing* y con 6 propios alquilados a Austral, 20 destinos internacionales y apenas nueve oficinas propias en el exterior y ningún simulador’, afirmó. Al finalizar, reivindicó la decisión del ex presidente Juan Domingo Perón de crear Aerolíneas Argentinas en 1950 y señaló la necesidad de reconstruir la empresa ‘mirando hacia el interior, el cabotaje, y los hermanos de América’. ‘Es nuestro derecho como argentinos hacernos cargo de lo que nos corresponde, es decir, mejores aerolíneas’, concluyó De Vido.” (*Telam* Buenos Aires, Argentina, 21-07)

✓ FRAUDE

* “Unos 15 fabricantes de maquinaria nacional fueron acusados por la Secretaría de Industria, que conduce Fernando Fraguó, de presuntas maniobras delictivas, que consistían en falsificar documentación para acreditar su existencia o las facturaciones de sus ventas, y así conseguir subsidios. (...) La presunta estafa habría afectado recursos públicos por \$ 24 millones. Se trata de dinero que reparte el régimen de promoción de los bienes de capital nacionales, que había creado en 2001 el entonces ministro de Economía, Domingo Cavallo, para compensar a los fabricantes locales por la rebaja que había dispuesto del arancel a la importación de maquinaria del 14 al 0%. Por eso, por cada venta, se entrega al industrial local un bono fiscal del 14% sobre la suma de la operación. (...) A partir de los resultados de más de 800 auditorías de la UBA entre 2003 y este año, y de una denuncia ante la Secretaría de un empresario tucumano al que un gestor le había prometido conseguirle un subsidio -presentada en diciembre de 2007-, la Dirección de Industria descubrió la existencia de empresas que falsificaron documentos en tramitaciones del régimen de compensaciones. Ya se dio de baja del régimen y se denunció el 26 del mes pasado ante la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), en el marco de la ley penal tributaria, a las empresas Petropack SRL, Estructuras Metalúrgicas López, Faing, Comercial Salta SRL, Clargran SRL, Intermoto SA, Gorpack, Quima, Construcciones Metalúrgicas Argentinas, Petroquímica del Norte y Capeta, según consta en archivos de la Secretaría de Industria. También están realizándose actuaciones en el mismo sentido contra Elevadores del Valle, Metalúrgica Salta, TN Construcciones e Industrias Tula. El Estado habría entregado bonos a empresas que no existían o que habían fraguado sus ventas. La mayoría de los casos denunciados se concentra en firmas del noroeste argentino. No se descarta que aparezcan nuevos escándalos con empresas de renombre.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 19-07)

C A M P O**✓ COSECHA RÉCORD**

* “La cosecha de soja de la campaña 2007/2008 alcanzó un nuevo récord: 48 millones de toneladas, medio millón por encima de la del año pasado. La información la dio a conocer ayer la Bolsa de Cereales de Buenos Aires. Tomando un precio promedio de venta de 550 dólares, la campaña permitiría facturar unos 26.400 millones de dólares, de los cuales un 42% (promedio desde que se impusieron las retenciones móviles), es decir unos US\$ 11.100 millones, quedarían para el fisco. (...) Hasta el 11 de marzo, las retenciones eran del 35%, es decir que al Gobierno, tomando siempre el mismo precio de venta, le habrían ingresado sólo 9.240 millones.” (*Clarín* - Buenos Aires, Argentina, 21-06)

✓ VIGILANCIA SATELITAL

* “Gracias a una sofisticada tecnología satelital y cuatro años de investigaciones, un equipo de inteligencia fiscal bonaerense detectó 10.135 silos de granos sin declarar al fisco en la provincia. Para tener una idea de la magnitud de la evasión fiscal para la que podrían servir estos silos se precisó que tienen capacidad para almacenar 3 millones de toneladas de soja: \$ 1.719 millones. La investigación del equipo de inteligencia de la Agencia de Recaudación de Buenos Aires (ARBA) que dirige Santiago Montoya no incluyó a las silobolsas, cuyo uso creció con el paro rural.” (*Clarín* - Buenos Aires, Argentina, 22-06)

✓ FONDOS PARA LA ONCCA

* “En el medio del conflicto por el campo, el Gobierno reforzó el presupuesto de la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca), el organismo encargado de pagar las compensaciones a la industria de la alimentación para evitar que la suba de los precios internacionales de los granos afecte al mercado interno. Según dispuso la Jefatura de Gabinete, la Oncca recibirá unos 932,7 millones de pesos correspondientes a la reasignación de partidas presupuestarias que provienen del Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial. La decisión, que se dio a conocer ayer en el Boletín Oficial, implica un incremento del ciento por ciento en el presupuesto de la Oncca, según estimó la Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (Asap). ‘Con este reforzamiento, el presupuesto para el corriente ejercicio en subsidios al sector agroalimentario asciende a \$ 1.861 millones, lo cual constituye un 58% más que lo gastado durante el ejercicio 2007’, estimó la Asap. Para las entidades rurales, los fondos de la Oncca están concentrados en pocas industrias de la alimentación y no les llegan a los productores. Y añaden que, a pesar de recibir esos fondos, los precios de los alimentos se siguen incrementando. Las industrias, en cambio, defienden el esquema porque, dicen, sirve para que los aumentos de los precios de los granos en el mercado internacional no afecten el consumo de los alimentos de la canasta básica.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 27-06)

✓ CARTA DE PORTE

* “La puja entre el Gobierno y el campo no se traduce solamente en el debate en el Congreso. En medio del conflicto, la Administración Federal de Ingresos

Públicos (AFIP), lanzó un nuevo golpe orientado a controlar el comercio de granos y reducir la evasión del sector. La medida consiste en limitar la cantidad de documentos al año que podrán utilizar los monotributistas para comerciar granos. Se trata del comprobante conocido como 'carta de porte', que debe utilizarse obligatoriamente a fin de realizar la operación. Así, mediante la resolución general 2464, se establece que como máximo, los pequeños contribuyentes podrán utilizar hasta 10 comprobantes al año. De esta forma, queda en evidencia que la AFIP puso la lupa sobre los monotributistas; ya que es muy común que se utilice esa categoría para ocultar maniobras de evasión. De hecho, se ha comprobado la existencia de monotributistas que a menos de un año de iniciada la actividad adquirieron 21.000 cartas de porte. Básicamente, la maniobra consiste en vender los comprobantes en el mercado negro, entre 60 y 90 pesos cada uno, para que los operadores no declaren los granos al Estado. De esta forma, no se evade el pago de retenciones pero sí el 21% de IVA y un porcentaje variable de Impuesto a las Ganancias." (*Infobae* - Buenos Aires, Argentina, 2-07)

✓ ACUERDO LÁCTEO

* "El gobierno firmó ayer un acuerdo con las mesas provinciales de lechería por el cual el productor recibirá 1,05 peso por litro de leche durante julio y agosto. La industria pagará 0,945 peso y el resto se completa con el fondo de las exportaciones que administra la mesa nacional de productores lecheros. El convenio fue rechazado por la Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), la Federación Agraria Argentina (FAA) y algunas cámaras lácteas por haberse concretado 'de espaldas a las entidades'. No participó del rechazo Coninagro. La presidenta Cristina Fernández de Kirchner encabezó la rubrica del acuerdo que establece que la industria les pagará a los tamberos el litro un mínimo de 0,945 peso durante julio y agosto. Actualmente se pagaba 0,83 peso. Pero al mismo tiempo el acuerdo contempla la posibilidad de pagar más a los tambos que produzcan más de 12 mil litros diarios, hasta la mitad de ese monto. El segundo punto fija el precio de corte para la exportación en 3.116 dólares la tonelada de leche en polvo, lo cual significa una baja de retenciones. Entre las entidades firmantes estaban la Mesa de Productores de Leche de Santa Fe, la Cámara de Productores de Leche de Córdoba, la Cámara Pampeana de Productores de Leche, la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas Lácteas, el Centro de la Industria Lechera (CIL) y la Junta Intercooperativa de Productores de Leche." (*La Capital* -Rosario, Argentina, 3-07)

I N T E G R A C I Ó N R E G I O N A L

✓ BANCO DEL SUR

* "Los ministros de Economía del Mercosur ampliado acordaron ayer que cada país tendrá derecho a un voto en el directorio del Banco del Sur, que arrancará con un capital de US\$ 10.000 millones. El consenso fue alcanzado en una reunión desarrollada ayer en el Ministerio de Economía de la Argentina, en la que también se decidió avanzar con la redacción del estatuto de esta entidad, que tendrá sedes en Caracas, en Buenos Aires y en La Paz. Fuentes oficiales

indicaron que US\$ 7.000 millones del capital inicial se integrarán de la siguiente manera: la Argentina, el Brasil y Venezuela, 1.000 millones cada uno; 400 millones Ecuador y Uruguay; y 100 millones Bolivia y el Paraguay. Los otros 3.000 millones que completarán los 10.000 millones serán aportados por Colombia, Perú, Chile, Surinam y Guyana. Las fuentes destacaron que el encuentro fue “exitoso”, ya que se pudo destrabar la cuestión del sistema de votación de esta entidad que aún no nació.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 28-06)

✓ XXXV CUMBRE DEL MERCOSUR

* “Líderes del Mercosur alertaron el martes sobre las consecuencias de la crisis alimentaria que sufre el planeta, aunque coincidieron en que da una gran oportunidad a la región, al tiempo que rechazaron con dureza las nuevas normas de inmigración de la Unión Europea. En una cumbre de presidentes de los países que integran el bloque celebrada en la norteña provincia argentina de Tucumán, destacaron que muchos son importantes productores agrícolas, lo que les permite dar respuestas al problema del alza mundial de los precios de los alimentos. (...) El presidente venezolano, Hugo Chávez, reiteró su plan de crear un fondo con ingresos petroleros para generar un programa de producción de alimentos para la región. Las distintas medidas que pueden tomar los países para evitar escasez de alimentos generaron algunas controversias durante la cumbre, porque el resto de países rechazó incluir en las normas del bloque la posibilidad de gravar las ventas externas, como lo hace la Argentina. La cumbre se desarrolla en momentos de alta tensión entre Perú y Bolivia, por una controversia sobre la instalación de bases militares estadounidenses en la región. También Bolivia atraviesa un crisis política frente a regiones de ese país andino que han declarado su independencia y el presidente Evo Morales aprovechó la cita para pedir apoyo a sus colegas, que aprobaron enviar veedores al referendo revocatorio convocado para el 10 de agosto. Los presidentes también sellaron el pacto comercial entre el bloque y la Unión Aduanera del Africa Meridional (SACU, por sus siglas en inglés), iniciaron negociaciones con Turquía y Jordania y ampliaron a servicios el pacto extrazona con Chile. (...) El segundo gran punto que aglutinó las posiciones de los líderes del Mercosur fue el repudio a las nuevas normas europeas que permitirán desde 2010 la detención de indocumentados por hasta 18 meses y una eventual prohibición de ingreso a la Unión Europea. Además, los presidentes buscaron destacar el contraste entre la normativa europea y la decisión tomada por el Mercosur de eliminar el uso de pasaportes para permitir el libre tránsito de personas de América del Sur en su territorio. ‘Antes decían que el indio no tiene alma, ¿donde está el alma europea?’, resaltó el presidente indígena boliviano Evo Morales durante su presentación.” (*Reuters*, 2-07)

* “Luiz Inácio Lula da Silva fue el último presidente que llegó el lunes a esta ciudad para participar de la Cumbre del Mercosur. El mandatario del Brasil se mantuvo con perfil bajo hasta que ayer Cristina Fernández de Kirchner le cedió la presidencia *pro tempore* por seis meses. Agarró la batuta de la sesión con la misma fuerza que tuvieron sus palabras de asunción al cargo. ‘Estos momentos en que el mundo enfrenta graves retos, exigen respuestas colectivas y soli-

darias. Es imperativo el diálogo y la coordinación económica en el bloque', expresó Lula. (...) 'Le dije a Cristina que tenemos un problema energético serio y que debemos trabajar juntos para resolverlo. En la medida en que las economías sigan creciendo el problema se va a agudizar, pero hay suficientes recursos para enfrentarlo. Tenemos que ver qué tipo de asociación necesitamos para avanzar'. (...) 'La Argentina y el Brasil tienen potenciales en agricultura que podrían hacer pasar vergüenza a cualquier país del mundo. Venezuela tiene grandes reservas de petróleo. Tenemos que trabajar juntos para que ganemos los tres'." (*La Gaceta* –Tucumán, Argentina, 2-07)

J U S T I C I A

✓ DÓLARES

* "Unos mil ochocientos indigentes compraron casi 1.200 millones de dólares entre julio del año pasado y este mes en agencias de cambio y bancos del micro y macrocentro. El hecho parecería 'un milagro' de la economía si no fuera que buena parte de ellos fueron reclutados como 'coleros' en la villa 31 de Retiro por una organización dedicada al lavado de dinero y que está bajo la mira de la jueza federal María Servini de Cubría, el Banco Central y la SIDE. (...) Por estas maniobras, la jueza allanó 35 agencias de cambios y bancos y secuestró los soportes magnéticos de esas entidades con operaciones de compra de dólares para cruzarlos con los recibos emitidos a los indigentes compradores." (*Clarín* -Buenos Aires, Argentina, 25-06)

✓ DOBLE CRIMEN DE LA DÁRSENA

* "La Cámara de Juicio de Segunda Nominación, que tuvo a su cargo el proceso oral por el doble crimen de La Dársena, condenó -ayer a la tarde- a Musa Azar, Pablo Gómez, Héctor Albarracín y a Daniel Mattar a la pena de prisión perpetua, en tanto que a José Patricio Llugdar le impuso una condena de 22 años de prisión. Además, absolvió a otros imputados, entre ellos a 'Musita' Azar, 'Pololo' Anauate y el 'Chaqueño' Silvero. El Tribunal consideró a Musa Azar como instigador del homicidio doblemente agravado, por ensañamiento y alevosía, en perjuicio de Patricia Villalba. Además le endilgó la jefatura de una asociación ilícita. (...) El Tribunal que integraron los doctores Osvaldo Pérez Roberti, Graciela Viaña de Avendaño y Rosa Margarita Piazza de Montoto también resolvió condenar a los antes nombrados y al Estado provincial para que -en forma solidaria- indemnicen a los padres de Patricia Villalba en la suma de 170.000 pesos a cada uno de ellos." (*Nuevo Diario* –Santiago del Estero, Argentina, 25-06)

✓ LAS RETENCIONES NO SON CONFISCATORIAS

* "La Justicia Federal de San Martín rechazó un amparo contra las retenciones que presentó un fideicomiso agropecuario, que planteaba pérdidas de más de 200 mil dólares, y advirtió que la aplicación de un alcuota de más del 33 por ciento no sería confiscatoria. Así lo resolvió la jueza federal en lo Civil y Comercial y Contencioso Administrativo Martina Isabel Fornis, quien advirtió que no puede soslayarse que existe un proyecto con media sanción de la Cámara

de Diputados de la Nación y que si es aprobado por el Senado ratificaría por ley las facultades del PEN de imponer derechos de exportación al sector agropecuario. 'Ni en la Constitución Nacional ni en la jurisprudencia de la Corte Suprema existe un porcentaje fijo, una cifra exacta que sea indicativa del límite que no deba sobrepasar la alícuota de los tributos, pues el 33 por ciento resulta tan sólo una regla general sin un patrón común, sobre todo en materia tributaria', dijeron los voceros judiciales que accedieron al fallo de la magistrada." (*La Calle* –Concepción del Uruguay, Argentina, 8-07)

✓ CASO FUENTEALBA

* "A Carlos Fuentealba no le dieron oportunidad de realizar la defensa más elemental e instintiva: alejarse del peligro, esconderse, escaparse de su agresor, correr. Estaba entrampado e indefenso, y José Darío Poblete no dudó en aprovecharse de esta situación y disparó'. Con conceptos así de categóricos, la Cámara Criminal Primera condenó ayer a prisión perpetua al policía acusado de asesinar al maestro el 4 de abril del año pasado, durante la represión 'exagerada e injustificada' de un intento de corte de ruta en Arroyito. Le imputaron un rosario de delitos de los más graves contemplados en el Código Penal: 'homicidio calificado por haber sido cometido por un miembro integrante de las fuerzas policiales abusando de su función, con la agravante de haber sido cometido con violencia mediante el empleo de un arma de fuego, agravado por alevosía en concurso ideal'. (...) 'No estoy gratificada, la Justicia hizo lo que tenía que hacer en este caso', dijo Sandra Rodríguez, la compañera de Fuentealba. Y preanunciando lo que se viene, la investigación de las responsabilidades políticas del crimen, remarcó: 'Nunca vamos a perdonar a Jorge Sobisch', el ex gobernador y ex candidato a presidente que ordenó la represión." (*Río Negro, Argentina, 9-07*)

✓ PERPETUA Y CÁRCEL COMÚN PARA MENÉNDEZ

* "El ex comandante Luciano Menéndez, de 81 años, fue condenado el jueves a cadena perpetua por la justicia argentina por los crímenes de cuatro jóvenes cometidos en La Perla, uno de los tres mayores campos clandestinos de detención de la última dictadura (1976/83). El tribunal de la provincia de Córdoba (centro) dispuso asimismo que el ex general debe cumplir su condena en una unidad carcelaria y no en su domicilio, tal como lo hacía hasta ahora por ser mayor de 70 años, una decisión considerada histórica por los abogados de las víctimas. (...) Antes de escuchar la sentencia, el ex comandante del poderoso Tercer Cuerpo de Ejército hizo uso del derecho a hablar y leyó un escrito en el que, con voz firme y rostro adusto, reivindicó el terrorismo de Estado y aseguró que 'los guerrilleros de los años 70 hoy están en el poder en el país'. 'Somos el primer país del mundo que juzga a sus soldados victoriosos que lucharon y vencieron por orden de y para sus compatriotas. Fue una guerra para salvar al país del comunismo', desafió Menéndez ante el Tribunal Oral Federal de Córdoba. Sus palabras desataron la indignación de supervivientes, hijos de desaparecidos, madres de Plaza de Mayo, militantes de izquierda y de organizaciones de derechos humanos, que colmaron la sala de audiencias o esperaban fuera del tribunal. (...) El tribunal dispuso que los suboficiales Carlos Díaz, Luis

Manzanelli, Oreste Padován y el agente civil de inteligencia Ricardo Lardone también deberán estar tras las rejas de por vida. En tanto, el coronel Hermes Rodríguez, el capitán Jorge Acosta y el suboficial Carlos Vega fueron condenados a entre 18 y 22 años de cárcel." (AFP, 25-07)

I N T E R N A C I O N A L E S

✓ COLOMBIA: LIBERAN A INGRID BETANCOURT

* "En lo que la propia Ingrid Betancourt describió como una 'operación absolutamente impecable', que contó con apoyo logístico de Estados Unidos, la ex candidata presidencial colombiana, secuestrada hace seis años por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), fue rescatada hoy con otros 14 rehenes, entre ellos tres contratistas estadounidenses. Vestida con chaleco militar y flanqueada por los altos mandos castrenses colombianos, Betancourt dijo en sus primeras declaraciones que la 'relección de (el presidente Álvaro) Uribe es el golpe más duro contra las FARC'. (...) La colombo-francesa sostuvo que la mediación de los presidentes venezolano, Hugo Chávez, y ecuatoriano, Rafael Correa en el proceso de paz en Colombia, es muy importante, pero bajo la condición de 'respeto a la democracia colombiana'. Expuso: 'los colombianos elegimos democráticamente a nuestro gobierno, nunca elegimos a las FARC', dando así un segundo espaldarazo a la relección de Uribe. (...) Ante los rescatados y los altos mandos del gobierno y del ejército, Uribe se permitió hacer un chiste al afirmar sobre la madre de Betancourt, Yolanda Pulecio, quien anteriormente acusó a Uribe de carecer de voluntad política para lograr la liberación de los secuestrados por las FARC: 'Yolanda, que poquito me quiere, yo aspiro a conquistar el amor de ella...'. (...) Con la liberación de los 15 rehenes quedan aún en poder de las FARC otros 24 secuestrados, entre ellos tres políticos y varios militares y policías, algunos de ellos con más de 10 años de cautiverio, que el grupo armado pretende canjear por medio millar de rebeldes presos. Estados Unidos estaba enterado y cooperó con 'aspectos técnicos' del operativo militar colombiano, dijo el embajador estadounidense en Colombia, William Brownfield, en una entrevista televisiva". (*La Jornada -México-*, 3-07)

* "El secretariado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, se encuentra seriamente diezmado después de la desaparición de Raúl Reyes -el 'Canciller' de la organización-, de su líder histórico y fundador, Manuel Marulanda, 'Tiro Fijo', y se encuentra al borde de un proceso de desintegración y canibalización interna. El rescate ayer, mediante un operativo militar, de la ciudadana franco-colombiana, Ingrid Betancourt, de tres estadounidenses y once soldados colombianos, es el punto culminante de una serie de golpes de la administración de Álvaro Uribe en contra del grupo insurgente con vínculos con el narcotráfico. Después de la desaparición de dos líderes emblemáticos del secretariado de las FARC, el presidente Hugo Chávez -quien les ha dado un respaldo internacional y ha abogado por su reconocimiento como un actor beligerante- brindó un discurso que significó un giro de 180 grados en su política exterior hacia las FARC. La guerra de guerrilla pasó a la historia y ustedes en las FARC deben saber una cosa: ustedes se han convertido en una excusa del imperio para amenazarnos a todos, son la excusa perfecta. El día que se haga la paz en Colombia se le acabó la excusa al imperio, la principal que tiene, el

terrorismo, afirmó Chávez en su programa Aló Presidente, el domingo 8 de junio de 2008. (...) En la medida que el secretariado de las FARC recibe golpes fulminantes, aumentan las deserciones y surten efecto las millonarias recompensas ofrecidas por el gobierno de Uribe; algunos de los frentes de las FARC se han aliado a 'Las Águilas Negras', un grupo emergente de paramilitares dedicado al tráfico de drogas." (*El Nuevo Diario -Nicaragua-*, 3-07)

* "La liberación de la ex candidata presidencial colombiana Ingrid Betancourt fue resultado de 'largas y complejas negociaciones' y no de un espectacular operativo militar digno de una película de Hollywood. Así lo afirmó ayer el diario online francés *Mediapart*, según el cual las negociaciones que condujeron a la liberación de Betancourt comenzaron varios meses atrás, con una oferta de las autoridades a algunos líderes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para que liberaran a la franco-colombiana y a otros 14 rehenes considerados 'canjeables'. De acuerdo con esta nueva versión, que se suma a la ola de voces que cuestionan la operación Jaque, los dos comandantes de las FARC a cargo de los rehenes mantuvieron contactos indirectos con las autoridades colombianas a partir de marzo para preguntar por los detalles de la oferta, que incluyó dinero, inmunidad y asilo en Venezuela o en Francia. *MediaPart* cita como fuentes de la información a periodistas locales y asesores cercanos al ex partido de Betancourt, el Partido Verde Oxígeno, que dejó de funcionar en 2005 debido al secuestro de su líder. (...) La página agrega que, una vez que se alcanzó el acuerdo, los rebeldes proporcionaron medicinas y alimentos a los rehenes, porque temían perder parte de la recompensa si los entregaban en malas condiciones físicas. Ello explicaría el sorprendente buen estado de Betancourt tras seis años y medio de cautiverio en la selva." (*La Nación - Buenos Aires, Argentina*, 8-07)

* "Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) calificaron de 'fuga' lo que el gobierno colombiano anunció como rescate de 15 rehenes el 2 de julio, y lo atribuyó a una 'traición' de los dos principales líderes guerrilleros que tenían a su cargo la custodia de los cautivos, en lo que fue la primera reacción oficial del grupo armado después de la llamada operación Jaque. (...) Los dos guerrilleros acusados por la máxima dirigencia insurgente de 'traición' y detenidos durante la operación, ya han sido pedidos en extradición por Estados Unidos. Además, la defensa citó a César diciendo que se confiaron porque los helicópteros utilizados en el operativo llevaban los emblemas de la Cruz Roja Internacional y del noticiero Telesur." (*La Jornada -México-*, 12-07)

✓ CHILE-URUGUAY: POR LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA

* "Uruguay y Chile acordaron el lunes acelerar la desgravación arancelaria para llegar a tener prácticamente libre comercio entre ambas naciones el año próximo. La presidenta chilena, Michelle Bachelet, firmó con su par uruguayo, Tabaré Vázquez, un acuerdo de asociación estratégica que incluye la desgravación de casi todo el universo arancelario en enero del 2009. (...) Según la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales de Chile, entre Uruguay y Chile la liberación ya llegó al 98 por ciento, en el marco del acuerdo de complementación económica. Entre las excepciones, la lista de productos incluye carne, trigo y azúcar." (*Reuters*, 8-07)

✓ BERLUSCONI, LÍDER DE UN PAÍS CORRUPTO Y PERVERSO

* "La Casa Blanca ha pedido disculpas a Italia tras haber distribuido a la prensa una biografía con comentarios insultantes hacia el primer ministro de ese país, Silvio Berlusconi. El *dossier* ha sido repartido entre los periodistas norteamericanos que cubren la cumbre del Grupo de los Ocho (G8) en Toyako (Japón). La biografía, que cita como fuente la 'Enciclopedia de Biografías Mundiales', afirma que Berlusconi es 'uno de los líderes más controvertidos en la historia de un país conocido por su corrupción gubernamental y su vicio'. 'Principalmente un empresario con grandes propiedades e influencia en los medios de prensa internacionales, estaba considerado por muchos como un político diletante que llegó al cargo sólo mediante el uso de su considerable influencia en los medios nacionales', se lee en el *dossier* de la Casa Blanca. La Casa Blanca se ha visto obligada a rectificar y en una carta del portavoz Tony Fratto afirmó que 'los sentimientos expresados en la biografía no representan el punto de vista del presidente Bush, del Gobierno estadounidense o del pueblo de EUA'. (...) En la breve semblanza, Berlusconi es caracterizado como el representante de un país 'conocido por su corrupción y perversión'. El primer ministro italiano es odiado por muchos de sus compatriotas y es considerado como un 'político diletante', según la 'biografía no oficial' distribuida por la Casa Blanca." (*El Mundo* -España-, 9-07)

✓ INCAUTA ECUADOR DOS TELEVISORAS Y 193 EMPRESAS

* "Ecuador incautó dos televisoras, propiedad de un grupo empresarial que provocó la quiebra de un banco, medida que provocó la renuncia del ministro de Finanzas, pero que según analistas podría mejorar la popularidad del gobierno de izquierda de Rafael Correa, de cara al referendo aprobatorio de una nueva Constitución. La intervención a las estaciones Gamavisión y TC Televisión, de señal abierta en escala nacional, fue tomada por la estatal Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) para comprobar si son propiedad del grupo Isaías, que provocó una quiebra bancaria hace una década. Correa nombró a la ex gerente de la AGD Wilma Salgado para remplazar en el Ministerio de Finanzas a Fausto Ortiz, quien se negó a avalar la incautación. La AGD también tomó las instalaciones de otras 193 empresas, entre ellas un canal de cable, camaroneras, agrícolas y petroleras, para comprobar si aún son propiedad del grupo Isaías, que quebró su propio banco, Filibanco, en 1998. 'Mientras más rápido podamos subastar, licitar esos bienes y resarcir a los depositantes, tanto mejor', dijo el presidente Correa. Las empresas incautadas, que pasarán a un fideicomiso, tienen derecho a iniciar un proceso de impugnación para aclarar su vinculación con el grupo económico." (*La Jornada* -México-, 9-07)

✓ SERBIA CAPTURA A KARADZIC

* "El ex líder político de los serbobosnios, Radovan Karadzic, acusado de genocidio y crímenes contra la humanidad y uno de los hombres más buscados del mundo, fue arrestado el lunes en Belgrado tras casi 13 años de fuga. Karadzic, de 63 años, fue 'localizado y detenido en la noche' del lunes por las fuerzas de seguridad serbias, según un comunicado de la presidencia serbia.

Inmediatamente fue interrogado por el juez de instrucción de la sala de Crímenes de Guerra del tribunal de Belgrado, primer paso para su extradición al Tribunal Penal Internacional (TPI) para la antigua Yugoslavia de La Haya. (...) El TPI le imputa a Karadzic el sitio de Sarajevo, que duró 43 meses y en el que murieron más de 10.000 civiles, y la matanza de Srebrenica en julio de 1995, cuando las fuerzas serbias masacraron a unos 8.000 varones bosnios musulmanes. Karadzic era un estrecho aliado del ex presidente yugoslavo Slobodan Milosevic, que murió preso en La Haya en 2006, antes de que el TPI pronunciara su veredicto. Junto con el jefe militar de los serbobosnios Ratko Mladic, Karadzic ha estado prófugo desde que en 1995 ambos fueron inculcados por el TPI de crímenes de guerra, genocidio y crímenes contra la humanidad durante la guerra de Bosnia (1992-1995). Su captura era una importante condición para que Serbia acceda un día a la Unión Europea (UE), y se produce dos semanas después de la formación de un nuevo gobierno pro europeo dominado por el Partido Democrático del presidente serbio, Boris Tadic. (...) Dimitri Rogozin, representante de Rusia en la OTAN, dijo por su lado que si Karadzic es llevado ante la justicia internacional, los Occidentales deberían ser juzgados por los bombardeos de 1999 en la ex Yugoslavia." (AFP, 21-07)

U L T I M O M O M E N T O

✓ FALLECIÓ ÁLVAREZ GUERRERO

* "En un marco de reconocimiento a su lucha a favor de la democracia y a su sólida formación intelectual, fueron despedidos ayer en Buenos Aires los restos del ex gobernador de Río Negro, el radical Osvaldo Álvarez Guerrero, quien falleció a última hora del domingo. (...) Álvarez Guerrero, de 67 años, falleció pasadas las 22 del domingo a causa de un derrame cerebral que lo atacó el jueves pasado. Internado en una clínica del barrio de Palermo, rápidamente su círculo afectivo más inmediato supo que su estado no tendría retorno. Con una resignación muy digna, desde esos planos se hizo saber de la situación a amigos y al partido radical. Ayer a la mañana, sus restos llegaron al Comité Nacional donde fueron velados en un marco austero y sincero en materia de homenajes. El ex presidente Raúl Alfonsín, hoy con su salud bajo desafío, envió un mensaje que leído por un miembro del Comité Nacional, bien puede sintetizarse en un 'adiós querido correligionario, viejo luchador por la libertad'. (...) Osvaldo Álvarez Guerrero abrazó la política cuando promediaba su adolescencia. Y rumbeó hacia el radicalismo desde su condición de clase media forjada en Florida, al borde de la Panamericana. Al promediar los '60 Álvarez Guerrero ancló en Río Negro. Así en 1972, forma parte de los apóstoles que con Raúl Alfonsín a la cabeza, dan forma a Renovación y Cambio. Su textura ideológica fue socialdemócrata, en todo lo que este pensamiento tiene como espacio para hacer de la política un hecho que concierne a todos. Y sin duda, fue el político de mayor formación intelectual que llegó a gobernador de Río Negro." (Río Negro, Argentina, 29-07)